



# LA IGLESIA DE SAN MIGUEL DE SAN ESTEBAN DE GORMAZ EN LOS INICIOS DEL ROMÁNICO CASTELLANO

Departamento de Historia del Arte  
Trabajo de Fin de Grado

M<sup>a</sup> Angeles Pérez Navas  
Dni: 36961016 | Niub: 11001561

Curso 2016-2017  
Tutora: Dra. Rosa Alcoy Pedrós



UNIVERSITAT DE  
BARCELONA

## INDICE

1.	Introducción.....	3
2.	Estado de la cuestión. Marco teórico y metodológico .....	5
3.	Introducción histórica.....	12
3.1.	Una sociedad de frontera en el curso medio del Duero .....	12
3.2.	Conceptos históricos. La Despoblación y la Repoblación en la Extremadura Castellana.....	12
3.3.	En torno a la villa de San Esteban de Gormaz.....	13
3.3.1.	Comunidad de Villa y Tierra .....	13
4.	La iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz: Análisis histórico, arquitectónico y artístico.....	17
4.1.	Situación y entorno.....	17
4.2.	Un primer estudio preliminar .....	17
4.3.	Una fecha como único testimonio documental.....	18
4.4.	Descripción y análisis del edificio.....	21
4.4.1.	Trabajos arqueológicos y restauraciones arquitectónicas....	22
4.4.2.	Técnicas constructivas .....	27
4.4.3.	El inicio de una nueva tipología arquitectónica: La galería porticada.....	32
4.4.4.	Repercusión del conjunto de la Iglesia de San Miguel en los pueblos de la comarca .....	44
5.	Conclusiones.....	53
6.	Bibliografía.....	59
6.1.	Webgrafía .....	63
6.2.	Imágenes y gráficos .....	66

## Resumen

Este trabajo presenta un estudio monográfico sobre la iglesia de San Miguel a partir de un estado de la cuestión y en relación a los primeros tiempos del románico castellano, en una sociedad de frontera de finales del siglo XI. Como marco geográfico, se han escogido las viejas demarcaciones medievales de las Comunidades de Villa y Tierra y concretamente, la zona de San Esteban de Gormaz (Soria), durante los siglos X, XI y XII porque fue en este periodo, cuando se iniciaron las estructuras formales de lo que sería la arquitectura del románico castellano.

Al aproximarnos al objeto de este estudio, hemos podido hacer una valoración historiográfica del románico provincial, centrado en las iglesias parroquiales y ermitas dispersas por la provincia y se ha podido considerar, entre otras valoraciones, que la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, incluye el arquetipo representativo de una tipología constructiva denominada “galería porticada”, que se ha reconocido como uno de los elementos característicos del románico castellano.

La principal evidencia de su antigüedad, es tomada como un punto de inicio, ya que la fecha que aparece en una inscripción situada en la galería, permite encuadrarla en una época muy temprana dentro del arte románico.

“+IVLIA/NVS MA/GISTER/ FECIT/ ERA/ MC/ XVIII” (año 1081)”

Este estudio presenta una primera aportación de lo que fue más tarde la gran eclosión del románico en la Extremadura castellana. Se ha escogido este momento histórico, para conocer los posibles contactos con la cultura islámica, ya que parece que hay un consenso en afirmar, que el románico castellano en esta primera fase, es portador de elementos e influencias originarios de esa cultura, debido a la situación fronteriza y conflictiva de estos territorios que habitaban el curso medio del Duero.

## 1. Introducción

El interés por la época medieval y el arte que surge en el periodo románico, fueron motivos suficientes para tratar de conocer mejor el románico soriano, un estilo propio y unas obras que, pese a la alta densidad de edificios conservados, no siempre han conseguido despertar una gran atención. El haber nacido en San Esteban de Gormaz (Soria), fue uno de los pretextos que estimularon la idea de intentar averiguar la historia y la documentación que se conserva de esa localidad, en la que tenemos uno de los edificios más representativos de ese llamado románico soriano.

A partir de los métodos aprendidos a lo largo del grado y teniendo en cuenta que, para realizar un buen estado de la cuestión, era necesario hacer una importante revisión bibliográfica en torno al tema escogido, se fue configurando el proyecto de este trabajo, a pesar de que, durante la realización del mismo, nos hemos encontrado con una serie de vacíos y problemáticas que pueden ser el punto de inicio para nuevos estudios.

La iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, declarada monumento histórico artístico en 1976, ha sufrido varios procesos de intervención parcial a través del Proyecto Cultural Soria Románica. En la actualidad se encuentra en un proceso de restauración integral, dirigido por Francisco Yusta, arquitecto y director técnico de un grupo multidisciplinar de profesionales que forman parte del Proyecto Cultural Soria Románica. El contacto con este responsable y su recomendación sobre la lectura de un artículo publicado por José Miguel Lorenzo Arribas,<sup>1</sup> Doctor en Historia Medieval y miembro de su equipo, fue el punto de partida para realizar este trabajo, ya que en ese estudio, desarrollado entre el año 2007 y 2012, se hace una interesante valoración historiográfica del románico provincial centrado en iglesias parroquiales y ermitas dispersas por la provincia, especialmente concentrados en la ciudad de Soria y en dos comarcas, la de San Esteban de Gormaz y la llamada de la Sierra, esta última a pocos kilómetros al norte de la capital.

La iglesia de San Miguel presenta una serie de particularidades propias, que la convierten por su personalidad y atractivo, en un destacado objeto de estudio, no solo de nuestra disciplina, la Historia del Arte, sino de otras procedentes de la Historia o de la Arqueología y este ha sido otro de los motivos que hemos considerado importante en el momento de hacer una valoración del edificio. En este sentido,

---

<sup>1</sup> José Miguel LORENZO ARRIBAS. "Arquitectura románica en la provincia de Soria, 1856-2014. Marco historiográfico y metodológico", *Arqueología de la Arquitectura*, 11: e017, doi.org/10.3989/arq.arqt.2014.171. pp.1-22.



cuando propuse a mi tutora la Doctora Rosa Alcoy, la idea de realizar este tema, me aconsejó enfocarlo desde un punto de vista monográfico y con ese sentido, se ha tratado de utilizar un método, en el que se pudiesen poner en diálogo conclusiones procedentes de estudios iconográficos, arqueológicos, históricos y arquitectónicos, más allá de aprovechar los diferentes datos que la bibliografía nos proporciona y esto es lo que nos han permitido, hacer una lectura lo más global y objetiva posible apoyada en otras disciplinas.

La posibilidad de poder hacer eventuales estancias en el lugar, ha permitido realizar un importante trabajo de campo, en el que se han podido visitar algunos de los edificios más emblemáticos de la zona, considerados cronológicamente posteriores a nuestro objeto de estudio y que han facilitado el acercamiento a lugares, eminentemente rurales pero que, en los siglos centrales de la Edad Media, por su magnitud y proporción, pudieron dar servicio a una gran población.

La estructura que se ha utilizado para realizar este trabajo, consta de una introducción histórica con la que trataremos de aproximarnos al contexto geopolítico de la época, para seguidamente centrarnos en la frontera del Duero.

A continuación, y tras un estado de la cuestión, basado en un planteamiento metodológico sobre el objeto de este estudio, entraremos en el cuerpo del trabajo propiamente dicho, en el que se ha tratado de recuperar la máxima información posible tanto histórica, arqueológica como documental, con la intención de intentar realizar un estudio monográfico definiendo el espacio, las técnicas, los materiales constructivos y el programa escultórico de la galería porticada de la iglesia de San Miguel.

Finalmente, se incluirán las conclusiones relacionadas con el edificio estudiado y a modo de ilustración, se incorporarán en el anexo y siempre expresando su procedencia, imágenes de fotografías y gráficos necesarios para un buen seguimiento de las ideas expuestas.

En relación a la bibliografía, hemos optado porque, tanto libros como artículos o capítulos de libro, formaran parte de un apartado único, siendo citados a lo largo del trabajo cuando se ha considerado conveniente.

## 2. Estado de la cuestión. Marco teórico y metodológico

Una parte muy notable de la bibliografía que ha prestado atención al románico soriano, se ha centrado en cuestiones iconográficas, ya sea en el campo de la pintura, como en el campo de la escultura o a elementos del mobiliario litúrgico. Si trasladamos el enfoque a cuestiones arquitectónicas estructurales, la prioridad la tienen los análisis de las galerías porticadas, consideradas como la nota característica del románico castellano, con muchas y buenas muestras representadas en la provincia.

Lorenzo Arribas, nos indica que se pueden establecer tres etapas básicas en la historiografía sobre el románico en la provincia de Soria.<sup>2</sup> Una inicial en 1856, en la que los estudios del tarraconense Eduardo Saavedra, atrajeron la atención de foráneos en el patrimonio cultural soriano, teniendo en cuenta que la mayor parte de los viajeros que desde el siglo XVI hasta el XIX recorrieron las tierras de la mitad norte peninsular, apenas pasaron por Soria, o que ésta, quedó fuera de títulos referenciales como Viaje de España de Antonio Ponz editado en 1776. Una etapa intermedia, en la que en 1934 Juan Antonio Gaya Nuño decidió realizar el ambicioso proyecto de dedicar su tesis doctoral al estudio del románico soriano, siendo sin duda, una decisión valiente por los escasos precedentes de que disponía y es, por tanto, la primera persona que a pesar de las limitaciones de la época, hizo un estudio sobre el románico de la provincia de Soria y finalmente, una última etapa, en la que en el 2002 se publica la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León* y en la que sus tres volúmenes redactados por Pedro Luis Huerta, José Manuel Rodríguez, Jaime Nuño, José Luis Hernando, José M<sup>a</sup> Echevarría e Íñigo Aragón, están dedicados a la provincia de Soria y constituyen en la actualidad, una obra de referencia para el conocimiento del patrimonio de esta provincia.

Como Rodríguez Montañés aseguraba en la introducción a la *Enciclopedia del Románico*,<sup>3</sup> <<la primera característica del románico soriano es su anonimato>>, afirmación que a día de hoy aún puede sostenerse, porque ni siquiera algunas de las construcciones más paradigmáticas, están bien explicadas desde el punto de vista arquitectónico o de la historia de la construcción.

---

<sup>2</sup> José Miguel LORENZO ARRIBAS. "Arquitectura románica...", 2014, pp. 1-9.

<sup>3</sup> Pedro Luis HUERTA HUERTA; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS; JAIME NUÑO GONZÁLEZ; José Luis HERNANDO GARRIDO; José María ECHEVERRÍA ECHEPARE; Íñigo ARAGÓN RUIZ. "Soria", *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, III, Aguilar de Campoo (Palencia), Fundación Santa María la Real, 2002, p.31.

En estas circunstancias y en relación al objeto de este estudio, hemos podido encontrar en un primer periodo inicial, la figura del arqueólogo y fotógrafo Juan Cabré Aguiló, autor del inédito Catálogo Monumental de la provincia de Soria<sup>4</sup>. Los ocho tomos que lo forman, se presentaron en 1916 y en la actualidad, pueden ser consultables en línea. Concretamente el numero VI, está dedicado a la arquitectura cristiana de la Edad Media y en él se daba cuenta de la iglesia de S. Miguel, de la que hace una detallada descripción acompañada de una serie de fotografías y texto.

Años más tarde, destaca un primer estudio monográfico realizado por Pelayo Artigas y Corominas en el que, con una evidente voluntad histórica, documental y fotográfica, escribe sobre la accidentada historia de San Esteban de Gormaz y en el apartado dedicado a sus monumentos, realiza una breve descripción de la iglesia de San Miguel e informa de la existencia de antiguas parroquias y seis monasterios.<sup>5</sup>

Posteriormente, Concepción Álvarez Terán y Mercedes González Tejerina se centran en una detallada lectura expositiva, acompañada de dibujos, de los elementos constructivos y ornamentales de las iglesias románicas de esa localidad y realizan un primer estudio comparativo con otras iglesias coetáneas.<sup>6</sup>

Lorenzo Arribas<sup>7</sup> señala una serie de figuras referenciales con las que Soria, comienza a entrar en la cartografía del románico hispano en la década de los años veinte, pero pone de relieve, el ambicioso propósito de un joven estudiante soriano, que en 1932 decide embarcarse en el proyecto de dedicar su tesis doctoral al estudio del románico en la zona. Se trata de Juan Antonio Gaya Nuño y es, por tanto, la primera persona que, con carácter territorial, hace un análisis de una serie de edificios que hasta entonces eran prácticamente desconocidos. Al mismo tiempo Lorenzo Arribas recoge la frase que escribirá este soriano en una obra posterior y en la que refleja su

---

<sup>4</sup> Juan CABRÉ AGUILÓ. "La arquitectura cristiana de la Edad Media", *Catálogo Monumental de la provincia de Soria*, (tomo VI). Fecha de publicación: permanece inédito. Depósito digital Catálogo Monumental de España. Biblioteca Tomas Navarro. [Consulta: 9 enero 2017].

Disponible en: <[http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion\\_tnt/index\\_interior\\_soria.html](http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_soria.html)>.

<sup>5</sup> Pelayo ARTIGAS Y COROMINAS. *Por tierras de gesta. San Esteban de Gormaz*, Madrid, Hauser y Menet, 1932. Depósito digital Bibliotecas de Castilla y León. [Consulta: 9 enero 2017]

Disponible en:

<[http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?buscar\\_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1191&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha](http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?buscar_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1191&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha)>.

<sup>6</sup> Concepción ÁLVAREZ TERÁN y Mercedes GONZÁLEZ TEJERINA. "Las iglesias románicas de San Esteban de Gormaz", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* T, 3 fasc. 8-9 curso 1934-1935, pp.299-330. Depósito digital Bibliotecas de Castilla y León. [Consulta: 12 enero 2017] disponible en: <[http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?buscar\\_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1179&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha](http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?buscar_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1179&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha)>.

<sup>7</sup> José Miguel LORENZO ARRIBAS. "Arquitectura románica...", 2014, p.5.

preocupación por los escasos precedentes de que disponía en la realización de su estudio: << Recordare cuan poca era la bibliografía existente de carácter responsable, limitada a la obra de Puig y Cadafalch para lo catalán y a títulos abundantes, pero de escaso foco visual, en lo que respecta a otras regiones...>><sup>8</sup>. La publicación de la tesis de Gaya Nuño, quedaría aplazada hasta 1946 debido a una serie de situaciones adversas, pero finalmente la calidad de su estudio, aseguro las citas a las obras de posteriores generaciones de investigadores.<sup>9</sup>

En los años posteriores a la posguerra, el románico de la provincia de Soria no despertó gran interés, con la excepción de la figura del arqueólogo soriano Teógenes Ortego y su catálogo bibliográfico, en el que en una serie de artículos publicados en la revista local Celtiberia entre 1952 y 1975, se aportaron nuevos elementos de comprensión, sobre edificios ya conocidos y también sobre los que nadie había prestado atención hasta el momento y, conforme a esto, realiza una primera investigación sobre la debatida lectura de la cronología de San Miguel y lo publica en uno de sus números.<sup>10</sup> Este pudo ser el inicio para que nuestro edificio comenzara a despertar cierto interés, al considerar que pudo ser la primera muestra del románico castellano, lo que ha dado lugar a continuos debates sobre esta autoría, en la que la historiografía, también ha situado a la cercana iglesia de San Salvador de Sepúlveda como posible candidata.<sup>11</sup>

Surgen así una serie de autores que tienen la voluntad de dar a conocer de forma didáctica el patrimonio de esta zona, a pesar del riesgo de catalogar a estos libros como de “guías turísticas”. Teniendo en cuenta esta consideración, Cayetano Enrique de Salamanca cumple con el objetivo de presentarnos en su libro la ruta del

---

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 5.

<sup>9</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico en la provincia de Soria*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez, 1946.

<sup>10</sup> Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. “En torno al románico de San Esteban de Gormaz. Una fecha y dos artífices desconocidos” en Celtiberia 13, 1957, pp.79-103. Ejemplar conservado en la Biblioteca de Catalunya con el título *Celtiberia Centro de estudios sorianos*; Concepción Álvarez y Mercedes González interpretaron que la inscripción correspondía a una época posterior. Véase: Concepción ÁLVAREZ TERÁN Y MERCEDES GONZÁLEZ TEJERINA. “Las iglesias románicas...” p.310.

<sup>11</sup> Manuel Gómez observa que San Miguel de San Esteban de Gormaz parece << copia simplificada de la de San Salvador de Sepúlveda >> Véase: Manuel GÓMEZ MORENO. *El arte románico español*, Madrid, Centro de estudios históricos, 1934, pp.154-155; Inés Ruiz prefiere dar prioridad en el tiempo a la iglesia del Salvador de Sepúlveda considerándola el arquetipo de otras como la de San Miguel de San Esteban de Gormaz y propone revisar la cronología de esta última, dando credibilidad a la fecha de 1111. Véase: Inés RUIZ MONTEJO. “Los focos primitivos: Cronología y nuevos planteamientos de Taller”, *El Románico de Villas y Tierras de Segovia*, Ediciones Encuentro, S.A., 1988, Madrid, pp.17-20.

Duero occidental y hace una detallada descripción de la iglesia de San Miguel.<sup>12</sup> Carlos Lafora es otro de los autores, que se propone acompañarnos a través de su análisis sobre las galerías porticadas, a los primeros encuentros con esta singular forma de construcción y, entre los que presenta a nuestra iglesia, como el prototipo de este estilo arquitectónico.<sup>13</sup> También de este mismo autor, son una serie de itinerarios en los que confecciona un listado completo de los lugares a visitar y en los que señala, la existencia de cualquier monumento destacado, como es el caso de nuestro edificio, del que hace una breve referencia acompañada de una serie de imágenes, en las que se aprecia una importante restauración en su galería.<sup>14</sup>

Siguiendo con esta tipología, limitada al aspecto turístico, destacamos la realizada por Ángel Almazán de Gracia, periodista y escritor soriano, en la que nos explica sus experiencias en San Esteban de Gormaz a través de una serie de entrevistas y fotografías, acompañadas de una muestra del patrimonio histórico artístico de esa localidad.<sup>15</sup> Para finalizar y con el objeto de dar a conocer este territorio, Carmen Frías Pacheco, nos ofrece varios itinerarios entre los que se encuentra San Esteban y la iglesia de San Miguel,<sup>16</sup> destino que, forma parte también de la guía turística de la Diputación Provincial de Soria.<sup>17</sup>

Con la publicación del libro de Juan Antonio Gaya Nuño en el año 1946, el románico en la provincia de Soria comenzó a conocerse arquitectónicamente y dejando aparte los trabajos que se encuentran a medio camino entre la divulgación historia y la turística, cabe recordar al historiador Isidro Bango que nos ofrece una versión más extensa del románico provincial, aunque siguiendo literalmente lo que el erudito historiador soriano publicara medio siglo antes<sup>18</sup>. En otros trabajos, como los realizados en la obra colectiva de Luis María de Lojendio y Abundio Rodríguez<sup>19</sup> y que podríamos calificar de “libros de ruta”, se siguen recopilando a través de diversos recorridos, la historia y la arquitectura de cada lugar y entre ellos, los autores

---

<sup>12</sup> Cayetano ENRÍQUEZ DE SALAMANCA. *Rutas del románico en la provincia de Soria*, Las Rozas (Madrid), CES, 1986.p. 126-129.

<sup>13</sup> Carlos LAFORA. *Por los caminos del románico porticado*, Madrid, Encuentro, S.A.,1988. p.29-44

<sup>14</sup> Victoria BASTOS; Carlos LAFORA. *Ayer y Hoy del Patrimonio soriano (Una selección de monumentos y su localización)*, Soria, C.S.I.C., 1990. p. 79.

<sup>15</sup> Ángel ALMAZÁN DE GRACIA. *Guía de San Esteban de Gormaz. Románico, Mío Cid y Paisanaje*, Soria, Sotabur, S.L., 2002.

<sup>16</sup> Carmen FRÍAS PACHECO. *Itinerarios del Románico en Soria*, Soria, TRYCSA, 2013.

<sup>17</sup> VV.AA. *Atalayas y fortalezas en la frontera del Duero*, Soria, Diputación Provincial, 2003, pp. 123-130.

<sup>18</sup> Isidro BANGO TORVISO. *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco de Santander, 1997, p.268-273.

<sup>19</sup> Luis María LOJENDIO; Abundio RODRÍGUEZ. *La España Románica* (Castilla/2 Vol. 3), Madrid, Encuentro, 1979 (St. Léger Vauban, Francia, 1966) p. 114-119.



destacan, la peculiaridad de las iglesias de San Esteban de Gormaz. En esta misma línea, podemos situar la obra de Javier Castán, centrada en el románico de las Extremaduras del Duero en el que se encuentra nuestro edificio <sup>20</sup> y finalmente, la aportación de Fortunato Antón, párroco de San Esteban de Gormaz, que, con sus dos obras, una de ellas a modo de crónica, han colaborado en el conocimiento del románico del lugar.<sup>21</sup>

La bibliografía que hemos referenciado, no ha contado con buenas planimetrías, instrumento de trabajo necesario para poder entender la arquitectura de un edificio, de manera que hemos de esperar al año 2002, para poder tener un conocimiento profundo de nuestro románico y esto se ha conseguido gracias a la publicación de la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*. Sus tres volúmenes, dedicados a la provincia de Soria, constituyen en la actualidad, una obra referencial en la que ya se incluyen plantas y alzados y una extensa información de los edificios existentes entre los que se encuentra la iglesia de San Miguel<sup>22</sup>. Como resultado de esta gran aportación y con la intención de poder ser más accesible al público en general, Pedro Luis Huerta, nos ofrece un resumen del conjunto de la obra, en un pequeño libro en el que se actualizan y recogen datos relativos a iglesias que habían sido intervenidas con posterioridad a la publicación de los tres volúmenes mencionados y en la que también hay dedicadas unas páginas a nuestro edificio.<sup>23</sup>

Posteriormente, ha sido fundamental el trabajo de investigación llevado a término por José Arturo Salgado, sobre el análisis de las galerías porticadas de San Esteban de Gormaz, como testimonio artístico de una sociedad de frontera.<sup>24</sup>

De vital importancia ha sido, la gran labor de investigación llevada a cabo por el equipo del Proyecto Cultural Soria Románica, que ha formado parte del plan de conservación, difusión y divulgación del románico de la provincia y ha estado muy vinculada a la intervención de numerosos edificios. En este Proyecto, destacamos dos artículos que están dedicados a la iglesia de San Miguel.

---

<sup>20</sup> Javier CASTÁN LANASPA. *El arte románico en las Extremaduras de los reinos de León y Castilla*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1990.

<sup>21</sup> Fortunato ANTÓN. *El Románico II como "Denominación de origen"*, Soria, Graficas Naserbe, 2015.

<sup>22</sup> Pedro Luis HUERTA HUERTA; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS; JAIME NUÑO GONZÁLEZ; José Luis HERNANDO GARRIDO; José María ECHEVERRÍA ECHEPARE; Iñigo ARAGÓN RUIZ. "Soria...", 2002, pp. 867-874.

<sup>23</sup> Pedro Luis HUERTA HUERTA. *Todo el Románico de Soria*, Aguilar de Campoo (Palencia), Fundación Santa María la Real, 2012, pp. 244-247.

<sup>24</sup> José Arturo SALGADO PANTOJA. "Las galerías porticadas de San Esteban de Gormaz: legado artístico de una sociedad de frontera", *Liño*, 18, 2012, p.19-29.

En el primero de ellos, se ha podido dar un sentido estructural a la interpretación del edificio, a través del estudio de una serie de grafitos encontrados en su interior y que se pudieron dar a conocer a través de la presentación de una recreación virtual realizada por la Oficina Técnica del Proyecto Cultural Soria Románica, en el stand de la VII edición de la Feria Bienal de Restauración y Gestión del Patrimonio AR&PA celebrado en noviembre del 2010<sup>25</sup> y el segundo, en el que el historiador Lorenzo Arribas, defiende los revocos interiores de los edificios, como elemento datador y formando parte del proceso biográfico de una construcción, lo que ha permitido confirmar la volumetría original de nuestro templo y asegurar su cronología.<sup>26</sup>

Finalmente, e insistiendo en la importancia de poder hacer una lectura lo más global y objetiva posible del edificio y, tratando de utilizar una metodología apoyada en otras disciplinas, hemos creído conveniente citar las conclusiones procedentes del Proyecto de Restauración arquitectónica, dirigido por José Francisco Yusta<sup>27</sup> así como, el resultado de las intervenciones arqueológicas practicadas hasta la fecha por el departamento de Arqueología y Patrimonio Cultural.<sup>28</sup>

Queremos destacar también, el trabajo de campo efectuado en una serie de edificios similares y de cronología coetánea, con la finalidad de poder comprobar en su arquitectura, las posibles influencias derivadas de la iglesia de San Miguel, considerada como el arquetipo de una nueva tipología dotada de galería porticada, dentro de una amplia franja de la Extremadura castellana. En la observación directa de algunos de los templos, hemos podido obtener información oral y fotografías procedentes de archivos públicos y particulares.

---

<sup>25</sup> José Ángel ESTERAS; César GONZALO; José Luis LORENZO; Inés SANTA-OLALLA. "La piel que habla. Grafitos de los siglos XI-XIII sobre el revoco románico de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz (Soria)" en *La memoria en la piedra. Estudios sobre grafitos históricos*, Pamplona, Servicio de publicaciones del Gobierno de Navarra, p. 89-107. Véase Presentación realizada por la Oficina Técnica del Proyecto Cultural Soria Románica, para su stand en la VII edición de la Feria bienal de Restauración y Gestión del Patrimonio AR&PA [Valladolid, 11-14 noviembre 2010]. [Consulta:16 enero 2017] Disponible en:

<<http://www.soriaromanica.es/es/iglesias/?iddoc=673>>.

<sup>26</sup> José Luis LORENZO ARRIBAS. "Revocos, Estratigrafía y documentación vertical", *Medievalia*, 15, 2012, p. 77-82.

<sup>27</sup> Francisco YUSTA BONILLA. "Proyecto de Restauración de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz – Soria" en Tomo 1 - Memoria, Junta de Castilla y León, (Dirección General de Patrimonio cultural), Soria, 2014, p. [Consulta: 2 febrero 2017] Disponible en:

<[http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion\\_E/A2015\\_002787/ZICYL0164976E5529AACF17E1000000A10929C.pdf](http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion_E/A2015_002787/ZICYL0164976E5529AACF17E1000000A10929C.pdf)>.

<sup>28</sup> Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ; Beatriz SÁNCHEZ VALDEVIRA. "Trabajos arqueológicos relativos a las obras de restauración de la iglesia de San Miguel (San Esteban de Gormaz, Soria)". Informe final, Junta de Castilla y León, (Arqueología y Patrimonio Cultural), Soria, 2016. [Informe enviado por Elena Heras, arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria].

De especial interés ha sido la lectura del estudio realizado por Inés Monteiro, en torno a la estrecha relación que había entre musulmanes y cristianos, sobre todo en ámbitos fronterizos. La autora, entre sus principales líneas de investigación, analiza estos vínculos y su repercusión en la iconografía románica. Frente a las tradicionales interpretaciones de una parte de la historiografía, esta historiadora basa su trabajo, en el estudio directo de una serie de fuentes literarias que le han permitido dotar de un sentido simbólico concreto, a una serie de figuraciones que hasta ahora eran de difícil interpretación.<sup>29</sup>

Hemos querido también aproximarnos al objeto de este estudio, consultando los diferentes estudios epigráficos, con el objetivo de poder establecer de manera fiable, la cronología de la galería de San Miguel, objeto de tantos debates y discrepancias entre los historiadores, dada la importancia de su correcta lectura para el estudio de este primer románico.<sup>30</sup>

Otra de las acciones, ha sido tratar de encontrar a través de internet, la existencia de revistas editadas en esa plataforma como Raco, Dialnet,... o documentación digitalizada que estuviese relacionada con nuestro estudio.

Para finalizar este capítulo, solo resaltar que se ha realizado una lectura de los libros de fábrica conservados en el Archivo Diocesano de Osma-Soria en la localidad de Burgo de Osma, con la finalidad de poder obtener información sobre la evolución histórica de la iglesia de San Miguel, pero desafortunadamente, las referencias documentales que existen sobre el edificio, comienzan a partir de la primera mitad del s XVIII. Sin embargo, nos ha parecido interesante examinar algunos de los asientos donde los mayordomos hacían toda clase de apuntes, sobre las rentas de la fábrica de la iglesia en relación a heredades, donaciones, censos y arrendamientos y de los que, hemos podido extraer una imagen.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica en la escultura románica de Soria. Una nueva vía para el estudio de la iconografía en el románico". en *Cuadernos de arte e iconografía* Tomo 14, Nº. 27, 2005, pp. 8-244 [Consulta: 6 febrero 2017] Disponible en Dialnet: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1631645>>.

<sup>30</sup> Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. "En torno al románico...", 1957, pp.89-90; LORENZO ARRIBAS, José Miguel. "Canecillo (réplica)", en *Paisaje interior*, catálogo de la exposición de Las Edades del Hombre, J. C. Atienza Ballano coord., Soria, 2009, pp. 576-578; Marina PANIAGUA FAIRÉN. *Epigrafía medieval soriana al norte del Duero (siglos XI-XV)*, Madrid, La Ergástula, SL, 2013.pp. 97-101.

<sup>31</sup> Documentos conservados en el Archivo Histórico Diocesano de Osma-Soria en El Burgo de Osma.

### 3. Introducción histórica

Creemos necesario incorporar esta introducción histórica, con el objetivo de tratar de entender las principales características de los procesos que pudieron justificar la aparición de una original forma de construcción iniciada en la cuenca del Duero.

#### 3.1. Una sociedad de frontera en el curso medio del Duero

San Esteban de Gormaz, centro estratégico durante los siglos XI y XII y espacio fronterizo de enfrentamientos constantes entre cristianos y musulmanes, tiene en su realidad histórica, política y social, a la iglesia de San Miguel, como testimonio más directo de la convivencia de dos culturas diferenciadas en el valle del Duero.

#### 3.2. Conceptos históricos. La Despoblación y la Repoblación en la Extremadura Castellana

La historiografía ha considerado despoblado el espacio comprendido entre el Duero, Osma y San Esteban de Gormaz, pero en la actualidad, parece imponerse la idea de que no hubo tal desertización como defendiera Sánchez Albornoz,<sup>32</sup> sino que, la escasa población existente, acrecentó aún más la desarticulación del territorio.

Expresiones como despoblación, repoblación e incluso colonización, han sido objeto de continuos debates en relación al sentido que hay que otorgar a estos vocablos – ¿instalar población en lugares despoblados? o ¿instalar organización en lugares desorganizados?—. De momento, y según diversas fuentes informativas, ambas tesis son opuestas y todo conduce a anunciar que, la organización hispano cristiana del espacio del valle del Duero, se hizo sobre tierra absolutamente de nadie o sobre tierra ocupada por una población mozárabe más numerosa de lo admitido hasta ahora.<sup>33</sup>

---

<sup>32</sup> El autor ha basado sus teorías sobre la despoblación, en una serie de factores históricos y los relaciona con la toponimia de cada lugar como realidad que atestigua la repoblación: campañas devastadoras de Alfonso I y Fruela, las sucesivas invasiones germánicas e islámicas, plagas, pestes, hambrunas y en escritos de analistas e historiadores islámicos. Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ. *Despoblación y Repoblación del Valle del Duero*, Buenos Aires, Instituto de Historia de España, 1966.

<sup>33</sup> José Ángel GARCÍA DE CORTÁZAR. “La Repoblación del valle del Duero en el siglo IX: del yermo estratégico a la organización social del espacio”, pp.15-40; María ASENJO GONZÁLEZ. “La Repoblación de las Extremaduras (s.X-XIII)”, pp.73-100, en *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, Zaragoza, 1991 (Jaca 1988).

En cualquier caso, población y repoblación son sujetos de atención desde el punto de vista de la expansión del poder y, es preciso reconocer, que los poderes condal y regio, fueron determinantes en el modo de organizar las tierras en ese momento.

En el avance y repoblación de la Castilla altomedieval, se utilizaron dos modelos de organización administrativa completamente distintos y de los que nacieron dos Castillas diversas: la Castilla de las Merindades y la Castilla de las Comunidades de Villa y Tierra y cuya frontera cronológica, la marcan las expediciones de Almanzor. Las Merindades corresponden a las tierras situadas al norte del río Duero, organizadas y repobladas antes de las campañas del gran caudillo musulmán, y las Comunidades de Villa y Tierra, situadas al Sur de dicho cauce, serán las tierras restauradas, organizadas y colonizadas de nuevo, tras la desaparición de ese caudillo. Estas últimas formaran parte de la “Extremadura” o tierra de los extremos denominada la Extremadura de Castilla.<sup>34</sup>

En este último modelo de organización, la nota diferencial será la entrega por parte de la figura del Rey, de ciertas cesiones segregadas del “realengo” en favor de magnates, infanzones, condes y tenentes, que dirigen y colaboran en las tareas de repoblación. Finalmente, estas continuas donaciones realizadas durante los siglos IX al XIII, consiguen menoscabar gravemente el “realengo” apropiándose de todo o gran parte de los territorios que hasta entonces estaban bajo la potestad del Rey.

### **3.3. En torno a la villa de San Esteban de Gormaz**

#### **3.3.1. Comunidad de Villa y Tierra**

Cuando en el año 1010 desaparece el peligro musulmán, los cristianos dirigirán sus primeros esfuerzos, en restaurar material y demográficamente los territorios del norte del Duero conforme al primer esquema descrito anteriormente y no será hasta la segunda mitad del s XI, cuando se hace necesaria la repoblación y organización de las tierras situadas al sur del Duero. Es en ese momento cuando nace un nuevo sistema administrativo denominado Comunidades de Villa y Tierra, régimen de

---

<sup>34</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ. *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*, Madrid, Editorial Nacional, 1983.pp. 9-10.



libertades y autonomía, considerado como una situación de privilegio y envidiado por las poblaciones del norte del Duero.<sup>35</sup>

Con anterioridad a ese proceso y en relación a la fortaleza de San Esteban de Gormaz,<sup>36</sup> tenemos que señalar que la localidad, en el siglo anterior, fue testigo de continuos avatares bélicos, entre los que se sucedieron diversos enfrentamientos por parte de fuerzas musulmanas. En el año 920 será abandonada sin resistencia por los cristianos ante la sola proximidad del ejército califal dirigido por Abd ar-Rahman III. Tras continuos saqueos, los cristianos tratan de poner las defensas en pie, hasta que, en el año 995, será ocupada de nuevo por el ejército de Almanzor.<sup>37</sup>

Esta ocupación se prolongará durante los años de permanencia del poder amirí en Córdoba hasta el año 1011, momento en el que, tras un acuerdo establecido entre Sancho García o Garcés, conde de Castilla y el califa Sulayman, San Esteban de Gormaz, será reintegrada a manos cristianas junto a otras fortalezas de la Extremadura:

*<<Era MXLIX dederunt comiti Sancio San Stephanum, et Cluniam et Osmam, et Gormaz, et dederunt ei L obsides pro Castrobon et Meronim et Berlanga>>*<sup>38</sup>

A partir de ese momento, es cuando se hará posible la estructuración de la comarca vecina en torno a la villa de San Esteban de Gormaz, que pasará a formar parte de la nueva fórmula revitalizadora de organización política que se iba a aplicar en la Extremadura: —la Comunidad de Villa y Tierra—.

En el año 1068, en un privilegio concedido por el Rey Sancho II de Castilla, aparece la fortaleza de San Esteban de Gormaz con el nombre de <<Sancto Stefano de

---

<sup>35</sup> Sobre los privilegios de este nuevo sistema véase: Ibídem, p.21; SANZ ANTON, Fernando. *Gormaz Comunidad de Villa y Tierra castellana “La gran fortaleza califal”*, Soria, Excma. Diputación Provincial, 2008, pp.144-148.

<sup>36</sup> En el siglo X conocida también como Castro-Moro. Pelayo ARTIGAS Y COROMINAS. *Por tierras de gesta...*, 1932, p.5.

<sup>37</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ. *Las Comunidades de Villa y Tierra...*, 1983, p.95.

<sup>38</sup> José Carlos MARTÍN IGLESIAS. “Los Annales Castellani Antiquiores y Annales Castellani Recentiores: edición y traducción anotada”, *Territorio, Sociedad y Poder*, nº 4, 2009, pp.203-226. [Consulta: 8 febrero 2017] Disponible en: <<https://www.unioviado.es/reunido/index.php/TSP/article/download/9449/9263>>.

Extremo>><sup>39</sup>. Con la palabra “extremo”, el documento indica que, por esas fechas, la localidad estaba ya incluida en las tierras fronterizas o límites del reino.<sup>40</sup>

Desafortunadamente, la documentación de la primera mitad del siglo XI relativa a San Esteban de Gormaz, es prácticamente nula y así, nos vemos privados de asistir al nacimiento de la Comunidad de Villa y Tierra que situamos cronológicamente en ese medio siglo en el que, junto con la vecina Osma, se constituirán las primeras posiciones castellanas en la Extremadura y es lógico pensar, que fueron las primeras en organizarse y estructurarse.<sup>41</sup>

De acuerdo con los diversos documentos y testimonios aportados por Gonzalo Martínez, la comunidad que se constituye en torno a San Esteban, tuvo originariamente veintinueve aldeas extendidas bajo su jurisdicción. Dadas las circunstancias, creemos que la construcción de un edificio como la iglesia de San Miguel, solamente puede explicarse en unas condiciones favorables y de control territorial por parte cristiana.

Nuestro recorrido se inicia en el reinado de Alfonso VI en Castilla-León, momento en el que se confirma la definitiva conquista de buena parte de estos territorios, situados al sur del Duero durante los años previos y posteriores a la toma cristiana de Toledo en el año 1085.<sup>42</sup> A su gobierno corresponde la reorganización económica, y política de la Extremadura del Duero y, ya sea por convencimiento personal o por conveniencia política, no solamente acepto la introducción del rito romano en sus estados, sino que se convirtió en un activo impulsor de ella. Ahora bien, la gran carga política que este movimiento contenía y que amenazaba la plena independencia de su soberanía, hizo que aceptase la reforma en una dimensión estrictamente eclesial, en lo que a la implantación de las buenas costumbres afectaba, pero tratando en todo momento de defender su autoridad regia frente a la papal y para ello, tuvo que apoyarse en la influyente abadía de Cluny, lo que supuso importantes transferencias de rentas a la abadía borgoñona. La adopción de la liturgia romana que desplazo al

---

<sup>39</sup> Luciano SERRANO. “Colección diplomática de San Salvador de El Moral” en *Fuentes para la Historia de Castilla*, Real Monasterio de Santo Domingo de Silos, Tomo I, 1906.p.9 [Consulta: 15 febrero 2017] Disponible en:

<<https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=19292>>.

<sup>40</sup> El concepto de extremo o frontera es siempre algo móvil y variable, en continua dependencia de los avatares políticos, y mucho más en la Castilla medieval, empujada por el ideal de recuperar el suelo peninsular ocupado por los musulmanes. Véase: Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ. *Las Comunidades de Villa y Tierra...*,1983, pp.29-37.

<sup>41</sup> Gonzalo MARTÍNEZ DÍEZ. *Las Comunidades de Villa y Tierra...*,1983, p.96.

<sup>42</sup> Bernard F. REILLY. *Cristianos y musulmanes 1031-1157*, Barcelona, Editorial Crítica, 1992.

rito mozárabe, ha sido interpretada a veces como una claudicación en toda regla de Alfonso VI, que lo habría impuesto contra los deseos de la sociedad castellana.<sup>43</sup>

En esta compleja política llevada a cabo por Alfonso VI, no deja de tener interés, la presencia en estas tierras de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador. La relación con el monarca fue objeto de continuas rupturas y discrepancias, entre las que el noble castellano protagonizó algunas intervenciones desafortunadas, como el ataque en 1081, sin autorización real, de territorios del reino de Toledo, en respuesta al saqueo emprendido por los musulmanes a la fortaleza de Gormaz. Esta acción puso en peligro los intereses del monarca sobre el reino de taifa toledano y determinó el destierro del noble castellano, siguiendo un camino que comprendía la ruta de San Esteban de Gormaz. Unos años más tarde y tras reconciliarse, el rey le cede mediante pacto, la tenencia de la fortaleza de Gormaz, gracias a la ayuda prestada en la protección de la recién conquistada Toledo.<sup>44</sup>

La ocupación del territorio y su repoblación siempre lenta, especialmente en esta zona del sur del Duero, por falta de población excedente, estuvo acompañada de la construcción de edificios de culto cristiano que, en sí mismos, representaban la toma de posesión de los vencedores. Estas iglesias, generalmente modestas y construidas en un territorio hostil, constituían un punto de referencia y de seguridad para los nuevos ocupantes.<sup>45</sup>

Reconstruir unos hechos históricos y comprenderlos partiendo del análisis de una estructura arquitectónica, constituirá el contenido de este próximo capítulo.

---

<sup>43</sup> José María MÍNGUEZ. *Alfonso VI*, Hondarribia (Guipúzcoa), Nerea, 1994, pp.211-228.

<sup>44</sup> Fernando SANZ ANTÓN. *Gormaz: Comunidad de Villa y Tierra...*, 2008, pp.137-141. Véase la interpretación de la intervención del Cid y lo que suponía para la compleja y sutil política llevada a cabo por Alfonso VI antes de la conquista de Toledo en José María MÍNGUEZ. *Alfonso VI...*, 1994, pp.96-97.

<sup>45</sup> Milagros GUARDIA PONS. *San Baudelio de Berlanga, Una Encrucijada*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2011. pp. 74-75; Jaime NUÑO GONZÁLEZ. "Las iglesias rurales en la Ribera del Duero en época románica: un variado papel dentro de una sociedad en formación" en *El Medioevo en el Duero oriental. Historia y Arte románico*, Ayuntamiento de Aranda de Duero, 2008, pp.137-159.

#### 4. La iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz: Análisis histórico, arquitectónico y artístico

##### 4.1. Situación y entorno

La iglesia de San Miguel se nos muestra como un complejo edificio fuera de murallas y situado en lo alto de una zona expuesta a la erosión y en la que solo el castillo se eleva por encima de esa altura. (fig.1)

##### 4.2. Un primer estudio preliminar

Para el estudio inicial de nuestro edificio, es clave la figura ya citada de Juan Antonio Gaya Nuño, por su gran aportación en dar a conocer el románico en la provincia de Soria, en un momento en el que se disponía de escasos precedentes bibliográficos. La publicación de su libro supuso tanto un análisis, como una síntesis de una gran variedad de edificios desconocidos o apenas estudiados y, sobre esa base y tras una breve introducción historiográfica, destacamos el estudio que realizó sobre la villa de San Esteban<sup>46</sup> en la que nos explica que había una importante colonia de familias árabe y morisca, y señala a la iglesia de San Miguel como <<la más antigua, dorada y carcomida por todos los soles y lluvias de Castilla>>. Gaya Nuño acompaña el texto con una serie de fotografías y dibujos a escala gráfica y con ellos destaca el primitivismo del edificio, basándose en las proporciones del alzado en relación a la composición de la arquería de la galería, en la que destaca particularmente la influencia oriental en la representación de sus capiteles, haciendo una detallada descripción iconográfica de cada uno de ellos. Sobre la ascendencia de la galería, no duda en afirmar su afinidad con las pequeñas iglesias del siglo IV y V de Nuriya, Kfer y Sir en la Siria rural y, en relación a la simbología de la arquería de sus siete arcos, el autor lo relaciona estrechamente, con las tradiciones artísticas de los miniaturistas castellanos que, en la ilustración de los Beatos, interpretaban las siete ciudades bíblicas.<sup>47</sup>

Partiendo de esta documentación, Gaya Nuño apunta las más importantes normas que rigieron el románico soriano y en relación a la iglesia de San Miguel, la describe

---

<sup>46</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp. 9-59.

<sup>47</sup> Véase interpretación de este simbolismo en el Beato de Liébana de Burgo de Osma (Apocalipsis miniado de San Juan). Procedencia: España, s. XI Biblioteca de la Catedral del Burgo de Osma-Soria. [Consulta: 2 marzo 2017] Disponible en: <[http://www.vgesa.com/facsimil-codice-beato\\_liebana-osma.htm](http://www.vgesa.com/facsimil-codice-beato_liebana-osma.htm)>.

como una iglesia de sencillísima traza, construida con sillería en las esquinas y de mampostería encintada en los parámetros, aparejo no muy propio de la arquitectura románica y característica de la arquitectura primitiva, tocada de barbarismo y de influjo moruno.

El autor explica que no hay nada notable en la pequeña nave de doce por dieciocho metros y techada de madera, pero hace una breve descripción del presbiterio, el ábside y la puerta de entrada, en la que se pueden observar tres arquivoltas con capiteles de animales y rostros humanos muy sumarios, apoyándose en fustes más esbeltos que los del pórtico.

Finalmente, y basándose en una serie de presunciones, el autor no duda en afirmar, la prioridad de la galería de San Miguel, con respecto a la de la iglesia de San Salvador de Sepúlveda a la que considera muy similar en su estilo, pero con una construcción menos tosca y primitiva.<sup>48</sup>

En este apartado, consideramos que, en nuestro edificio, se siguen unos patrones constructivos de gran simplicidad y en esta afirmación, nos hemos basado en la observación de modelos coetáneos y cercanos como San Baudelio de Berlanga, San Miguel de Gormaz o la Vera Cruz de Maderuelo. No tenemos indicios de que los primeros ocupantes de esta región, fueran colonos mozárabes o de la existencia de construcciones de culto cristiano, pero se evidencia cierto sustrato que parece responder en lo esencial, a la tradición de algunas características propias señaladas por los estudios de Fernández Arenas y Rodríguez Lafora, en relación a la expresión plástica de esa arquitectura que al parecer, era escasa por estar fundamentada en la espiritualidad y en la que predominaba, la ausencia de fachadas que pudieran destacar sobre el resto del edificio.<sup>49</sup> Esta característica la vemos reflejada en las anteriores iglesias citadas y en el lado oeste de la iglesia de San Miguel.

#### 4.3. Una fecha como único testimonio documental

Una inscripción realizada sobre uno de los canecillos del pórtico de San Miguel llamo la atención del arqueólogo Teógenes Ortego. Sobre la pieza está representado un

---

<sup>48</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp. 15-16.

<sup>49</sup> José FERNÁNDEZ ARENAS. *La Arquitectura mozárabe*, Barcelona, Polígrafa, 1972, pp. 6-40 y pp. 220-270; Carlos RODRÍGUEZ LAFORA. *Andanzas en torno al legado mozárabe*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1991, pp. 9-15 y pp. 127-130.



monje sedente que sostiene un libro abierto donde aparece el siguiente epígrafe precedido de una cruz:

*“+IVLIA/NVS MA/GISTER/ FECIT/ ERA/ MC/ XVIII” (año 1081) (fig.2)*

cuya traducción vendría a ser: Me hizo el maestro Julián. Era de 1119 (año 1081)<sup>50</sup>

Durante décadas, existieron dudas razonables acerca de la parte final de la misma en la que algunos investigadores leían:

*“ERA/ MC/ XLV/ IIII” (año 1111)<sup>51</sup>*

Esta circunstancia paso a ser relevante en el estudio del románico de la Extremadura castellana, debido a la existencia de otra fecha grabada en este caso, en el ábside de la iglesia de San Salvador de Sepúlveda:

*“ERA MCXXXI” (año 1093)<sup>52</sup> (fig.3)*

De la interpretación de la epigrafía dependía no solo una simple primacía cronológica, sino la consideración de una u otra iglesia como la más antigua dentro del referido ámbito geográfico. Debido al interés que despertaba la correcta lectura de la fecha, el Proyecto Cultural Soria Románica, decidió realizar una copia exacta del canecillo original y mostrarla en la exposición de Las Edades del Hombre de 2009. De forma paralela, se llevó a cabo un estudio exhaustivo de la pieza en la que se confirmó la inexistencia de una “X” virgulada que podía conformar el guarismo “XL”, demostrando definitivamente que la lectura de Teógenes Ortego era la correcta.<sup>53</sup>

Años más tarde, Marina Paniagua Fairén<sup>54</sup> a partir de una gran investigación sobre la epigrafía medieval soriana, realiza un estudio paleográfico sobre una serie de inscripciones seleccionadas. Entre ellas y como testimonio epigráfico más antiguo,

<sup>50</sup> Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. “En torno al románico...”, 1957, pp.89-90.

<sup>51</sup> La primera defensa de esta lectura se hace en el artículo de Concepción ÁLVAREZ TERÁN y Mercedes GONZÁLEZ TEJERINA. “Las iglesias románicas...”, 1934-1935, pp. 299-330.

<sup>52</sup> Juan CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA. “La epigrafía de las iglesias románicas de Segovia”, en Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, XXIX, 3er.trim. 1931, p. 258. El autor escribe: “En el exterior del ábside hay varias piedras con inscripciones. La mejor conservada lleva el crismón y debajo la fecha: era MCXXXI (1093 de J. C.) que es, sin duda, la de la construcción de la magnífica iglesia”. [Consulta: 13 marzo 2017] Disponible en: <http://ddd.uab.cat/record/40577>.

<sup>53</sup> José Miguel LORENZO ARRIBAS. “Canecillo (réplica)...”, 2009, pp. 576-578.

<sup>54</sup> Marina PANIAGUA FAIRÉN. *Epigrafía medieval soriana...*, 2013.pp. 97-101.

nos presenta el que está situado en el canecillo de la iglesia de San Miguel. Esta autora, reconstruye la inscripción del canecillo con la ayuda de dibujos y fotografías (fig.4) y mantiene la lectura que dio por primera vez Teógenes Ortego y añade, que se trata de uno de los pocos ejemplos de escritura visigótica realizado poco después de que Alfonso VI decretase el cambio de rito litúrgico, fecha en que se supone el principio del fin, de ese tipo de escritura. Tras realizar un detallado estudio de la inscripción, la misma autora nos señala: <<las *suscriptiones* son en general poco comunes en las obras anteriores al siglo XII, pues será más tarde cuando los artistas empiecen a tener el deseo de hacer perdurar su nombre asociado a su creación>>. Quizá sea este el motivo por el que la inscripción, se encuentra a una determinada altura y colocada de forma totalmente ilegible desde abajo, al estar el texto del libro orientado hacia el monje y no hacia el espectador.

Una vez admitida la fecha de 1081, se hacen inevitables una serie de reflexiones al respecto. En primer lugar, se trata de una fecha muy temprana dentro del conjunto del románico peninsular en un contexto fronterizo y conflictivo.

Según José Arturo Salgado Pantoja,<sup>55</sup> la temprana introducción de estas primeras manifestaciones artísticas, pudo estar sujeta a la variabilidad de la densidad demográfica que provocó la repoblación del territorio y está de acuerdo en considerar, como ya sugirió Inés Ruiz Montejo en su trabajo << Los Focos Primitivos: Cronología y nuevos planteamientos de taller >> que este primer románico, llegase a localidades como Sepúlveda o San Esteban de Gormaz, de manos de maestros versados en el nuevo arte. Sobre esta afirmación, recogemos un breve fragmento en el que Inés Ruiz señalaba:

Es difícil que en estos incipientes núcleos de población hubiera maestros capacitados para realizar unas iglesias de acuerdo con el estilo imperante en aquellos momentos. Por tanto, es factible que vinieran maestros foráneos, dieran la traza de estos edificios y, a la vez, mostraran a los artífices locales en qué consistían las nuevas técnicas.<sup>56</sup>

Teógenes Ortego indica, que las buenas relaciones entre estas dos localidades, pudo ser decisiva para llevar a cabo la construcción de los primeros templos, por artífices de la familia *IVLIANI* procedente de San Esteban de Gormaz y que en el transcurso de poco más de medio siglo, actuaban en estas zonas con el nombre de *IVLIANUS*,

---

<sup>55</sup> José Arturo SALGADO PANTOJA. "Las galerías porticadas...", 2012, p. 21.

<sup>56</sup> Inés RUIZ MONTEJO. "Los focos primitivos...", p.18.

*IVLIANI* y *DOMINICVS IVLIANI*, mantenedores de una tradición constructiva hispana e imbuidos por las influencias de la época.<sup>57</sup>

#### 4.4. Descripción y análisis del edificio

La villa de San Esteban de Gormaz, está situada en la margen derecha del Duero y se asienta en las laderas de un cerro coronado por un castillo, elocuente testimonio de su importancia estratégica. La iglesia de San Miguel está emplazada hacia el noroeste de la localidad y a los pies de dicha fortificación.

En un estricto orden de publicaciones, creemos que la descripción que hizo José Luis Hernando Garrido de nuestro edificio, en la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, es de las más precisas, desde la publicación de la monografía de Gaya Nuño ya que, al conocimiento de las bibliografías existentes y a las memorias de algunas intervenciones arqueológicas, añade una planimetría y una serie de alzados que hasta entonces se habían tratado de manera superficial. En sus páginas introductorias, señala la importancia que tiene San Miguel por estar considerada cabeza de serie de una tipología templaria, dotada de galería porticada y sobre la que destaca su influencia, al tomarla como modelo de gran difusión en otras provincias.<sup>58</sup>

Es evidente la sencillez de los materiales empleados en su construcción, la mayor parte realizada en una tosca mampostería y reservando la piedra sillar, solo en algunas zonas determinadas como esquinas, portada o galería. Desde un punto de vista formal, creemos que adopta el esquema característico de los denominados templos rurales de una sola nave con cubierta de madera y ábside semicircular, una torre en su lado norte añadida de forma independiente y como aportación más destacable, la célebre galería porticada abierta al sur.

Las dos publicaciones referenciadas, coinciden en afirmar que la construcción de la iglesia es del último cuarto del siglo XI, así como, que su galería porticada es de una clara influencia musulmana. Su lectura nos ha permitido hacer una valoración general del edificio, pero para poder realizar un estudio más acorde con la descripción de la

---

<sup>57</sup> En relación a la procedencia de San Esteban, el nombre de *DOMINICVS IVLIANI*, aparece en Santa María de la Peña, del mismo Sepúlveda, con la siguiente descripción: *DOMINICVS IVLIANI QVI FVIT DE SANCTO STEFANO...* en 1144. Véase: Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. "En torno al románico...", pp.94-95.

<sup>58</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*: Soria II, 2002, p. 869.

edificación, hemos creído conveniente utilizar un método en el que pudiesen participar otras disciplinas.

En este caso, han sido necesarias las conclusiones procedentes de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León, según el Proyecto de Restauración arquitectónica del arquitecto José Francisco Yusta y un informe final de control arqueológico relacionado con dicha actuación y dirigido por Pedro Javier Cruz Sánchez, en el que también se recogen otras intervenciones anteriores.

#### 4.4.1. Trabajos arqueológicos y restauraciones arquitectónicas

En la actuación arquitectónica del Proyecto de Restauración de la iglesia de San Miguel, que en la actualidad todavía no ha finalizado, se deja constancia del patente arcaísmo del edificio y nos lo describe del mismo modo que ya habíamos visto en la *Enciclopedia del Románico*, aunque con un estudio más pormenorizado de elementos formales, en relación a la organización de las ventanas, restos pictóricos y motivos escultóricos.<sup>59</sup>

Como elementos más sobresalientes, el informe destaca la galería porticada y el descubrimiento reciente de unos grafitos (Fig.5) de muy diversa naturaleza (geométricos, vegetales, figurativos y textuales) en los que hay cruces de consagración y cuyo análisis, todavía en curso, podría producir cambios fundamentales en la comprensión de este primer románico castellano<sup>60</sup>. Este hallazgo, ha permitido documentar la existencia de una tribuna perimetral que recorría el interior de la nave del templo a unos cuatro metros de altura y que, al parecer, debió permanecer útil durante al menos dos siglos (fig.6). En estos grafitos situados en el revoco original de la iglesia, tendido hacia mediados del siglo XII, se han encontrado una serie de dataciones que podrían ser contemporáneas a la construcción de la iglesia (ca.1070) y que han permitido poder ofrecer una conclusión, aunque de manera provisional, sobre la inhabitual estilización de la nave, que posiblemente se realizaría pensando en albergar dicha tribuna. Por otra parte, el resultado de esta intervención, ha servido para poder resolver algunas dudas que

---

<sup>59</sup> Francisco YUSTA BONILLA. "Proyecto de Restauración...", 2014, p.4.

<sup>60</sup> Ibídem, p.10-16. Véase la descripción sumaria de los grafitos; VV.AA. "La piel que habla...", Disponible en:  
<<http://www.soriaromanica.es/es/iglesias/?iddoc=673>>.

darían explicación a un vano que se abre a unos dos metros de altura y que serviría de comunicación directa con la torre.

Queremos destacar que los hallazgos de estos grafitos, se suman a los descubiertos en la cercana ermita de San Miguel de Gormaz, en la que se puede observar que las disposiciones de sus pinturas se sitúan también a cierta altura. Sobre esta ubicación tan peculiar, la Dra. Milagros Guardia ha realizado un estudio en el que ha considerado que este espacio podría haber albergado, tal vez desde el momento de la construcción de la iglesia, una estructura elevada, en definitiva, una tribuna y a pesar de que todavía no se ha llegado a resolver su función de manera clara,<sup>61</sup> creemos que la similitud de los dos conjuntos y su contemporaneidad cronológica, podrían ser el inicio de un estudio más profundo sobre este tipo de estructuras.

Respecto a las dimensiones de S. Miguel, el informe nos ha facilitado las medidas en metros cuadrados y estas serían las siguientes: Ábside 30,03, Nave 91,89, Torre 10,38, galería porticada 43,89 lo que daría una superficie total de 176,19 m y una superficie construida de 287,21<sup>62</sup>.

El objetivo de este Proyecto, es la de restaurar todos aquellos elementos en mal estado que corresponden a la estructura y parámetros interiores de la torre y los que se han desmontado durante las obras y excavaciones previas, como solados e instalaciones. La adecuación y recuperación del edificio, permitirá su uso como templo a la vez que permitirá su visita como centro de referencia del románico porticado. Por otro lado, y dada la importancia e interés de los grafitos antes mencionados, se ha planteado un sistema de iluminación, que permita la percepción de los mismos, tanto de los situados a nivel del suelo, como los que se encuentran al nivel de la antigua tribuna.<sup>63</sup>

Para la realización de estos trabajos, y tal como se expone en la memoria arquitectónica redactada por Francisco Yusta, ha sido necesario un control arqueológico y un seguimiento general de las obras de restauración, en el que ha participado el equipo formado por Pedro Javier Cruz y Beatriz Sánchez. Estos arqueólogos han sido los responsables de realizar un informe final, con el que se ha podido informar al Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León, sobre los trabajos de control arqueológico de las obras de restauración de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz. En el informe se recogen las intervenciones más

---

<sup>61</sup> Milagros GUARDIA PONS. *San Baudelio de Berlanga...*, 2011. pp. 109-116.

<sup>62</sup> Francisco YUSTA BONILLA. "Proyecto de Restauración...", 2014, p.17.

<sup>63</sup> *Ibídem*, p.18.



importantes realizadas hasta la fecha, además de la última actuación efectuada en el año 2016.<sup>64</sup>

El informe nos presenta el templo como un complejo edificio dentro de una gran simplicidad formal. El espacio interior se caracteriza por la unidad espacial en el que la cubierta es a dos aguas y la nave, de unas medidas aproximadas de 12 x 18 metros, no está fragmentada por arcos ni tramos y solo consta de un ábside semicircular con bóveda de cañón al que se añade un estrecho presbiterio, una torre situada en el muro norte y una galería porticada en el lado sur, a la que se accede a través de una escalinata de cronología moderna. Según esta descripción, el edificio nos remite al modelo prototípico del románico rural.<sup>65</sup>

Hay determinados elementos que podríamos denominar de “anómalos” al observar la irregularidad de la planta de la iglesia (fig.7) y que nos conducen hacia las primeras observaciones que se realizaron sobre la cimentación de la misma. En primer lugar, tenemos a Gaya Nuño como el primer autor en observar, que la irregularidad del terreno podía ser debida a que, y se cita textualmente << toda la iglesia está asentada sobre cimientos de construcciones anteriores >>.<sup>66</sup>

Años más tarde, Hortensia Larren realiza una primera intervención arqueológica en el templo y como resultado de su trabajo, como veremos más adelante, se plantea la posibilidad de que el edificio estuviese asentado directamente sobre el nivel de tierra virgen, al comprobar que muchas de las zonas carecían de cimentación.

Estas observaciones, aunque se han tenido en cuenta en intervenciones posteriores, no estaban realizadas con el rigor científico que posee una intervención arqueológica como la que se ha llevado a cabo en esta última campaña. En ella, se ha puesto de manifiesto que el asentamiento del edificio, no está sobre unas estructuras constructivas positivas, sino sobre una serie de estructuras negativas, en las que hay una especie de silos u hoyos vinculados al dominio islámico de la zona. (Fig.8).<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ; BEATRIZ SÁNCHEZ VALDEVIRA. “Trabajos arqueológicos...”, pp.5-40.

<sup>65</sup> *Ibidem*, p.7.

<sup>66</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p. 41.

<sup>67</sup> Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ; Beatriz SÁNCHEZ VALDEVIRA. “Trabajos arqueológicos...”, p.8. Sobre estas estructuras, en la 1ª intervención arqueológica efectuada por Hortensia Larren en 1981, se consideró que el hallazgo de una forma circular pegada al muro, parecía corresponder a una huella dejada por el andamiaje en el momento de construir el edificio., véase: Hortensia LARRÉN IZQUIERDO. “Excavaciones Arqueológicas...”, p.516.

En relación a este hallazgo, la arqueología ha considerado que los problemas geológicos del terreno, no son tan importantes como para crear una planta tan irregular, es decir, que esas estructuras (silos u hoyos) preexistentes en el terreno, no presentan problemas a la hora de levantar la edificación y se descarta el factor geológico para justificar la mencionada irregularidad de la nave frente al ábside y nos hace pensar en la coetaneidad de las mismas. En este sentido, no se han podido encontrar datos de excavaciones anteriores que puedan apoyar esta teoría, pero creemos que se podría añadir, la posible falta de habilidad en la proyección de la iglesia, impresión que tenemos al compararla con otros edificios similares y de cronología coetánea.

Como decíamos, en el informe final de esta última campaña 2016, se recogen las actuaciones más importantes. Destacan por su interés, la efectuada por Hortensia Larren a principios de la década de los ochenta del pasado siglo y las sucesivas campañas realizadas entre los años 2009 y 2010 y ya integradas en el plan de actuaciones del Proyecto Soria Románica.

El propósito de nuestro trabajo, es tratar de contrastar el resultado de estas intervenciones para intentar explicar la evolución física del edificio desde el origen hasta la actualidad, y de acuerdo con esto, nos era necesario poder partir del estudio realizado por Hortensia Larren, a la que siempre se la ha citado como la precursora de este complejo programa de excavaciones.

Sabíamos que su trabajo se había editado en el *Primer Symposium de Arqueología Soriana* en 1984 pero tras varios intentos, no pudimos encontrar esta publicación. Finalmente, pudimos ponernos en contacto con la arqueóloga y muy amablemente nos envió su estudio por lo que le estamos enormemente agradecidos. Los principales objetivos de Hortensia Larren en la realización de esta primera campaña arqueológica,<sup>68</sup> era constatar la anterioridad o posterioridad constructiva de la torre en relación al resto del edificio. En el momento de iniciar la excavación, se partía de los siguientes hitos cronológicos: construcción de la iglesia – último cuarto del s XI –, y de la torre – mediados del siglo XII –. Para ello y a pesar de no poder excavar zonas fundamentales de la iglesia, opto por abrir dos catas en el interior y una en el exterior.

---

<sup>68</sup> Hortensia LARRÉN IZQUIERDO. "Excavaciones Arqueológicas en la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz (Soria)", en *Actas del 1er Symposium de Arqueología Soriana*, Diputación Provincial, Soria, 1984, pp. 511-522.

En una de las catas interiores y junto a los enterramientos en fosas, destaca que carecen de ajuar y, por tanto, son tan poco representativos que no ayudan a establecer una cronología y nos describe el hallazgo de una forma circular pegada al muro, en el que la autora señala << que parece corresponder a la huella dejada por el andamiaje en el momento de construir el edificio >>, además pone de manifiesto, la existencia de una cimentación un tanto irregular. Con los datos obtenidos en las diferentes catas, se plantea que ciertas partes del templo se asientan directamente sobre el nivel geológico.<sup>69</sup>

En una cata exterior, la arqueóloga pudo dar respuesta al momento constructivo de la torre, basándose en la constatación de los siguientes puntos que recogemos de forma literal, y con los que se pudo demostrar que la construcción de la misma es de un momento posterior al resto del edificio:<sup>70</sup>

- Los sillares de cimentación de la torre se apoyan en los del ante ábside.
- Los muros del cuerpo de la iglesia y de la torre no están enjarjados, sino adosados, pudiéndose ver en la actualidad restos del enlucido primitivo que recubría la cara exterior del muro septentrional de la iglesia, así como los canecillos de esta.
- Característico de todo el edificio, pero en particular de la torre, es la reutilización de los sillares, de los cuales cuatro son claramente romanos, aunque también documentamos otros con típicas marcas de cantero medievales.

Finalmente, en su estudio puso de manifiesto la existencia de toda una serie de “oseras”, como ella las denominaba, en las que se encontraban abundantes huesos humanos y que incluso en algunas zonas, estos formaban parte del refuerzo de la cimentación.<sup>71</sup>

Las observaciones de la arqueóloga, creemos que se complementan con el estudio efectuado por Gaya Nuño, en el que argumentaba que toda la iglesia estaba asentada sobre cimientos de construcciones anteriores.<sup>72</sup>

Según el informe de la campaña 2016, han de pasar treinta años para volver a acometer excavaciones en la iglesia de San Miguel y esta vez, queremos destacar la intervención arqueológica desarrollada durante los meses de octubre 2009 y enero 2010. Esta nueva actuación, desarrollada por el equipo que actualmente realiza los

---

<sup>69</sup> Hortensia LARRÉN IZQUIERDO. “Excavaciones Arqueológicas, p.516.

<sup>70</sup> Ibídem, p.517.

<sup>71</sup> Ibídem, p.518.

<sup>72</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp. 15-16.

trabajos de control arqueológico,<sup>73</sup> se proyectó dentro de un ambicioso plan, en el que se trataría de inspeccionar con metodología arqueológica, la totalidad de la nave en una extensión aproximada de unos 116 m<sup>2</sup> a los que posteriormente, se sumaron las labores de la reexcavación del tercer sondeo de los practicados en el interior del templo por Hortensia Larren junto al muro sur.

Por otra parte, el atrio de 44 m<sup>2</sup> se excavo en su totalidad y a la finalidad de poder informar sobre la existencia de un cementerio en este espacio privilegiado, se unía el interés de analizar de primera mano, uno de los primeros atrios porticados románicos del Duero, por lo que se hizo necesario, poder hacer una valoración estratigráfica de este emplazamiento tan medieval y entendido como un añadido posterior a la construcción de la nave de la iglesia. Como resultado de estas intervenciones, se ha podido documentar la existencia de un abigarrado cementerio parroquial utilizado a lo largo de los siglos, prácticamente desde la Edad Media hasta inicios del s XIX. Según el informe,<sup>74</sup> se han registrado en el área intervenida, hasta cinco niveles de enterramientos y esto ha dado lugar a la obtención de algunos datos sobre la evolución de los enterramientos “ad sanctos” y de determinadas prácticas funerarias que, hasta la fecha, poco o nada habían interesado y que en la actualidad podrían ser objeto de estudio. (fig.9). El informe concluye que la principal aportación de su trabajo, ha sido el poder llegar a documentar la presencia de un nivel anterior a la construcción de la iglesia en el s XI, encuadrable en un momento islámico, lo que permitiría plantear interesantes cuestiones acerca de la historia e interpretación del edificio.

#### 4.4.2. Técnicas constructivas

En relación a la técnica constructiva, los estudios que se han realizado hasta el momento, han coincidido en afirmar, que es patente su arcaísmo en el aparejo empleado para la construcción de la nave, e incluso autores como Gaya Nuño, llegaron a considerar que la edificación de San Miguel, no era muy propia de la arquitectura románica sino de la mozárabe o mudéjar.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Pedro Javier CRUZ SÁNCHEZ; BEATRIZ SÁNCHEZ VALDEVIRA. “Trabajos arqueológicos...”, p.14.

<sup>74</sup> *Ibídem*, p.15.

<sup>75</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.41.

A este argumento, hay que añadir el de José Manuel Rodríguez Montañés,<sup>76</sup> que basado en el condicionante histórico, manifestó que, el primer testimonio románico, radica en la comarca de San Esteban de Gormaz, debido al rápido desarrollo de esta villa a causa de la repoblación, y a la que se sumó, el importante sustrato árabe y morisco. Es en estas condiciones, cuando brota un tipo de arquitectura, ausente hasta entonces y cuyo origen habría que buscarlo en San Pedro de Arlanza, que tenía posesiones en la villa y Santo Domingo de Silos, dos de los referentes arquitectónicos en los que pudieron inspirarse, aunque fuese remotamente, los artífices que realizaron la iglesia de San Miguel así como de otro de los templos de similares características, el de Nuestra Señora del Rivero, sobre el que haremos referencia más adelante cuando analicemos las posibles influencias que nuestro edificio pudo generar en su entorno más próximo.

La estructura de la iglesia de San Miguel, parece responder a un proyecto ideado en toda su globalidad al último cuarto del siglo XI, pero y según los diferentes estudios arqueológicos que hemos visto hasta ahora, se habría ido realizando en diferentes fases. En un primer momento se construiría la nave, posteriormente y por la fecha encontrada en el canecillo, probablemente se edificaría la galería y finalmente se añadiría la torre, a la que se considera estar construida a mediados del siglo XII.

Al examinar nuestro edificio, nos hemos basado en la obra referencial de la *Enciclopedia del Románico* en la que José Luis Hernando Garrido, detalla arquitectónica e iconográficamente el templo y en la lectura de un proyecto de estudio que trata sobre la rehabilitación y conservación de edificios antiguos, realizado por un grupo de arquitectos en el año 2004-2005, en el que se analizaba cada una de las patologías que estaban sufriendo los materiales con los que se había construido la iglesia de San Miguel.

A partir de la lectura de estos trabajos dedicados a la iglesia, hemos desarrollado nuestra propia visión del conjunto.<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Panorama general del arte románico en Soria", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria*, I, p.43; Sobre las influencias de San Pedro de Arlanza en la iglesia de San Miguel, Juan Antonio Gaya Nuño afirma que San Esteban perteneció a ese monasterio hasta 1193, véase: Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.17.

<sup>77</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria* II, 2002, p.872-874; Ana ESPEJA GONZALO; Óscar ARCEREDILLO SÁEZ; Enrique AGUILERA BARRIOS. "Iglesia Románica de San Miguel SXI" en *Rehabilitación, conservación y construcción de los edificios antiguos*. Curso 2004-2005. Ejemplar fotocopiado.

En la iglesia de San Miguel podemos apreciar una técnica constructiva de baja calidad, con un tipo de fábrica mixta en la que se utilizaba la sillería combinada con la mampostería y el encofrado, sobre estos últimos sistemas, podemos añadir que no debían tener un buen acabado, ya que la mayor parte de sus paredes, están cubiertas con una capa de revocado.

Si nos situamos en el lado este de la iglesia, (fig.10) podemos percibir como es la cubierta interior de la nave, en la que se distingue el cuarto de esfera correspondiente al ábside, seguida de una bóveda de cañón y finalmente y a una altura superior, una cobertura de madera, que parece estar elevada en algún momento posterior a la construcción con la finalidad de conseguir una mayor pendiente.

En relación a las aberturas de esta zona, las dos ventanas de aspillera, tanto la del ábside como la de la torre, están cubiertas con arcos de medio punto realizados a partir de sillares tallados en forma de dovela y en su parte interior, se descubre en cada una de ellas, dos columnas de fustes extremadamente cortos, sobre los que se apoyan unos capiteles con la decoración de un tosco entrelazo y en los que se sustenta una arquivolta de forma abocinada. Sus cimacios y la imposta en que se prolongan, forman una moldura continua con una decoración de “tacos o billetes”. (Fig. 11). Tenemos que añadir la presencia de un hueco cuadrado en la parte baja de la torre, que parece que fue construido en el siglo XVII, para dotar de una mayor iluminación a lo que acabó siendo la sacristía.

En el lado noroeste, (fig.12) vemos en un primer plano, la torre construida de forma independiente. Como ya hemos dicho anteriormente, las excavaciones arqueológicas demostraron como los sillares correspondientes a la cimentación de la misma, apoyaban sobre el presbiterio del templo. Se trata de una construcción de planta cuadrada y consta de dos niveles. El inferior esta reforzado en las esquinas y está formado a su vez, por un tipo de sillares labrados de forma tosca en la parte más baja y más regular en la superior, en la que hay añadido un cuerpo realizado en ladrillo, con vanos en todos sus frentes y al que se ha considerado, una obra de clara raigambre mudéjar. En el muro oeste se aprecia en la piedra, una clara incisión en diagonal, lo que nos conduce a pensar en la posibilidad de un edificio anexo, teoría que queda reforzada por la existencia de una serie de huecos en el muro norte de la nave, que podrían haber servido de punto de apoyo. Las aberturas en esta zona consisten en dos puertas cegadas y situadas a diferentes cotas. La situada en el muro de la nave, es de arco apuntado y permitiría la salida hacia esta zona considerada de

cementerio o la posibilidad de haber existido una posible estancia, en un momento determinado.

Destacamos la presencia de elementos reaprovechados en la base de la torre. Se trata de una estela funeraria romana bien conservada y decorada con una rueda solar y sobre la que José Luis Hernando, hace una referencia en el apartado dedicado a la iglesia de San Miguel. En el texto explica la existencia de otras piezas repartidas por otras zonas del templo e incluso por la localidad de San Esteban de Gormaz, que podrían ser procedentes del cercano yacimiento de Uxama, en el que hay un importante legado romano, aunque considera incierto poder afirmar el origen de este lapidario.<sup>78</sup> (fig.13)

En general, la fábrica de la torre es bastante consistente, aunque existen algunas piedras con fisuras y fracturas importantes como consecuencia de la inexistencia de cimentación en el lado norte y esto se evidencia, en el desplazamiento de un gran número de sillares, lo que nos hace recordar el planteamiento realizado por Hortensia Larren, en su intervención arqueológica de los años ochenta.<sup>79</sup>

Siguiendo por la parte oeste del conjunto, (fig.14) consideramos que hay una falta de organización en la composición de la fachada, lo que da lugar a una apariencia sencilla e inacabada.<sup>80</sup> En ella observamos la presencia de unos huecos, que posiblemente pudieron servir para colocar los andamios utilizados en la construcción del muro y en el que se aprecia claramente, la elevación de la nave en algún momento posterior a su edificación. Los sillares en esta zona son de arenisca en las esquinas y el paramento se ha rellenado con mampostería. Observamos que la única puerta abierta en este lugar, se encuentra a una altura que en la actualidad es de muy difícil acceso, (fig.15) lo que nos hace suponer la fuerte erosión que ha podido haber en la zona.<sup>81</sup>

En relación a la técnica constructiva empleada en el interior del edificio, se repite el mismo tipo de fábrica que en el exterior, en relación a la utilización de mampostería revocada, para esconder la posible irregularidad de sus muros y sillería de refuerzo

---

<sup>78</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel ", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, p.874.

<sup>79</sup> Hortensia LARRÉN IZQUIERDO. "Excavaciones Arqueológicas...", p. 516.

<sup>80</sup> Véase: las características de las fachadas de las iglesias mozárabes en: Carlos RODRÍGUEZ LAFORA. *Andanzas...*, pp.16-17.

<sup>81</sup> En el trabajo de campo efectuado y según información oral, se nos cuenta que este acceso pudo servir de entrada a los caballeros que se apeaban de sus caballos o también, como lugar en el que se colocaba la pila bautismal y desde donde se procedía a realizar el rito de purificación de los fieles, para poder entrar en el recinto sagrado.



en las esquinas. A la simplicidad de la nave y sobre la que ya habíamos hecho referencia, tenemos que añadir, la existencia de un arco triunfal en la zona del presbiterio, apoyado sobre dos columnas de basas elevadas y con capiteles figurados de factura tosca, en los que se representan leones y un rostro al que parece susurrar una serpiente (Fig.16). Los cimacios se prolongan por todo el hemiciclo absidal en forma de imposta y con una decoración de rudos “tacos o billetes”.<sup>82</sup>

En esta zona todavía se conservan algunos restos de la decoración pictórica que lo cubría y en ella, apreciamos la presencia de unas figuras bajo arcuaciones triangulares y con tracerías coronadas por esquemáticas arquitecturas propias del siglo XV. La obertura en época moderna, de una ventana en la zona absidal para mejorar las condiciones de iluminación, hizo que se perdiesen algunas de las pinturas, sin embargo, aún se alcanzan a reconocer las figuras de los tres Reyes, una Epifanía, la Huida a Egipto y la figura de San Jorge. (fig.17)

En las paredes lisas y sin contrafuertes, se aprecian cuatro arcosolios funerarios, una austera puerta de entrada abierta al sur y una abertura que comunica con la torre en la que observamos, que el hueco está formado por un arco de forma conopial más propio de un periodo posterior pero que probablemente en origen, sería un arco de medio punto. A partir de esta posición, nos adentramos en el interior de la torre y nos sorprende ver una abertura cegada por encima de esa puerta (Fig.18), lo que da lugar a pensar en la tribuna perimetral descubierta recientemente y en la posibilidad de que se pudiese acceder directamente, y sin necesidad de pasar por la nave. Sobre esta hipótesis no hemos encontrado ningún estudio que lo pueda avalar, pero podría ser el inicio de una nueva vía de investigación, sobre cuál era el uso o la función real de este espacio sobreelevado y para quien o quienes estaba destinado.

Advertimos de nuevo, la presencia de materiales romanos reaprovechados en los dinteles de las dos aberturas que existen en la parte inferior de la torre y sobre los que ya hemos hecho referencia anteriormente.

Finalmente y en relación a la descripción de la parte meridional del edificio, hemos creído conveniente realizarla en un apartado único, dada la importancia de su galería, estimada como la más antigua de las datadas del territorio hispano y considerada como cabeza de serie, de toda una serie de pórticos conservados en la provincia de Soria, todos ellos erigidos en piedra y de una cronología algo posterior,

---

<sup>82</sup> En las fuentes consultadas a este tipo de decoración se la denomina de diversas formas: “tacos o billetes”, “ajedrezado”, “ajedrezado jaques” ...

como veremos al hacer referencia a la repercusión que tuvo nuestra iglesia en el entorno más inmediato.

#### 4.4.3. El inicio de una nueva tipología arquitectónica: La galería porticada

Sobre el origen de estos pórticos castellanos, se han planteado diversas hipótesis que aseguraban un origen oriental. La primera autora en defenderlo fue Georgiana G. King, quien considero que posiblemente, el conocimiento de esta tipología arquitectónica, era de origen sirio y pudo haber llegado a la península ibérica a través de los caballeros del Santo Sepulcro.<sup>83</sup> Unos años más tarde, Gaya Nuño en su obra sobre el románico de Soria, consideraba que la difusión del pórtico en el territorio ibérico, había sido favorecida por la convivencia pacífica entre cristianos y omeyas en Siria, aunque matizando que el préstamo artístico, había sido posible gracias a la expansión y posterior instalación del Islam en la península y cita textualmente: <<sabida es la expansión que el Islam infundió a las formas artísticas que hallo a su paso. San Esteban de Gormaz parece ser precisamente el lugar cristiano donde más cordialmente se refleja la supervivencia de las costumbres árabes>>.<sup>84</sup>

La realidad, sin embargo, iba demostrando que los edificios sirios que se conservaban, no presentaban apenas similitudes con los del románico peninsular y autores como Cristina Godoy, afirmaban que más bien, el tipo de arquitectura parecía adecuarse a las necesidades concretas del templo o de la comunidad de fieles que hacía uso del mismo, en un contexto de constante redefinición litúrgica y al que se unían las distintas tradiciones seguidas por cada comunidad.<sup>85</sup>

No encontramos estudios que avalen la posibilidad de demostrar una relación directa entre los edificios sirios y los hispánicos, tal y como ya lo advertía Kenneth John

---

<sup>83</sup> Georgiana G. KING. "Algunos rasgos de influjo oriental en la arquitectura española de la Edad Media", *Arquitectura* 5, 1923, pp.85-92. Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España [Consulta: 19 marzo 2017] Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0025283598&page=1&search=GODDARD+KING&lang=es>>.

<sup>84</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp. 15-16.

<sup>85</sup> Cristina GODOY FERNÁNDEZ. "Arquitectura cristiana y liturgia: reflexiones en torno a la interpretación funcional de los espacios". *Espacio. Tiempo y Forma. S.I. Prehistoria y Arqueología*, 2, 1989, p.361.

Conant, especializado en arquitectura medieval, en un estudio sobre las formas tradicionales que tuvieron lugar a lo largo del románico.<sup>86</sup>

Solo en épocas recientes y gracias al conocimiento de la arquitectura altomedieval hispana, algunos autores como Artemio Martínez, sitúan el pórtico románico dentro de una filiación peninsular y lo considera heredero directo de los “pórticos tardo antiguos y altomedievales, aunque adaptado a los nuevos tiempos y estilos.”<sup>87</sup> Según el autor, la nueva concepción de estos recintos arquitectónicos, situados frente a los templos, rompía por fin con el hermetismo que había caracterizado a estos espacios en la Antigüedad Tardía y Alta Edad Media hispana.<sup>88</sup>

José Arturo Salgado defiende que los antiguos atrios, pudieron evolucionar hacia la construcción de un tipo de estructura intermedia situada entre la nave y la calle, entre lo sagrado y lo profano. Esta tipología, presente en numerosos ejemplos de la arquitectura cristiana desde sus orígenes, logro un gran desarrollo en el románico castellano donde se generalizó la edificación de galerías pétreas capaces de dar cabida a numerosos usos.<sup>89</sup>

Muchos son los interrogantes que se plantean sobre estos espacios, en relación a la posibilidad de ser tomados como modelo en la configuración, por un lado, de claustros monásticos y por otro, de los pórticos de ingreso a las iglesias parroquiales en las regiones centrales de la península ibérica desde el siglo XI.

José Arturo Salgado aborda el debatido asunto del origen y evolución de los pórticos románicos desde una perspectiva arquitectónica y considera, que el pórtico lateral o acodado que se desarrolla en el románico peninsular, es una creación genuinamente local y aunque el arte tardo antiguo y altomedieval demuestre que estas estructuras, ya eran conocidas en todo el ámbito cristiano, la funcionalidad de los ejemplares castellanos, no era comparable en ningún otro contexto.

Según este investigador, el referente más visible del nuevo poder religioso en la vertiginosa expansión de los reinos cristianos, era la iglesia parroquial, una

---

<sup>86</sup> Kenneth J. CONANT. *Carolingian and romanesque architecture 800 to 1200*, Baltimore, Penguin books, 1959, p.198.

<sup>87</sup> Artemio Manuel MARTÍNEZ TEJERA. “El pórtico románico: origen y funcionalidad de un espacio arquitectónico intermedio de la edificación medieval hispana (atrium/porticus/vestibulum), en *Espacios y estructuras singulares del edificio románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María La real, 2008.

<sup>88</sup> Ibídem, p.227.

<sup>89</sup> José Arturo SALGADO PANTOJA. *Pórticos románicos en las tierras de Castilla*, Aguilar de Campoo, Palencia, Fundación Santa María la Real, 2014.

construcción destacada y simbólica, en torno a la cual, se articulaba la vida de los feligreses. Estos templos, erigidos entre la segunda mitad del siglo XI y finales del XIII, no eran exclusivamente objetos de culto, sino que además poseían un derecho de propiedad sobre parte del área que los rodeaba: la llamada tierra patrimonial. La extensión de la misma, podía variar dependiendo de la categoría del edificio.<sup>90</sup>

Estas galerías porticadas alcanzaron durante el Medioevo una extraordinaria y compleja multifuncionalidad, producto de las necesidades de la comunidad, entre ellas, su utilización como cementerio en un espacio considerado sagrado.<sup>91</sup> Isidro Bango dedica un extenso artículo sobre el espacio funerario en la arquitectura medieval española.<sup>92</sup> El historiador parte de un marco cronológico que comprende una primera etapa situada entre los siglos VI al XI y otra posterior, localizada entre los siglos XII al XV. En esta investigación se distinguen criterios radicalmente diferenciados entre estos dos periodos, pero siempre se destaca la importancia de la galería, como lugar preferente para los entierros de carácter privilegiado, por su proximidad a las puertas de entrada del templo, hasta que posteriormente, se autorizaron en su interior.

José Arturo Salgado sitúa geográficamente la mayor parte de los edificios conservados con esta tipología<sup>93</sup> y podemos observar, que la mayoría se encuentran dentro de un triángulo imaginario delimitado por las sedes episcopales de El Burgo de Osma, Segovia y Sigüenza. En estos lugares, surge una respuesta arquitectónica muy concreta, ante las nuevas circunstancias provocadas por la conquista de estos territorios por parte de tropas cristianas, entre la segunda mitad del siglo XI y la primera mitad del siglo XII.

Tras décadas de avances y retrocesos fronterizos, en los que la repoblación fue rápida, no solo se favoreció el asentamiento de nuevos pobladores, sino que se toleró la permanencia de aquellos que habían habitado el área durante el dominio musulmán. Fue este un momento propicio para la aparición de una nueva tipología porticada, destinada a satisfacer las necesidades de villas y aldeas surgidas de un variado sustrato humano.

---

<sup>90</sup> *Ibídem*, pp. 19-20.

<sup>91</sup> *Ibídem*, pp. 268-278.

<sup>92</sup> Isidro BANGO TORVISO. "El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española", en *Anuario del Departamento de Historia del Arte*, 4, 1992. Pp. 93-132. [Consulta: 23 marzo 2017] Disponible en Dialnet:

<<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=152788>>.

<sup>93</sup> José ARTURO SALGADO PANTOJA. *Pórticos románicos...*, p.283.

La localidad de San Esteban de Gormaz, a escasos kilómetros de la sede episcopal de El Burgo de Osma, conserva dos iglesias que se integran en un mismo marco histórico-artístico, sin embargo, es la iglesia de San Miguel como ya sabemos, la que parece ser por su datación, el punto de inicio de esta tipología arquitectónica denominada “galería porticada” en tierras castellanas.

Un aspecto que queremos destacar, es el de las arquerías compuestas por siete vanos. Más allá de las interpretaciones simbólicas que se han ofrecido al respecto,<sup>94</sup> nos llama la atención la similitud entre la galería de San Miguel y la de algunas representaciones existentes en la miniatura hispánica del s XI, reflejo de la realidad multicultural peninsular. Nos referimos a la iluminación del folio 23r del Beato románico conservado en el Archivo Catedralicio de el Burgo de Osma. En la miniatura se representa una arquería de siete arcos de medio punto que remiten a las siete ciudades bíblicas (fig.19). Gaya Nuño presta una especial atención a esa imagen, vinculándola a los siete arcos de la mayoría de las galerías porticadas sorianas y en este sentido, se podría considerar la existencia de nexos formales entre el pórtico del templo de San Miguel y la imagen del Beato.<sup>95</sup>

La galería de San Miguel parece mantener integra su fábrica original (fig.20). Está emplazada en el extremo meridional de la iglesia y se alza sobre un podio situado en un fuerte desnivel al que se accede mediante una escalinata central. La cubierta es de madera con una sola vertiente y se estructura frontalmente con siete arcos simples de medio punto, siendo el central, el que está apoyado sobre semicolumnas adosadas y cumple las funciones de entrada. En el lado oeste se abre un arco sobre fustes dobles y otros dos en el extremo abierto del lado este.

Destacan las proporciones arcaizantes del alzado de las columnas, cuyos fustes son de menor altura que las sumas de sus basas y capiteles, de los que surgen unos cimacios extremadamente pronunciados y con motivos en forma de “tacos o billetes” que se prolongan por los frentes oriental y occidental.

---

<sup>94</sup> “No parece haber existido un modelo definido de ordenación de los arcos y vanos de ingreso, lógica flexibilidad por otro lado, al tratarse de estructuras condicionadas al cuerpo de la nave a la que circundan”. José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. “Panorama General...”, pp. 38-39. Sobre el elemento constructivo de la arquería del pórtico románico “no responde a un solo patrón, sino a una casuística tan variada que no se deja ahormar por modelos únicos, ni obedece a razones simbólicas, sino simplemente constructivas”. José Ángel ESTERAS MARTÍNEZ; César GONZALO CABRERIZO; José Miguel LORENZO ARRIBAS. “Claustros y galerías porticadas en el románico de Soria”, en *Paisaje Interior*, catálogo de la exposición de las Edades del Hombre, J.C. Atienza Ballano coord., Soria, 2009, p.126.

<sup>95</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp. 14-15.

Observamos que los materiales utilizados en su construcción son los de aparejo de sillería, lo que nos induce a pensar que trataron de dotarla de una mayor relevancia y solidez, en relación al sencillo templo al que esta adosada y en el que mayormente destaca el uso de la mampostería. A pesar de haber una distinción en los materiales constructivos de la galería, la piedra de arenisca rojiza se encuentra muy degradada por efecto de la erosión y el deterioro es especialmente acusado en los veinticinco canecillos de la cornisa, lo que resta legibilidad a buena parte de la decoración escultórica.

Tipológicamente, los capiteles son grandes, rudos y arcaicos y su forma trapezoidal cumple con la función de ser el elemento de transición entre el fuste cilíndrico de la columna y el comienzo del arco.

Estilísticamente, todas las piezas escultóricas parecen haberse realizado con unas formas más bien redondeadas y suponemos que en parte, puede ser debido al uso de una piedra arenisca de grano muy grueso y este material, a diferencia del mármol, no ha permitido hacer un tipo de figuraciones más refinadas.

Gaya Nuño fue el primer autor en realizar una descripción detallada de los capiteles de la galería y en dibujar minuciosamente algunos de ellos (fig.21). Este trabajo ha podido facilitar la identificación de alguno de los motivos representados y nos ha permitido comparar mediante fotografías, su estado de conservación actual (fig.22).<sup>96</sup> Sobre las posibles influencias en la realización de este tipo de representaciones, este historiador se basa en que son obra de mudéjares de la ribera del Duero, descendientes de familias islámicas, que parece ser que persistieron en la tradición estética musulmana<sup>97</sup>.

A pesar de la dificultad en la identificación de estos capiteles, la reiteración con la que se abordan ciertas representaciones es muy significativa y en este sentido, Inés Monteiro en un extenso trabajo de investigación de carácter monográfico, da las pautas para poder hacer una valoración aproximada acerca de la estrecha relación que hubo entre musulmanes y cristianos, sobre todo en ámbitos fronterizos, y la repercusión que estos vínculos tuvieron en la iconografía románica soriana.

Frente a las tradicionales interpretaciones historiográficas que han visto en los temas no bíblicos, representaciones costumbristas o de tipo fantástico sin contenido

---

<sup>96</sup> Ibídem, *El Románico...*, 1946, pp.47-49.

<sup>97</sup> Ibídem, p.50-51.

alguno, la historiadora considera que la temática artística es siempre, el resultado de la situación socio-cultural que la genera y destaca, el fuerte componente simbólico que hay en algunas de las representaciones. De acuerdo con esto, en uno de sus capítulos dedicado a los temas de combate, interpreta que son producto de la figuración simbólica del conflicto entre cristianos y musulmanes en esta zona de frontera y lo relaciona con la representación, en dos capiteles de la Iglesia de San Miguel, de un tema único que, al parecer, no veremos repetido en ningún otro lugar<sup>98</sup>.

Se trata de la representación de dos fortalezas, en dos capiteles distintos, situados uno frente a otro y ocupando las dos primeras columnas de la galería sur. Los dos castillos son diferentes: el de la izquierda destaca por tener su puerta de acceso en forma de herradura califal y las almenas piramidales, propios de fortificaciones musulmanas y entre las que aparecen figuras de guerreros en guardia con sus lanzas, (fig.23) y el de la derecha, tiene su acceso en forma de arco de medio punto y en la parte posterior, aparecen dos guerreros de forma simétrica y aparentemente dormidos. (fig.24)

Según Inés Monteiro, estamos ante la clara confrontación de dos fuertes, uno cristiano y otro musulmán, testimonio gráfico de las luchas que hubo en San Esteban de Gormaz entre ambos bandos. La iconografía de este capitel parece decirnos, que el poder musulmán permanece en guardia mientras que, en el cristiano, aparecen los dos soldados dormidos y en calma. Sin que pueda asegurar esta hipótesis, debido al evidente deterioro de la piedra, la historiadora está de acuerdo en afirmar, que es notoria la diferencia entre una fortificación y otra y que se está aludiendo a dos frentes diferentes.

En la observación directa de estos capiteles, no apreciamos, sin embargo, la diferenciación que esta autora señala en relación a los accesos de cada una de las fortalezas. Al contrario, todos los arcos parecen ser de herradura califal, un tipo de portada que nos recuerda a la del cercano castillo de Gormaz. La hipotética interpretación de Inés Monteiro, sobre el hecho de que fuera el bando cristiano el que desatiende su posición, confirmaría la teoría de que San Miguel, fue esculpida por parte de supuestos artistas mudéjares e implicaría además una crítica al adversario. Esta hipótesis nos parece poco probable y cuestionamos el hecho de que

---

<sup>98</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", 2005, p.56.



dichos artistas se permitieran la osadía de representar dicho tema, cuando al parecer, trabajaban para autoridades cristianas.

Consideramos que la referida confrontación entre bandos, no queda muy patente en estos dos capiteles y que más bien, el tema parece haberse tratado desde un punto de vista más anecdótico que violento y que podría estar reflejando, las luchas que hubo en esta zona tan disputada por cristianos y musulmanes, que podrían hacer pensar en un tema de “Reconquista”, pero sin exteriorizar la carga moralizante de claro vencedor y vencido, que si hemos apreciado en otras galerías porticadas de cronología más tardía.

El tipo de representación militar, también se manifiesta en los canecillos de la cornisa de la galería. Dos soldados con casco y escudo aparecen enfrentados y de perfil al espectador (fig.25). La erosión no permite apreciar distintivos en la indumentaria de ambos, pero el casco es muy similar.

Se conservan un total de doce capiteles, la mayoría de ellos en muy mal estado de conservación. Inés Monteiro y otros autores como Gaya Nuño, destacan la vestimenta “a la islámica” de los personajes representados y señalan el “caftán” como la pieza más significativa, basada en una especie de manto de amplias mangas con hombreras muy pronunciadas, acompañado por un sencillo bonete y calzado de pronunciada punta<sup>99</sup> (Fig.26).

Inés Monteiro continúa diciendo en su estudio, que las dos iglesias de San Esteban de Gormaz, tienen un gran repertorio de indumentaria musulmana y destaca la total ausencia de figuras con atuendo occidental:

<<Debemos achacar aquí la indumentaria a la población mudéjar abundante en estos dominios, pues las prendas que observamos no son resultado de un simple contacto, sino de plena islamización>>.<sup>100</sup>

Debido al gran deterioro existente en los capiteles de la iglesia de San Miguel, creemos que la interpretación proporcionada sobre estas imágenes, en relación al tipo de vestimenta considerada de influencia musulmana, tienen un nivel de verosimilitud relativo, dado el gran deterioro de la piedra y ante esas afirmaciones, creímos conveniente comprobar, que tipo de atuendo podía existir en el periodo que

---

<sup>99</sup> Ibídem, “La influencia islámica...”, p.70.

<sup>100</sup> Ibídem “La influencia islámica...”, p.70-71.

nos ocupa, interesándonos por la lectura de algunos estudios realizados por autores especializados en indumentaria medieval que a falta de documentación iconográfica, han basado su investigación en diferentes miniaturas y manuscritos.<sup>101</sup>

Lévi Provençal explica cómo era el tipo de atuendo de los campesinos musulmanes y respecto al tocado, nos indica que los hombres podían llevar una especie de casquete de fieltro o un simple gorro de lino.<sup>102</sup> Observamos que en la iglesia de San Miguel hay un tipo de personajes que parecen estar ataviados con estas prendas, lo que podría confirmar la condición esencialmente campesina de los mudéjares de la zona.

Carmen Bernis, en su estudio sobre la indumentaria medieval española, nos da a conocer a través de diferentes miniaturas mozárabes, los distintos tipos de atuendos utilizados en el entorno cristiano y a partir de la observación de las diferentes imágenes, hemos podemos considerar que, el tipo de vestimenta representado en la iglesia de San Miguel es similar en las dos culturas. Además, no podemos olvidar, que ambas convivían en un mismo contexto cristiano, lo que nos hace suponer que el tipo de atuendo podía ser el mismo.

Inés Monteiro explica que hay dos tipos de tocado masculino y señala que el que presentan las figuras de San Miguel, es un turbante, prenda característica musulmana y exclusiva de varones, a la que no duda en relacionar con el tipo de tocado que presenta la figura que se sujeta las extremidades en forma de cola de sirena y que se encuentra en el segundo capitel del lado oeste de la galería (Fig.27). La historiadora los denomina “sirenos musulmanes” y afirma, que es un tipo de representación que no aparece en obras de arte hispanomusulmán y que el modelo podría residir en la figura grecolatina del tritón. Sin embargo, continúa diciendo, que esa figura está íntimamente ligada a lo musulmán, por aparecer por primera vez tanto en San Miguel como en la cercana iglesia de El Rivero y que, al parecer, son los únicos ejemplares conocidos de sirena tocada por turbante en todo el románico español.<sup>103</sup>

Por la poca calidad de las figuras, no podemos afirmar que el tocado sea un turbante y en relación a la veracidad de estas afirmaciones y el vínculo musulmán, pensamos que es un tipo de imagen que hemos visto en otros contextos.

---

<sup>101</sup> Évariste LEVI PROVENÇAL. *España musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.). Instituciones y vida social e intelectual*. Vol. V, Espasa Calpe, 1973. pp. 274-278.; Carmen BERNIS MADRAZO. *Indumentaria Medieval Española*, Madrid, Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1956, pp. 11-15.

<sup>102</sup> Évariste LEVI PROVENÇAL. *España musulmana...*, p.276.

<sup>103</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. “La influencia islámica...”, pp.73 y 100.

A partir de la trasposición cristiana de modelos paganos en el mundo románico, la representación en los capiteles de este tipo de figuración, adquiere un sentido negativo y tiene una función que alude a la tentación y al pecado que implican ir por el mal camino.<sup>104</sup>

Más allá de la propia indumentaria, hay dos realidades muy presentes tanto en los reinos cristianos como en el territorio hispanomusulmán y es la admiración y el gusto por la música.

Hay un gran vacío documental en lo relativo a instrumentos musicales en ese periodo, por lo que creemos que las fuentes gráficas que podemos encontrar en estas iglesias románicas de la meseta del Duero, es muy valiosa.

En la iglesia de San Miguel, los temas musicales están protagonizados por un prototipo de personaje similar sosteniendo un instrumento en su mano izquierda y apoyado en el hombro del mismo lado, de manera que se muestra vertical e invertido al espectador, mientras lo toca con un arco sujeto en la mano derecha. El tema se repite en dos capiteles de la galería y, en ambos casos, según Inés Monteiro, el tañedor aparece como un venerable anciano barbado y con el mismo tipo de indumentaria de procedencia musulmana. A su lado, otra figura imberbe y sin tocado, que podría ser su aprendiz (Fig.28) y sobre los que afirma que son personajes tañendo sendas “vihuelas”, instrumento musical cuyo origen era el laúd de clara procedencia islámica.<sup>105</sup>

Este repertorio musical se complementa con un canecillo situado en el alero del tejado de la galería. En relación a la figura representada, la historiadora la describe como portadora de una trompeta o flauta, instrumento apreciado en los ambientes privados musulmanes (Fig.29).<sup>106</sup> Nosotros pensamos que esta afirmación también es extensible al entorno cristiano, por su alta presencia en la escultura románica.

---

<sup>104</sup> Se trata de una representación frecuente en el mundo románico y muy extendida por diferentes lugares. En el monasterio de Sant Pere de Galligants en Girona, se nos muestra la sirena de doble cola en uno de los capiteles del claustro, similar a la observada en la iglesia de San Miguel, aunque de mejor talla. Este tema ha sido tratado en la asignatura impartida por la Dra. Rosa Alcoy Pedros de Art i Encanteri: Teoría de la representació Medieval i Postmedieval en Història de L'Art de la Universitat de Barcelona.

<sup>105</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. “La influencia islámica...”, pp.60-63.

<sup>106</sup> Ibídem, pp.63-68.

Estos músicos también aparecen en otros objetos artísticos de carácter hispanomusulmán e imaginamos, que pudieron haber contribuido a ser imitados en nuestro románico por alarifes que empezaran esculpiendo los capiteles de la región del Duero, pero, por otra parte, estos motivos también se pudieron introducir a través de la observación de la vida cotidiana, dada la gran proliferación de este tema por toda la comarca.

Gaya Nuño reconocía en uno de los capiteles, una figura mutilada que parecía representar a una danzarina desnuda en actitud de danza muy violenta y agitando brazos y piernas, aunque en la actualidad, resulta irreconocible por la pérdida de materia.<sup>107</sup> Inés Monteiro interpreta este tipo de representación como una alusión a la lujuria, en un contexto de crítica hacia el islam en este románico soriano, aunque también podría hacerse extensible a la imagen de juglares y acróbatas.<sup>108</sup>

Queremos destacar otras escenas de tipo zoomórfico porque consideramos que también están muy extendidas por toda la región. Observamos que estos temas se representan frecuentemente con figuras de aves, pero en el caso de San Miguel, podrían ser pavos reales.<sup>109</sup> Esta figura aparece en el capitel del arco de acceso a la galería y está grabada con una gran precisión, si la comparamos con el resto de motivos esculpidos (fig. 30). Su representación de carácter oriental, es muy frecuente en objetos de marfil y en otros tipos de soporte y suele estar asociada según la interpretación de Inés Monteiro, a las ideas de paraíso y resurrección.<sup>110</sup>

En San Miguel también encontramos una figura de aspecto simiesco mordida por un león o tigre. Estas figuras de apariencia cuadrúmana, están vinculadas al trabajo de alarifes mudéjares (Fig.31).<sup>111</sup> La serpiente es otro de los temas representados y según Inés Monteiro, vuelve a ser en las iglesias de San Esteban de Gormaz, donde surge por primera vez, este tipo de representación en el que vemos una serpiente enroscada, de casi bulto redondo con un animal sujeto en su boca. Esta imagen aparece en uno de los capiteles y a pesar de estar muy deteriorada por la erosión,

---

<sup>107</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.49.

<sup>108</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", p.155.

<sup>109</sup> *Ibidem*, p.85.

<sup>110</sup> *Ibidem*, pp.85-92.; Juan Antonio Gaya afirmaba la presencia de estos pavos en arquetas de marfil o códices mozárabes que informaban de la pintura del califato y que el capitel de San Esteban podría ser copia de dichos modelos, ver: Juan Antonio Gaya Nuño. *El Románico...*, 1946, pp.47-48.

<sup>111</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", p.106.; Inés Ruiz analiza escenas similares en iglesias de Segovia y el tema lo conecta con artesanos mudéjares procedentes de tierras sorianas, al tiempo que no duda en indicar que el citado tema es posiblemente originario de San Esteban de Gormaz. Ver: Inés RUIZ MONTEJO. *El Románico de Villas y Tierras de Segovia...*,1988. p.113.

denota estar esculpida con un elevado conocimiento de estos animales que vuelve a repetirse, en uno de los canecillos del alero sur. (Fig.32)

La serpiente tiene un significado negativo y dentro de la tradición cristiana, es el animal más maléfico de todos y se presenta en los momentos más terribles de la humanidad. Su simbolismo negativo, es común tanto a las creencias cristianas como a las musulmanas y su representación, puede adquirir diversas formas que refuerzan ese concepto.<sup>112</sup>

Este muestrario animalístico, no se agota en San Esteban, sino que es relativamente frecuente en otras iglesias castellanas, sobre las que haremos referencia en otro capítulo, destinado a la posible influencia que ejerció nuestro templo en la comarca.

Las actitudes y atuendos de los personajes representados en este repertorio iconográfico, parecen indicar que lo que los artífices plasmaron sobre la piedra, eran imágenes de su propia cotidianeidad. Sin embargo, no conocemos si sus raíces más directas eran islámicas o cristianas. Algunos autores ya referenciados, defienden la existencia de cuadrillas de mudéjares,<sup>113</sup> mientras que otros, prefieren considerar la escultura de estas iglesias, como obra de cristianos en las que se percibe una mezcla de rechazo o crítica, y a la vez fascinación por todo lo musulmán.<sup>114</sup>

Uno de los capiteles situado en el muro lateral, orientado hacia el oeste, es de temática vegetal y en él, se nos muestra un conjunto de piñas. Inés Monteiro opina que no hay que confundirlo con la existencia de pinares en la zona, sino que se trata del fruto propiamente dicho, que encuentra su modelo en el arte musulmán y de significado paradisíaco.<sup>115</sup> Esta es otra de las representaciones en las que no podemos avalar este tipo de afirmaciones, al considerar que el estado de conservación de la figuración, permite identificarlo como la piña del árbol, que, en este caso, es característica de esta región.

Finalmente, y en relación a las partes consideradas secundarias como los canecillos, se han encontrado evidencias de que en ellos se encuentra todo un universo figurativo y simbólico, que da sentido a motivos y escenas contemporáneos a la construcción de los templos, aunque en la mayoría de los casos resultan difíciles de percibir, por estar situados en lugares totalmente inaccesibles al espectador. En

---

<sup>112</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", pp. 108-110.

<sup>113</sup> Inés RUIZ MONTEJO. "Focos primitivos...", p.92; Juan Antonio GAYA NUÑO. "El románico...", 1946, p.50.

<sup>114</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel...", 2002, p.872.

<sup>115</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", pp.186-187.

nuestro caso, los veinticinco canecillos de la iglesia de San Miguel, que componen la cornisa de la galería porticada, así como los que se encuentran en la zona del ábside, presentan un fuerte deterioro pétreo, que impide distinguir los temas originales y tan solo podemos adivinar piñas, guerreros protegidos con casco y escudos, músicos, ciertos motivos antropomórficos y según Teógenes Ortego, monjes que rezan o leen como síntesis de los valores espirituales y humanos (fig.33).<sup>116</sup> Sí que podemos destacar por su relativo estado de conservación, el ya referenciado canecillo datado que se encuentra en la galería, dada la importancia que se le ha otorgado a su conflictiva referencia cronológica.

En el interior de la galería y en la zona central, se encuentra la sencilla puerta de acceso al templo. Sus arquivoltas de medio punto y de diferente tamaño, tienen forma dovelada y se sustentan sobre jambas y dos pares de columnas situadas en un alto podio. Los capiteles son historiados y siguen la misma tosquedad estilística que los que hemos visto en la galería. En los de la izquierda, se representan cuadrúpedos y rostros humanos con una especie de piña central y en los de la derecha se añade la figura de un entrelazo (fig. 34).<sup>117</sup>

Sobre las funciones y usos de la galería, ya hemos destacado su multifuncionalidad, pero no deja de ser sorprendente la existencia de testimonios lúdicos, en los sillares de algunos pórticos, pues la práctica de juegos, así como la de apuestas, era ilegal. Uno de los testimonios que nos hacen pensar sobre el valor social de este espacio, es el hallazgo de tableros grabados en la piedra con el juego milenario llamado “quirkat”, o “alquerque” en Castilla.<sup>118</sup>

En San Miguel también encontramos este testimonio en dos de sus sillares (fig.35).<sup>119</sup> Uno de estos tableros, esta colocado en un lugar conveniente y practicable para su uso, por lo que creemos que puede ser coetáneo a la construcción del espacio porticado, en cambio el otro, está situado en un lugar inaccesible, como es el muro de acceso sur de la galería, lo que nos hace pensar que pudo haber sido reaprovechado como material constructivo.

---

<sup>116</sup> Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. “En torno al románico...”. p.88.

<sup>117</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. “San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel...”2002, p.871.

<sup>118</sup> José Arturo SALGADO PANTOJA. “La dimensiones simbólica y funcional de la galería porticada románica”, *Códex Aquilarensis*, 26,2010, pp.43-46.

<sup>119</sup> José Ángel ESTERAS MARTÍNEZ; César GONZALO CABRERIZO; José Miguel LORENZO ARRIBAS. “Claustros y galerías porticadas...”, p.155.

En principio, no se suele considerar que estos alquerques se tallasen después de la época románica, aunque no hay suficientes razones que puedan justificar esta afirmación.

#### **4.4.4. Repercusión del conjunto de la Iglesia de San Miguel en los pueblos de la comarca**

Un maestro cantero con apariencia de monje y de nombre Julián, sostiene un libro abierto en el que hay una fecha grabada. Este canecillo, situado en la cornisa de la galería porticada de la iglesia de San Miguel, ha tenido una importancia clave a la hora de establecer la cronología de una nueva tipología constructiva, pero a la vez, ha sido objeto de continuos debates sobre su antigüedad. Finalmente, la mayoría de autores que han estudiado con cierto detenimiento este testimonio epigráfico, han considerado que la galería porticada de la iglesia de San Miguel, es la más antigua de entre las románicas castellanas datadas.<sup>120</sup>

Posiblemente, en la construcción de la galería, Julián y su modesto taller no aspiraban a fijar un arquetipo, sino simplemente a cumplir un encargo. Sin embargo, y aun sin pretenderlo, la tipología ensayada en esta iglesia y en otras contemporáneas, se mantuvo con éxito y sin apenas variaciones, logrando triunfar en tierras castellanas situadas en el curso alto del Duero.

En la actual provincia de Soria se conservan, completa o parcialmente las evidencias de unas veinticinco galerías porticadas románicas y la mayor parte de ellas, muy relacionadas con la línea fronteriza del río Duero.<sup>121</sup>

A partir de estos datos, hemos querido valorar la posible repercusión que nuestra iglesia pudo desempeñar en la zona y para ello, hemos creído conveniente realizar un trabajo de campo fundamentado en la bibliografía que tenemos disponible.

Nuestro objetivo ha sido poder realizar a través de la observación directa, un análisis comparativo en relación a la influencia que pudo ejercer como modelo, la Iglesia de San Miguel. En este apartado, nos centraremos en la galería porticada de cada una de ellas, ya que consideramos que este, es uno de los objetivos principales en que se

---

<sup>120</sup> Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. "En torno al románico...", 1957, pp.79-103; José Miguel LORENZO ARRIBAS. "Canecillo (réplica)...", 2009, pp. 576-578; Marina PANIAGUA FAIRÉN. *Epigrafía medieval soriana...*, 2013, pp. 97-101.

<sup>121</sup> José Ángel ESTERAS MARTÍNEZ; César GONZALO CABRERIZO; José Miguel LORENZO ARRIBAS. "Claustros y galerías porticadas...", p.157.



basa nuestro trabajo, y analizaremos algunos elementos escultóricos de sus capiteles que nos han parecido lo suficientemente interesantes, como para poder dar soporte a los nuevos modelos figurativos procedentes de los monasterios de San Pedro de Arlanza y Santo Domingo de Silos.

Con esa finalidad, hemos escogido una serie de templos cercanos, cronológica y físicamente situados, en un radio máximo de 35 km. y hemos iniciado nuestro recorrido, como no podía ser de otra manera, en la iglesia de El Rivero situada en un altozano y a unos 250 metros de la de San Miguel. (Fig.36)

La iglesia de El Rivero responde al mismo esquema constructivo, aunque se pueden apreciar ciertas diferencias en la galería porticada. En este edificio, la galería está compuesta por nueve arcos en lugar de siete y el tipo de columnas tienen un fuste más alto y esbelto con basas más reducidas. Los capiteles que la decoran, recuerdan mucho a los de la cercana iglesia de San Miguel, aunque son de mejor factura: motivos vegetales, sirena de doble cola, fieras, músicos tocando la vihuela, personajes tocados con vestimentas de tipo oriental a modo de caftán, que en este caso y dado a su buen estado de conservación, sí que podemos apreciar, que se trata de un tipo de indumentaria más acorde con la descripción que hiciera Inés Monteiro de esta prenda (Fig.37), a los que se añaden una serie de canecillos situados bajo la cornisa con el mismo tipo de figuración y entre los que se encuentra un personaje, que se asemeja al monje sedente que porta la inscripción en San Miguel, pero que en este caso, su libro no está escrito y no nos proporciona ninguna fuente epigráfica. (Fig.38)

Sí que tenemos el nombre del artífice constructor que pudo realizar el templo, en la imposta de uno de los capiteles interiores de la nave y en la que podemos leer la siguiente inscripción:

<<PETRVS MA(G)ISTRUS FA F ERA...>> (Fig.39)

Traducido en un artículo de Teógenes Ortego, el epígrafe diría lo siguiente: El maestro Pedro me hizo.<sup>122</sup>

---

<sup>122</sup> El historiador lamenta que se hayan perdido por la erosión los fragmentos de las últimas letras porque posiblemente indicaría la fecha de la construcción. Véase: Teógenes ORTEGO Y FRÍAS. "En torno al románico...". p.98.

Como hemos señalado, la temática de los relieves continúa siendo eminentemente profana, aunque en alguno de ellos, parece apreciarse alguna tosca representación historiada que no habíamos visto en la iglesia de San Miguel.<sup>123</sup>

A pesar de no haber podido encontrar datos que pueda confirmar su cronología, la estrecha conexión de lo escultórico con la vecina iglesia, indica que podría tratarse de una cronología temprana, de hacia finales del siglo XI o inicios del siglo XII para el pórtico. Pero el ábside y la portada meridional, parecen corresponder a un momento posterior, tal vez de mediados del siglo XII.<sup>124</sup>

Es evidente que la iglesia de El Rivero, se debió edificar en un momento de cierta prosperidad, por la utilización de sillares en vez de la sencilla mampostería que habíamos visto en la iglesia de San Miguel. Parece que las influencias del monasterio de San Pedro de Arlanza, con posesiones y derechos en San Esteban de Gormaz hasta 1193<sup>125</sup> fueron dando paso a un mediocre, pero más universal arte románico, ya en esta mitad del s XII, con la presencia de modelos que iban dejando olvidados a los realizados en un primer momento. Es en este ambiente, cuando aparecen piezas lujosas musulmanas en la región, fruto de botines o de intercambios, como es el tejido de Hishâm II, localizado en la restauración de una pared de la iglesia del Rivero y en la actualidad conservado en la Real Academia de Historia.<sup>126</sup> (Fig.40)

Continuando por este camino imaginario que nos hemos trazado, llegamos a Rejas de San Esteban, localidad anexionada a San Esteban de Gormaz y a unos 15 km. de distancia de ese municipio.

Sus dos iglesias, San Ginés y San Martín, tienen una fisonomía similar a la que se puede observar en varias de las iglesias del entorno más próximo, derivadas del arquetipo ensayado en la de San Miguel de San Esteban de Gormaz. Con ella comparten, la disposición de la arquería, la configuración del acceso central y el aparente arcaísmo de algunos de sus elementos decorativos, entre los que destacaremos algunas representaciones difíciles de asociar con temas identificables.

---

<sup>123</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de Nuestra Señora del Rivero", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, p.879.

<sup>124</sup> *Ibidem*, p.881.

<sup>125</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. "El románico...", 1946, p.17.

<sup>126</sup> Milagros GUARDIA PONS. *San Baudelio de Berlanga...*, 2011. Pp.175-176.; José Luis HERNANDO GARRIDO. "San Esteban de Gormaz. Iglesia de El Rivero...", 2002, p.882.; Véase descripción de la pieza en Évariste LEVI PROVENÇAL. *España musulmana...*, pp.784-785.

Hasta fechas muy recientes, la galería de San Ginés (fig.41) estuvo cegada con un rudo aparejo de sillarejo y no fue hasta la restauración del año 2001, cuando el conjunto recupero gran parte de su aspecto primitivo. Conserva cinco arcadas de medio punto, a las que se añade el arranque de otra que posiblemente se cerró para ampliar el acceso de entrada. Podemos así suponer, que la distribución original de la galería planteo un frente con seis arcos, tres a cada lado de la portada.<sup>127</sup>

En relación a la decoración del relieve de sus capiteles, Inés Monteiro destaca que la factura y el estilo son muy primitivos y que este rasgo solo puede entenderse en la región, como resultado del trabajo de mudéjares. Nosotros creemos que más bien fueron el resultado de artífices, no muy experimentados en la técnica escultórica. La variada temática representada, vuelve a ser completamente ajena a lo bíblico como habíamos visto en la iglesia de San Miguel, aunque en San Ginés, observamos que ya no hay una reiterada insistencia en las luchas o enfrentamientos entre bandos, sino motivos desconcertantes como la representación en uno de sus capiteles, de una figura de larga cabellera cabalgando sobre un equino de cabeza humana y la cola girada hacia arriba. La historiadora plantea la hipótesis de que podría estar representado la figura del Buraq, caballo mitológico, en el que se trasladó Mahoma de la tierra al cielo o posiblemente que pueda aludir a la leyenda de un profeta que subió a los cielos<sup>128</sup> y añade sobre este último tema, que podría estar relacionado con la representación en el mismo capitel, de tres figuras en una barca, como si viajaran al Más Allá y lo considera cercano a la tradición egipcia y oriental.<sup>129</sup> (Fig.42)

Otro capitel interesante es el que parece representar, lo que algunos han identificado con una escena de martirio asociada a la historia de algún santo. Nosotros estamos de acuerdo con Inés Monteiro en considerar que esta hipótesis, es poco coherente con el programa general de este templo, cuya temática es alegórica y profana, pero a la vez, nos resulta difícil asociarlo con un tema identificable, que según la historiadora podría ser un relato escatológico musulmán. (fig. 43).<sup>130</sup>

---

<sup>127</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Rejas de San Esteban. Iglesia de San Ginés", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*: Soria II, 2002, p.819.

<sup>128</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", p.120.

<sup>129</sup> Un dato ampara su especulación y a ratificar la creencia de las gentes de esta localidad, en el viaje en barca tras la muerte. Se trata de un hallazgo arqueológico en el pórtico de la iglesia, donde se han encontrado esqueletos que habían sido sepultados con monedas en la mano, con el fin aparente de pagar al barquero que les haría cruzar el río hacia la otra vida. Inés MONTEIRA ARIAS. "La influencia islámica...", pp.133-134.

<sup>130</sup> *Ibidem*, p.166-167.

En relación a la cronología de San Ginés, Gaya Nuño sugería situar la obra en torno a mediados del siglo XII, como perduración de los esquemas ensayados en los templos de San Esteban.<sup>131</sup> De acuerdo con este dato, observamos que capiteles y arcos son más estilizados, tiene fustes más finos y pareados y demuestra un mayor esmero ornamental en la decoración de los cimacios, lo que ratificaría la cronología propuesta.

Debemos mencionar las magníficas portadas de San Ginés y San Martín, como el elemento más significativo de la primitiva fábrica románica y en un excelente estado de conservación. La cronología para estas construcciones, se sitúa ya en un avanzado siglo XII y la influencia de San Pedro de Arlanza, atestiguada en los primeros momentos de repoblación en estas localidades, parece diluirse, al menos en lo artístico, en favor de Santo Domingo de Silos y es así como lo podemos observar, en las arquivoltas decoradas con motivos que recuerdan al estilo silense (fig.44).<sup>132</sup>

De la vecina iglesia de San Martín, (fig.45) destacamos la estrecha similitud que existe en relación a la galería, pero con la diferencia de que, en esta iglesia, los arcos se sustentan en una alternancia de fustes dobles y cuádruples. La mayoría de sus capiteles, son de escaso relieve con una decoración fitomorfa y ábacos lisos y aunque comparte la misma distribución que la de San Miguel, la factura escultórica permite sugerir una cronología tardía, propia de los inicios del siglo XIII.<sup>133</sup> En efecto, el tipo de soportes empleados en la sencilla labra de sus capiteles, confirman que fue efectuado o al menos ornamentado por un taller distinto, más popular y tardío, que el que trabajó en el resto del edificio.<sup>134</sup>

Como conclusión, podemos afirmar que estas iglesias son ajenas a los arcaísmos que habíamos visto en San Esteban de Gormaz, pero su fisonomía comparte la misma disposición arquitectónica observada en el primer románico de esa localidad.

Nuestro recorrido continúa hacia Miño de San Esteban en donde el templo parroquial de San Martín, preside la zona más elevada de la localidad (fig.46).

---

<sup>131</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, pp.65-66.

<sup>132</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Rejas de San Esteban. Iglesia de San Ginés...", 2002, p.819.; Sobre estas influencias véase: José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Panorama general...", 2002, p.43; GAYA NUÑO, Juan Antonio, *El Románico...*, 1946, p.17.

<sup>133</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Rejas de San Esteban. Iglesia de San Martín...", pp.825-826.

<sup>134</sup> José Arturo SALGADO PANTOJA. *Pórticos románicos...*, p.233.

La galería de este templo, construida en sillería, ha permanecido totalmente cegada hasta la restauración efectuada en el año 2000. Gaya Nuño, uno de nuestros referentes, no pudo realizar una descripción detallada de los elementos que la forman, pero sí que hace referencia a la portada meridional, que considera estar construida a mediados del siglo XII. En ella observamos que, en sus arquivoltas, se disponen una serie de motivos decorativos semejantes a los que habíamos visto en las iglesias de Rejas: sogueado, bolas, flores cruciformes, puntas de diamante y el característico taqueado o ajedrezado (fig. 47). A ambos lados, dos capiteles que han sido objeto de diversas interpretaciones, pero la lectura de uno de ellos no ofrece dudas, se han representado dos grifos afrontados, cuyas alas y plumaje muestran un tratamiento que, según los estudiosos es de una clara influencia silense (fig.48).<sup>135</sup>

En relación a la galería, creemos que continúa estando estrechamente relacionada con la misma tipología arquitectónica que venimos observando en estas iglesias, sin embargo, el carácter de sus capiteles, alzados sobre columnas de doble fuste y con una decoración en la que predominan elementos de tipo vegetal, delatan una construcción posterior al cuerpo de la iglesia y que, según José Luis Hernando y José Manuel Rodríguez se aproximaría, a un bien entrado siglo XIII.

En cualquier caso, ya no se vislumbran las referidas escenas de confrontación o lucha, que parecían estar representadas en la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, ni elementos propios que algunos autores como Inés Monteiro o Gaya Nuño habían calificado de influencia musulmana. Posiblemente, el hecho de estar en un contexto de cierta estabilidad, facilitó el que hubiera otro tipo de representaciones.

Dentro de este itinerario que nos hemos marcado y siempre partiendo de San Esteban de Gormaz, llegamos a Berzosa, donde el Templo de San Martín de Tours se alza en la zona más elevada de la localidad (fig.49).

De la primitiva iglesia románica, solo se conserva la galería con sus siete arcos de sillería y acceso central. El exterior es similar a la Iglesia de San Miguel, y en este caso, la imagen de una torre adosada de idénticas características constructivas, nos hace pensar en una cronología coetánea.

Observamos que tipológicamente, los capiteles de forma trapezoidal, continúan siendo de gran tamaño y con un cimacio muy pronunciado, pero en relación a otros

---

<sup>135</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.66; José Luis HERNANDO GARRIDO; José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Miño de San Esteban. Iglesia de San Martín...", 2002, p 637-638.

pórticos de la zona, tiene la particularidad de que, salvo en los extremos, todas las columnas son de fuste cuádruple y están realizadas en un solo bloque de piedra.

La decoración de los capiteles es muy esquemática y está formada por motivos vegetales de hojas, bulbos, volutas o simples estrías y con un ábaco liso en la parte superior (fig.50). Solo en dos de ellos aparecen representaciones figurativas de leones y un caballo que recuerda a escenas vistas en las iglesias de San Esteban.<sup>136</sup> Contrasta esta decoración con la realizada en la portada de acceso a la nave, en la que se ha conseguido una perfecta armonía en las molduras de las tres arquivoltas con motivos ajedrezados y entrelazos asentados en seis columnas con sus correspondientes capiteles (fig.51). En estos observamos figuraciones vegetales y leones afrontados, (fig. 52) representaciones que, vuelven a recordarnos algunos de los capiteles ya vistos en las cercanas iglesias de San Miguel o el Rivero.

Un motivo figurativo que nos ha llamado particularmente la atención y que al parecer se manifiesta repetidas veces en el románico rural soriano, es según Inés Monteiro, “la lucha de púgiles”.<sup>137</sup> Ningún historiador ha podido explicar la procedencia de este asunto que ha venido siendo relacionado con una simple imagen costumbrista, sin embargo, la autora, ha encontrado la misma representación en el arte califal y no duda en afirmar, que estamos ante uno de los pocos ejemplos descubiertos hasta el momento, en que se traspasa de forma directa y evidente, un tema representativo del imaginario musulmán a la piedra románica y cuya interpretación, podría estar relacionada con la influencia que tuvieron los “hadices”, textos de doctrina musulmana, en la cultura cristiana medieval. (fig.53)

Otros elementos figurativos en el resto de los capiteles que forman esta portada, son la disposición de una figura ecuestre, leones y otros cuadrúpedos que también habíamos encontrado en las iglesias de San Esteban. La talla es notablemente muy diferente, pero en opinión de Inés Monteiro, la tipología continúa siendo propiamente musulmana.

En relación a la cronología, la iglesia de San Martín de Tours ha sido considerada como uno de los testimonios más antiguos del románico soriano, —finales del siglo XI para la portada y mediados del siglo XII para la galería porticada—. Según José Luis Hernando, se trataría de un edificio arcaizante de finales del siglo XII y en opinión de Gaya Nuño, la técnica utilizada en los capiteles de la galería, contrasta por su sencillez

---

<sup>136</sup> Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.67.

<sup>137</sup> Inés MONTEIRA ARIAS. “La influencia islámica...”, 2005, pp.29-34.

y esquematismo con los de la portada y por este motivo, supone que pudo estar construida hacia mitad del siglo XII.<sup>138</sup>

Observamos un tipo de escenas, que parecen ya muy alejadas de las que habíamos visto en la iglesia de San Miguel. Posiblemente las nuevas corrientes decorativas surgidas de los diferentes movimientos religiosos, facilitarían estos cambios en la escultura.<sup>139</sup>

Nuestro itinerario nos conduce hacia Caracena, localidad que hoy esta semiabandona, pero que durante la Edad Media fue uno de los principales núcleos de articulación entre la antigua ruta que unía San Esteban de Gormaz con tierras segovianas y cabeza de serie de un conjunto de aldeas. La zona participaría así de los primeros intentos cristianos de consolidación del territorio soriano, desde sus bases de San Esteban y Osma<sup>140</sup> y en la que incluimos como último destino de nuestra ruta, la ermita de Santa María de Tiermes, situada a unos 11 km. de distancia.

La historia documental de Tiermes durante el periodo que nos ocupa va unida a la de Caracena, cabeza de la comunidad de Villa y Tierra a la que se adscribía.<sup>141</sup> La relación entre estas dos comunidades se evidencia en la escultura de ambas galerías, en las que se ha utilizado el uso preciso de unos mismos temas y un estilo parecido. Puestas en paralelo, nos hablan de un mismo taller, o al menos parte de él, trabajando sucesivamente en ambos edificios.

En Caracena se documentan tres iglesias, entre las que destacamos por su magnífica galería porticada, la iglesia de San Pedro (fig.54). Este edificio sigue la misma orientación que hemos visto en iglesias anteriores y el mismo tipo de torre de carácter defensivo adosada a un lado de la nave.

La despoblación de Tiermes a lo largo del s XV, hizo que la iglesia de Santa María fuese considerada ermita, pero diferentes testimonios acreditan su pasado

---

<sup>138</sup> José Luis HERNANDO GARRIDO. "Berzosa. Iglesia de San Martín de Tours...", 2002, p. 239.; Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.69.

<sup>139</sup> Uno de los movimientos más influyentes durante los siglos XII y principios del siglo XIII, fue la orden del Cister. Su influencia en el arte y la arquitectura medieval, estuvo marcada por los nuevos valores de austeridad y simplicidad. San Bernardo fue el gran reformador estético que impuso un ideal monástico basado en la supresión de imágenes figurativas que distraían la atención, adoptando la representación de motivos vegetales y abstractos. Este tema ha sido tratado en la asignatura impartida por la Dra. Rosa Alcoy Pedros de Art i Encanteri: Teoría de la representació Medieval i Postmedieval en: Història de L'Art de la Universidad de Barcelona.

<sup>140</sup> José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Caracena...", 2002, p.325.

<sup>141</sup> José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Montejo de Tiermes. Ermita de Santa María de Tiermes..." 2002, p. 655.



monástico y este dato adquiere una particular importancia en la interpretación de la compleja fábrica del edificio, que parece haber sido realizado según José Manuel Rodríguez, en dos diferentes campañas constructivas, una primera datada hacia los años 40 del siglo XII y una segunda ya hacia finales de ese mismo siglo, teniendo en cuenta que hay un cumulo de evidencias que obligan a pensar, que la estructura actual, fue totalmente remontada en un momento impreciso, probablemente posmedieval. Así lo prueba el aparejo en el que se mezclan sillares labrados con diferente tipo de herramienta, el desorden en la colocación de los arcos y las fracturas de algunos de los capiteles para adaptarlos a una nueva disposición. Observamos que en la ermita de Tiermes (fig. 55), no hay adosada la característica torre, sino una espadaña. Sobre esta construcción, José Manuel Rodríguez defiende, que la extraordinaria potencia del muro, situado en el interior de la cabecera, induce a pensar que el primitivo proyecto planteo alzar una torre en esta parte, al estilo de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz.<sup>142</sup>

A partir de estos datos, hemos querido reagrupar en una única descripción, la composición de estas dos galerías, haciendo referencia a la decoración empleada en sus capiteles.<sup>143</sup> En cada una de ellas, una idéntica imposta biselada recorre el muro, a la altura de los arcos de medio punto y se integra en los cimacios de los capiteles, soportados por dobles columnas de fustes individualizados o labrados en un único bloque. Algunos de ellos son historiados y de temática religiosa. De estos últimos, destacamos los situados a los lados de la portada central de acceso a la ermita de Tiermes en los que está representado el Pecado Original y Daniel en el foso de los leones, (fig. 56)<sup>144</sup> considerados por su escasa definición y rudo estilo, estar estrechamente ligados a la escultura del románico temprano de San Esteban.

Otros capiteles, comunes en las dos galerías y también historiados, son los que representan la “Visitatio Sepulchri”, con las Tres Marías y un fragmentario apostolado con largas túnicas y pliegues paralelos, sosteniendo filacterias (fig.57). A partir de estos conjuntos, el resto ya son de temática profana, en la que podemos observar los siguientes temas: la caza del jabalí, grifos afrontados, una bestia apocalíptica de siete cabezas como encarnación del mal y las características escenas de combate,

---

<sup>142</sup> Ibídem, pp.658-663.

<sup>143</sup> José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. “Caracena. Iglesia de San Pedro Apóstol...”, 2002, pp. 334-342; Ídem, “Montejo de Tiermes. Ermita de Santa María de Tiermes...”, pp.661-663.

<sup>144</sup> En relación a esta última imagen, Juan Antonio Gaya Nuño interpreta que la escena recoge el mismo ambiente e idéntico tipo de capitel que habíamos visto en San Miguel con la representación de un mudéjar con turbante y caftán entre dos cuadrumanos. Ver: Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.77.

comúnmente asociadas en el románico hispánico, con la lucha del soldado cristiano contra el musulmán, a los que se identifica por la forma del escudo. (fig. 58).

Es evidente la gran similitud de los personajes representados en los canecillos de las cornisas de estas galerías, con los representados en la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, entre ellos y realizado con el mismo estilo, observamos la figura de un personaje sedente leyendo un libro además de los temas habituales de guerreros en combate y otros de temática vegetal y zoomórfica (fig.59).

En relación a la datación de estos dos edificios, diferentes autores toman como referencia, la cronología aportada por una inscripción de Santa María de Tiermes.<sup>145</sup> El hallazgo de unas epigrafías en las filacterias que sostienen tres esculturas situadas en el interior de una hornacina, informan que un maestro, de nombre Domingo Martin, construyo la galería en el año de 1182.

Partiendo de las lecturas de estos autores, estamos de acuerdo en considerar que, en este renovado lenguaje plástico, aún perviven los principios constructivos y decorativos aportados por las soluciones de los tempranos focos de San Esteban de Gormaz, pero apreciamos ya influencias de modelos de procedencia silense, visibles especialmente, en la ermita de Santa María de Tiermes, ultimo edificio de nuestro recorrido.

## 5. Conclusiones

Abordar el capítulo de las conclusiones obtenidas sobre la iglesia de San Miguel, ha sido una tarea difícil por la existencia de grandes lagunas que no han permitido completar todo aquello que en la actualidad es un interrogante pero, en una valoración crítica de la obra, hemos considerado que hay una serie de elementos importantes a tener en cuenta para poder profundizar en su estudio y poder determinar las líneas de actuación necesarias que podrían facilitar nuevos proyectos de investigación.

---

<sup>145</sup> José Manuel RODRÍGUEZ MONTAÑÉS. "Montejo de Tiermes...", p. 663; Juan Antonio GAYA NUÑO. *El Románico...*, 1946, p.78. José Ignacio MURILLO; Francisco José MORENO. "Nuestra Señora de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria). De una ermita que antes fue monasterio y parroquia", *Arqueología de la Arquitectura*, 11: e018.doi: [Consulta 30 marzo 2017]

Disponible en:

<<http://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/view/171/207>>.

La primera dificultad en la realización de este trabajo, ha sido la falta de estudios monográficos actualizados desde la importante aportación que hiciera Gaya Nuño sobre el románico de la provincia de Soria en el año 1946 o desde la publicación de la *Enciclopedia del Románico en Castilla y León* en el año 2002 donde, y a nivel general, se puso en conocimiento el patrimonio románico de la zona.

Otra dificultad añadida parecía que venía a entorpecer este proceso de búsqueda de información, y fue el hecho de coincidir con la restauración que se estaba llevando a cabo en la iglesia de San Miguel a cargo de la Junta de Castilla y León. Lo que en un principio pensamos que sería un condicionante para poder visitar el edificio, acabó siendo determinante, para poder ponernos en contacto con una serie de personas que estaban participando en la intervención del edificio y que nos pudieron facilitar datos que hasta el momento no estaban publicados, así como la memoria e informes de la actual restauración, teniendo en cuenta la provisionalidad que da, el presentar resultados de unos trabajos en proceso y no cerrados. Queremos agradecer desde aquí, toda la ayuda prestada para consultar esta documentación.

Consideramos que un equipo formado por especialistas de diferentes disciplinas, era lo suficientemente interesante como para poder poner en diálogo conclusiones procedentes de los diferentes estudios arqueológicos, históricos y arquitectónicos a falta de una bibliografía específica de la iglesia de San Miguel. Por el momento, esta ha sido la máxima información actualizada que hemos podido obtener del edificio, aunque no podemos decir que lo que hemos conseguido, haya completado todos nuestros interrogantes, al contrario, nos hace volver al punto de partida y a esa debatida fecha, en la que al parecer fue construida la iglesia de San Miguel y desde donde hemos desarrollado nuestras propias conclusiones.

Para poder cumplir con el objetivo que nos habíamos marcado, nos propusimos hacer un análisis detallado de todas las informaciones que íbamos obteniendo, tratando de ser lo más exhaustivos posibles y procurando reflejar todo lo que se había dicho sobre el edificio, desde todos los puntos de vista que habíamos tratado de conseguir, pero como suele ser habitual en el caso de estos periodos históricos, no hemos contado con la suficiente documentación o indicios que nos permitan profundizar y alcanzar un resultado más aclaratorio.

Por ello y a partir de estos condicionantes, pensamos que, como primera medida para llegar a unas conclusiones, era importante tratar de situarnos en el contexto histórico donde al parecer, se sucedieron una serie de acontecimientos que pudieron condicionar la construcción de la iglesia de San Miguel, momento que se relaciona

con el reinado de Alfonso VI de León-Castilla en el último cuarto del siglo XI. Todo indica que fue un momento favorable para la edificación de este edificio, al tratarse de un territorio, que se estaba articulando a partir de la ocupación y control territorial por parte cristiana, en lo que había sido un lugar fronterizo y conflictivo.

Sobre las afirmaciones de la mayoría de autores, en relación a la evidente influencia islámica que muestra el edificio, ya hemos ido exponiendo que, debido al gran deterioro de la piedra, no es posible mantener estas valoraciones, partiendo además de un contexto cristiano en el que debía prevalecer la voluntad de reproducir escenas desde una óptica cristiana. En la observación directa de los capiteles de la galería, en relación a la presencia de temática profana por encima de la religiosa o la referida confrontación entre bandos representada en dos de los capiteles, creemos que tienen sentido en un territorio fronterizo, pero esto no quiere decir que sean escenas de procedencia islámica, sino más bien, el reflejo de lo que estaba ocurriendo en ese momento. Además, tenemos que añadir, que la cultura islámica en relación al trabajo de las artes figurativas, nunca tuvo un gran desarrollo y, por consiguiente, teniendo en cuenta que la teoría de la representación es muy compleja, esa hipótesis no deja de ser una visión forzada que permitiría otras lecturas. Esta consideración la hacemos extensiva también al resto de figuraciones de temas, en los que vemos representadas imágenes con instrumentos musicales, sirenas de doble cola o formas de carácter animalístico que podemos observar en una iconografía de carácter cristiano. Por otra parte, y considerando la confluencia de las dos culturas, la tan referida vestimenta “a la islámica” sería un tipo de prenda común y similar a un manto o túnica, semejante a la que hemos podido observar en miniaturas recogidas en los estudios sobre indumentaria medieval.

En relación a estos capiteles y pese al gran desgaste de la piedra, intuimos la presencia de monjes que rezan o leen en los canecillos de la cornisa. Entre ellos, tenemos la figura del monje sedente, sosteniendo un libro con la debatida fecha de su construcción y el nombre del maestro asociado a su creación. La identificación de estas figuras, nos parece lo bastante sugerente, como para pensar en una conclusión, quizás arriesgada, y es la posibilidad de la existencia de un edificio de carácter monástico sobre el que no tenemos información.

Esta hipótesis creemos que podría estar reforzada por el hallazgo, en fechas recientes, de una tribuna perimetral en el interior del edificio. Sobre esta estructura hemos creído conveniente realizar un paralelismo con la existencia de este mismo espacio sobreelevado, en las cercanas iglesias de San Baudelio y San Miguel de Gormaz. La interesante investigación que, sobre este tipo de estructuras, ha realizado

la Dra. Milagros Guardia en el estudio de San Baudelio, ha dado lugar a una serie de planteamientos sobre esta tipología y sus precedentes, entre las que se sugieren todo tipo de funciones, según sea el sistema de circulación de estos espacios. En nuestro edificio, hemos podido comprobar, que el acceso a esta estructura elevada, se realizaba a través de la torre y era totalmente independiente con respecto a la nave. Podemos plantear la posibilidad, según este sistema de circulación, de un uso monacal teniendo en cuenta la existencia de un edificio anexo a la torre y del que solo queda una clara incisión en diagonal en el muro. No tenemos documentación que pueda avalar nuestra hipótesis, pero creemos que ofrece un buen argumento para poder debatir sobre el uso de este espacio en la iglesia de San Miguel.

Entre las funciones defendidas por la Dra. Milagros Guardia para estos espacios, está la funeraria/litúrgica, y en este sentido, observamos que en los grafitos que se encuentran repartidos por la tribuna de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, se localizan unas sencillas cruces denominadas de consagración y un gran número de peines de contabilidad relacionados con el encargo de misas. Sería importante poder determinar, qué tipo de liturgia tendría el edificio que nos ocupa, en este último cuarto del siglo XI, en el que ya se había iniciado la adopción de la liturgia romana desplazando a la vieja liturgia hispano visigótica, llamada mozárabe. Parecería lógico suponer que en San Miguel se sirviera el rito romano, aunque no tenemos indicios que nos permitan confirmar esta hipótesis. En cualquier caso, la presencia de este tipo de figuraciones, parece indicar una función litúrgica y también funeraria, dada la existencia según informes arqueológicos, de hasta cinco niveles de enterramientos, lo que parece señalar que hubo una gran necrópolis en el interior de la nave.

En la cimentación del edificio se ha encontrado la presencia de silos sin restos que puedan confirmar el uso al que estaban destinados. La cercanía del castillo que unas veces era de dominio musulmán y otras cristiano, abre la posibilidad de pertenecer a esa edificación.

En relación a la galería porticada, creemos que surge como respuesta arquitectónica concreta, ante unas nuevas circunstancias y necesidades. Las nuevas aldeas y villas surgidas de un variado sustrato humano, pudieron contribuir a la creación de un espacio, en el que se pudieran satisfacer toda una serie de cometidos vinculados a la vida diaria y en el que, al parecer, se debieron dar cita toda clase de actividades, desde las consideradas de uso litúrgico, hasta las de servir de espacio propio a reuniones cívicas, lúdicas y festivas.

En la actualidad, hay un amplio acuerdo en considerar, que la galería de San Miguel ha sido el prototipo y punto de inicio de esta tipología en tierras castellanas debido a su temprana cronología. En esta afirmación, no se puede descartar la existencia de galerías, que han estado cegadas o transformadas en graneros o almacenes, para acabar siendo demolidas y que hubieran podido conducirnos a posibles antecedentes del pórtico románico en este territorio y conforme a esto, podemos citar la cercana iglesia de San Miguel de Gormaz en la que observamos una incipiente galería o el descubrimiento por parte de las últimas intervenciones que se vienen desarrollando en el Proyecto Cultural de Soria románica, de restos que marcan el trazado de la que fuera galería porticada en las también cercanas ermitas de Alcozar y Villálvaro. Tenemos que añadir también la altísima concentración de galerías en las provincias limítrofes, lo que obliga necesariamente a establecer vínculos más que a reivindicar un único modelo.

Teniendo en cuentas estas observaciones, podemos situar la galería de nuestro edificio, no como prototipo o inicio de esta tipología sino como la galería que reúne unas ciertas garantías con las que poder valorar la influencia que debió ejercer en el entorno más próximo. En este apartado, quisimos realizar un exhaustivo trabajo de campo para comprobar, a través de una pequeña muestra de templos visitados, la constancia de esta tipología constructiva. El resultado ha sido que, en todos, se ha seguido la misma solución estructural que la realizada en la iglesia de San Miguel salvo, la variabilidad en el número de arcos y la evidente evolución en la talla de los capiteles, con la representación de temas, en los que se aprecia la influencia de modelos procedentes de los monasterios de San Pedro de Arlanza y de Santo Domingo de Silos, lejos ya del repertorio que habíamos visto en nuestra iglesia.

Llegados a este punto y en base a las conclusiones que hemos podido ir obteniendo, se abre una etapa que creemos podría determinar las líneas de actuación necesarias para profundizar en el estudio de la obra y abordar nuevos proyectos de investigación. El hallazgo de la tribuna perimetral en el interior del edificio y la presencia de monjes en la gran mayoría de los canecillos de la cornisa, nos dirigen intuitivamente y siendo conscientes de lo arriesgado de esta conclusión, hacia la existencia de una comunidad o dependencia monacal, hipótesis que hasta el momento no ha sido contemplada y a la que añadimos, los cientos de grafitos de todo tipo descubiertos en el revoco original de la iglesia, a los que los que no siempre se ha prestado atención cuando los edificios han sido intervenidos para su restauración. En la actual intervención, se ha considerado que son documentos cargados de información y que forman parte del proceso biográfico de la construcción y por esta razón, los grafitos hallados en la iglesia de San Miguel,

identificados como un revestimiento tendido en el siglo XII, están actualmente en una última fase de investigación y posterior publicación, lo que permitirá lograr un entendimiento más completo del edificio.

El estudio de la iglesia de San Miguel se ha tratado de forma monográfica y desde una zona y un contexto determinado, en el que merecen ser señaladas, por su proximidad y similitud arquitectónica, las iglesias de San Baudelio de Berlanga, San Miguel de Gormaz y la Vera Cruz de Maderuelo. La falta de documentación, no nos ha permitido poder establecer el origen de quien encargaba las obras o el equipo de artesanos que actuaban en ellas, lo que hubiese facilitado poder establecer los movimientos y las relaciones de estos equipos con otros centros y así poder establecer, relaciones estilísticas o iconográficas con obras situadas en regiones más alejadas. Por ahora, se ha considerado evidente, la presencia de modelos castellanos procedentes de Arlanza y Silos, en San Esteban de Gormaz y su comarca.

No cabe duda, que la restauración actual, abre un nuevo horizonte para el estudio de nuestro edificio, en el que se podría contemplar hasta qué punto, pudo recibir influencias de un contexto más amplio en el que la situación no era la misma. Nos referimos a los reinos de Asturias, León, Navarra y los condados catalanes y aunque carezcamos de una documentación precisa, sería interesante poder establecer relaciones con las corrientes románicas europeas, en las que las novedades en la arquitectura, ya se habían extendido y desarrollado en esa época.

Una de estas novedades, nos hace volver a insistir en el tema de las tribunas y su función. La frecuencia de estas estructuras, en un gran número de iglesias altomedievales hispánicas y francesas, parecen indicar el comienzo de un cambio litúrgico, a partir del modelo cluniacense y nos dirige hacia la adopción de este sistema, en la iglesia de San Miguel, con el hallazgo de este espacio en el interior de la nave.

A partir de ahora, en la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz, se inicia una nueva etapa, en la que todo parece indicar que el resultado de la última intervención restauradora, permitirá dar respuesta a algunos de los interrogantes que se esconden tras sus muros.

Esperamos que, de alguna forma, nuestra aportación haya podido contribuir a conseguir ese objetivo y a dar más visibilidad a un edificio, en el que aún queda mucho por descubrir.



## 6. Bibliografía

ALMAZÁN DE GRACIA, Ángel. *Guía de San Esteban de Gormaz. Románico, Mío Cid y Paisanaje*, Soria, Sotabur, S.L., 2002.

ANTÓN NUÑO, Fortunato. *El Románico II como "Denominación de origen"*, Soria, Graficas Naserbe, 2015.

ASENJO GONZÁLEZ, María. "La Repoblación de las Extremaduras (s.X-XIII)", pp.73-100, en *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, Zaragoza, 1991 (Jaca 1988).

BANGO TORVISO, Isidro. *El arte románico en Castilla y León*, Madrid, Banco de Santander, 1997, pp.268-273.

BASTOS, Victoria; LAFORA, Carlos. *Ayer y Hoy del Patrimonio soriano (Una selección de monumentos y su localización)*, Soria, C.S.I.C., 1990. p. 79.

BERNIS MADRAZO, Carmen. *Indumentaria Medieval Española*, Madrid, Instituto Diego Velázquez del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1956, pp. 11-15.

CASTÁN LANASPA, Javier. *El arte románico en las Extremaduras de los reinos de León y Castilla*, Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Bienestar Social, 1990.

CONANT, Kenneth John. *Carolingian and romanesque architecture 800 to 1200*, Baltimore, Penguin books, 1959, p.198.

CRUZ SÁNCHEZ, Pedro Javier; SÁNCHEZ VALDEVIRA, Beatriz. "Trabajos arqueológicos relativos a las obras de restauración de la iglesia de San Miguel (San Esteban de Gormaz, Soria)". Informe final, Junta de Castilla y León, (Arqueología y Patrimonio Cultural), Soria, 2016. [Informe enviado por Elena Heras, arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Soria por correo electrónico día 17/1/2016].

ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, Cayetano. *Rutas del románico en la provincia de Soria*, Las Rozas (Madrid), CES, 1986.pp. 126-129.

ESPEJA GONZALO, Ana; ARCEREDILLO SÁEZ, Oscar; AGUILERA BARRIOS, Enrique. "Iglesia Románica de San Miguel SXI" en *Rehabilitación, conservación y construcción de los edificios antiguos*. Curso 2004-2005. Ejemplar fotocopiado.

ESTERAS MARTÍNEZ, José Ángel; GONZALO CABRERIZO, César; LORENZO ARRIBAS, José Miguel. "Claustros y galerías porticadas en el románico de Soria", en *Paisaje Interior*, catálogo de la exposición de las Edades del Hombre, J.C. Atienza Ballano coord., Soria, 2009, p.126.

FERNÁNDEZ ARENAS, José. *La Arquitectura mozárabe*, Barcelona, Polígrafa, 1972, pp. 6-40 y pp. 220-270.

FRÍAS PACHECO, CARMEN. *Itinerarios del Románico en Soria*, Soria, TRYCSA, 2013.

GAYA NUÑO, Juan Antonio. *El Románico en la provincia de Soria*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Diego Velázquez, 1946.

GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel. "La Repoblación del valle del Duero en el siglo IX: del yermo estratégico a la organización social del espacio", pp.15-40, en *Actas del Coloquio de la V Asamblea General de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, Zaragoza, 1991 (Jaca 1988).

GODOY FERNÁNDEZ, Cristina. "Arquitectura cristiana y liturgia: reflexiones en torno a la interpretación funcional de los espacios". *Espacio. Tiempo y Forma. S.I. Prehistoria y Arqueología*, 2, 1989, p.361.

GÓMEZ MORENO, Manuel. *El arte románico español*, Madrid, Centro de estudios históricos, 1934, pp.154-155.

GUARDIA PONS, Milagros. *San Baudelio de Berlanga, Una Encrucijada*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2011. pp. 74-176.

HERNANDO GARRIDO, José Luis," San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, p. 869.

HERNANDO GARRIDO, José Luis," San Esteban de Gormaz. Iglesia de San Miguel", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, pp.872-874.

HERNANDO GARRIDO, José Luis," San Esteban de Gormaz. Iglesia de Nuestra Señora del Rivero", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, p.879.

HERNANDO GARRIDO, José Luis; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel." Rejas de San Esteban. Iglesia de San Ginés", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria II*, 2002, p.819.

HERNANDO GARRIDO, José Luis; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel." Miño de San Esteban. Iglesia de San Martín...", 2002, pp. 637-638.

HERNANDO GARRIDO, José Luis, " Berzosa. Iglesia de San Martín de Tours...",2002, p. 239.; GAYA NUÑO, Juan Antonio. *El Románico...*,1946, p.69.

HUERTA HUERTA, Pedro Luis; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel; NUÑO GONZÁLEZ, Jaime; HERNANDO GARRIDO, José Luis; ECHEVERRÍA ECHEPARE, José M<sup>a</sup>; ARAGÓN RUIZ, Iñigo. "Soria", *Enciclopedia del Románico en Castilla y León*, III, Aguilar de Campoo (Palencia), Fundación Santa María la Real, 2002. p.31.

HUERTA HUERTA, Pedro Luis. *Todo el Románico de Soria*, Aguilar de Campoo (Palencia), Fundación Santa María la Real, 2012, pp. 244-247.

LARREN IZQUIERDO, Hortensia. "Excavaciones Arqueológicas en la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz (Soria)", en *Actas del 1er Symposium de Arqueología Soriana*, Diputación Provincial, Soria, 1984, pp. 511-522.

LEVI PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana. Hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J.C.). Instituciones y vida social e intelectual*. Vol.V, Espasa Calpe, 1973.pp. 274-278.

LOJENDIO, Luis M<sup>a</sup>; RODRÍGUEZ, Abundio. *La España Románica* (Castilla/2 Vol. 3), Madrid, Encuentro, 1979 (St. Léger Vauban, Francia, 1966) pp. 114-119.

LORENZO ARRIBAS, José Miguel.: "Arquitectura románica en la provincia de Soria, 1856-2014. Marco historiográfico y metodológico", *Arqueología de la Arquitectura*, 11: e017, doi.org/10.3989/arq.arqt. 2014.171. pp.1-22.

LORENZO ARRIBAS, José Miguel. "Revocos, Estratigrafía y documentación vertical", *Medievalia*, 15, 2012, p.77-82.

LORENZO ARRIBAS, José Miguel. "Canecillo (réplica)", en *Paisaje interior*, catálogo de la exposición de Las Edades del Hombre, J. C. Atienza Ballano coord., Soria, 2009, pp. 576-578.

MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo. *Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana*, Madrid, Editorial Nacional, 1983.pp. 9-10.

MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel. "El pórtico románico: origen y funcionalidad de un espacio arquitectónico intermedio de la edilicia medieval hispana (atrium/porticus/vestibulum)", en *Espacios y estructuras singulares del edificio románico*, Aguilar de Campoo, Fundación Santa María La real, 2008.

MÍNGUEZ, José María, *Alfonso VI*, Hondarribia (Guipúzcoa), Nerea, 1994, pp.211-228.

NUÑO GONZÁLEZ, Jaime. "Las iglesias rurales en la Ribera del Duero en época románica: un variado papel dentro de una sociedad en formación" en *El Medieval en el Duero oriental. Historia y Arte románico*, Ayuntamiento de Aranda de Duero, 2008, pp.137-159.

ORTEGO Y FRÍAS, Teógenes. "En torno al románico de San Esteban de Gormaz. Una fecha y dos artífices desconocidos" en *Celtiberia* 13, 1957, pp.79-103.

PANIAGUA FAIRÉN, Marina. *Epigrafía medieval soriana al norte del Duero (siglos XI-XV)*, Madrid, La Ergástula, SL, 2013.pp. 97-101.

RODRÍGUEZ LAFORA, Carlos. *Por los caminos del románico porticado*, Madrid, Encuentro, S.A.,1988. pp.29-44.

RODRÍGUEZ LAFORA, Carlos. *Andanzas en torno al legado mozárabe*, Madrid, Ediciones Encuentro, 1991, pp. 9-15 y pp. 127-130.

RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel, "Panorama general del arte románico en Soria", en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León: Soria*, I, p.43.

RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel. "Caracena...",2002, p.325.

RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel. "Montejo de Tiermes. Ermita de Santa María de Tiermes..."2002, p. 655.

RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel. "Caracena. Iglesia de San Pedro Apóstol...",2002, pp. 334-342; Ídem," Montejo de Tiermes. Ermita de Santa María de Tiermes...", pp.661-663.

REILLY, Bernard F. *Cristianos y musulmanes 1031-1157*, Barcelona, Editorial Crítica, 1992.

RUIZ MONTEJO, Inés. "Los focos primitivos: Cronología y nuevos planteamientos de Taller", *El Románico de Villas y Tierras de Segovia*, Ediciones Encuentro, S.A., 1988, Madrid, pp.17-20.

SALGADO PANTOJA, José Arturo, "Las galerías porticadas de San Esteban de Gormaz: legado artístico de una sociedad de frontera", *Liño*, 18, 2012, pp.19-29.

SALGADO PANTOJA, José Arturo. *Pórticos románicos en las tierras de Castilla*, Aguilar de Campoo, Palencia, Fundación Santa María la Real, 2014.

SALGADO PANTOJA, José Arturo, "La dimensiones simbólica y funcional de la galería porticada románica", *Códex Aquilarensis*, 26,2010, pp.43-46.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio. *Despoblación y Repoblación del Valle del Duero*, Buenos Aires, Instituto de Historia de España, 1966.

SANZ ANTÓN, Fernando. *Gormaz Comunidad de Villa y Tierra castellana “La gran fortaleza califal”*, Soria, Excma. Diputación Provincial, 2008, pp.144-148.

VV.AA. *Atalayas y fortalezas en la frontera del Duero*, Soria, Diputación Provincial, 2003, pp. 123-130.

## 6.1. Webgrafía

ÁLVAREZ TERÁN, Concepción y GONZÁLEZ TEJERINA, Mercedes. “Las iglesias románicas de San Esteban de Gormaz”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* T, 3 fasc. 8-9 curso 1934-1935, pp.299-330. Depósito digital Bibliotecas de Castilla y León. [Consulta: 12 enero 2017] disponible en:  
<[http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?buscar\\_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1179&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha](http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?buscar_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1179&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha)>.

ARTIGAS Y COROMINAS, Pelayo. *Por tierras de gesta. San Esteban de Gormaz*, Madrid, Hauser y Menet, 1932. Depósito digital Bibliotecas de Castilla y León. [Consulta: 9 enero 2017]  
Disponible en:  
<[http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados\\_ocr.cmd?buscar\\_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1191&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha](http://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/resultados_ocr.cmd?buscar_cabecera=Buscar&tipo=elem&id=1191&tipoResultados=BIB&posicion=1&forma=ficha)>.

BANGO TORVISO, Isidro. “El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española”, en *Anuario del Departamento de Historia del Arte*, 4, 1992. Pp. 93-132. [Consulta: 23 marzo 2017] Disponible en Dialnet:  
<<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=152788>>.

BEATO DE LIÉBANA de Burgo de Osma (Apocalipsis miniado de san Juan). Procedencia: España, s. XI Biblioteca de la Catedral del Burgo de Osma-Soria.  
[Consulta: 2 marzo 2017] Disponible en:  
<[http://www.vgesa.com/facsimil-codice-beato\\_liebana-osma.htm](http://www.vgesa.com/facsimil-codice-beato_liebana-osma.htm)>.

CABRÉ AGUILÓ, Juan. “La arquitectura cristiana de la Edad Media”, *Catálogo Monumental de la provincia de Soria*, (tomo VI). Fecha de publicación: permanece inédito. Depósito digital Catálogo Monumental de España. Biblioteca Tomas Navarro.  
[Consulta: 9 enero 2017] Disponible en:  
<[http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion\\_tnt/index\\_interior\\_soria.html](http://biblioteca.cchs.csic.es/digitalizacion_tnt/index_interior_soria.html)>.

CONTRERAS Y LÓPEZ DE AYALA, Juan, “La epigrafía de las iglesias románicas de Segovia”, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXIX, 3er.trim. 1931, p. 258. El autor escribe: “En el exterior del ábside hay varias piedras con inscripciones. La mejor conservada lleva el crismón y debajo la fecha: era MCXXXI (1093 de J. C.) que es, sin duda, la de la construcción de la magnífica iglesia”. [Consulta: 13 marzo 2017] Disponible en: <<http://ddd.uab.cat/record/40577>>.

ESTERAS, José Ángel; GONZALO, César; LORENZO, Josemi; SANTA-OLALLA, Inés. “La piel que habla. Grafitos de los siglos XI-XIII sobre el revoco románico de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz (Soria)” en *La memoria en la piedra. Estudios sobre grafitos históricos*, Pamplona, Servicio de publicaciones del Gobierno de Navarra, p. 89-107. Véase Presentación realizada por la Oficina Técnica del Proyecto Cultural Soria Románica, para su stand en la VII edición de la Feria bienal de Restauración y Gestión del Patrimonio AR&PA [Valladolid, 11-14 noviembre 2010]. [Consulta:16 enero 2017] Disponible en: <<http://www.soriaromanica.es/es/iglesias/?iddoc=673>>.

KING, Georgiana G. “Algunos rasgos de influjo oriental en la arquitectura española de la Edad Media”, *Arquitectura* 5, 1923, pp.85-92. Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España [Consulta: 19 marzo 2017] Disponible en: <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0025283598&page=1&search=GODDARD+KING&lang=es>>.

MARTÍN IGLESIAS, José Carlos. “Los Annales Castellani Antiquiores y Annales Castellani Recentiores: edición y traducción anotada”, *Territorio, Sociedad y Poder*, nº 4, 2009, pp.203-226. [Consulta: 8 febrero 2017] Disponible en: <https://www.unioviedo.es/reunido/index.php/TSP/article/download/9449/9263>.

MONTEIRA ARIAS, Inés. “La influencia islámica en la escultura románica de Soria. Una nueva vía para el estudio de la iconografía en el románico”. en *Cuadernos de arte e iconografía* Tomo 14, Nº. 27, 2005, pp. 8-244 [Consulta: 6 febrero 2017] Disponible en Dialnet: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1631645>>.

MURILLO, José Ignacio; MORENO, Francisco José. “Nuestra Señora de Tiermes (Montejo de Tiermes, Soria). De una ermita que antes fue monasterio y parroquia”, *Arqueología de la Arquitectura*, 11: e018.doi: [Consulta 30 marzo 2017] Disponible en: <<http://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/view/171/207>>.

SERRANO, Luciano. “Colección diplomática de San Salvador de El Moral” en *Fuentes para la Historia de Castilla*, Real Monasterio de Santo Domingo de Silos, Tomo I, 1906.p.9 [Consulta: 15 febrero 2017] Disponible en: <<https://bibliotecadigital.jcyl.es/es/consulta/registro.cmd?id=19292>>.

YUSTA BONILLA, Francisco. “Proyecto de Restauración de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz – Soria” en Tomo 1 - Memoria, Junta de Castilla y León, (Dirección General de Patrimonio cultural), Soria, 2014, p. [Consulta: 2 febrero 2017] Disponible en:

<[http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion\\_E/A2015\\_002787/ZICYL0164976E5529AACF17E10000000A10929C.pdf](http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion_E/A2015_002787/ZICYL0164976E5529AACF17E10000000A10929C.pdf)>.



## 6.2. Imágenes y gráficos



Figura núm. 1: vista general de la iglesia de San Miguel de San Esteban de Gormaz.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



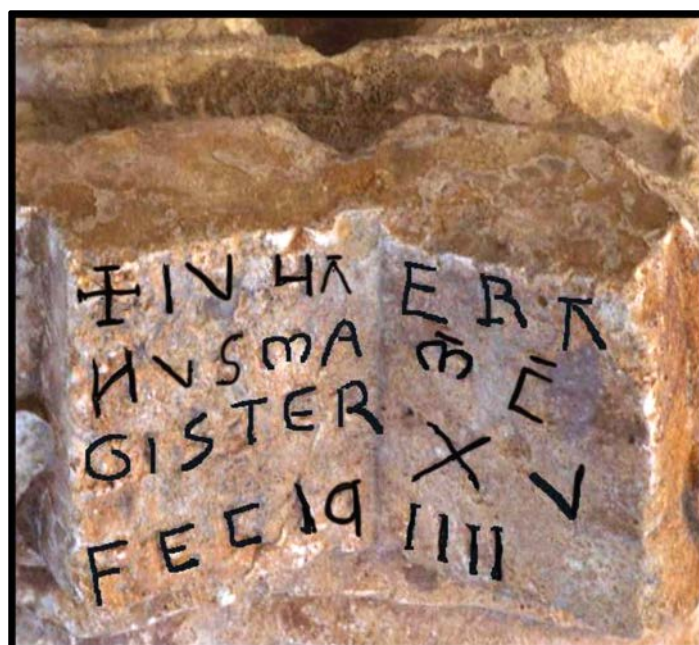


Figura núm.2: canecillo situado en la cornisa de la galería porticada. Monje sedente con la datación del edificio (1081) y el nombre del maestro (*Ivlianvs*). (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez). Imagen detalle de la epigrafía. Foto: A. García Omedes <http://www.arquivoltas.com/13-Soria/01SEstebanGormazSMiguel3.htm>

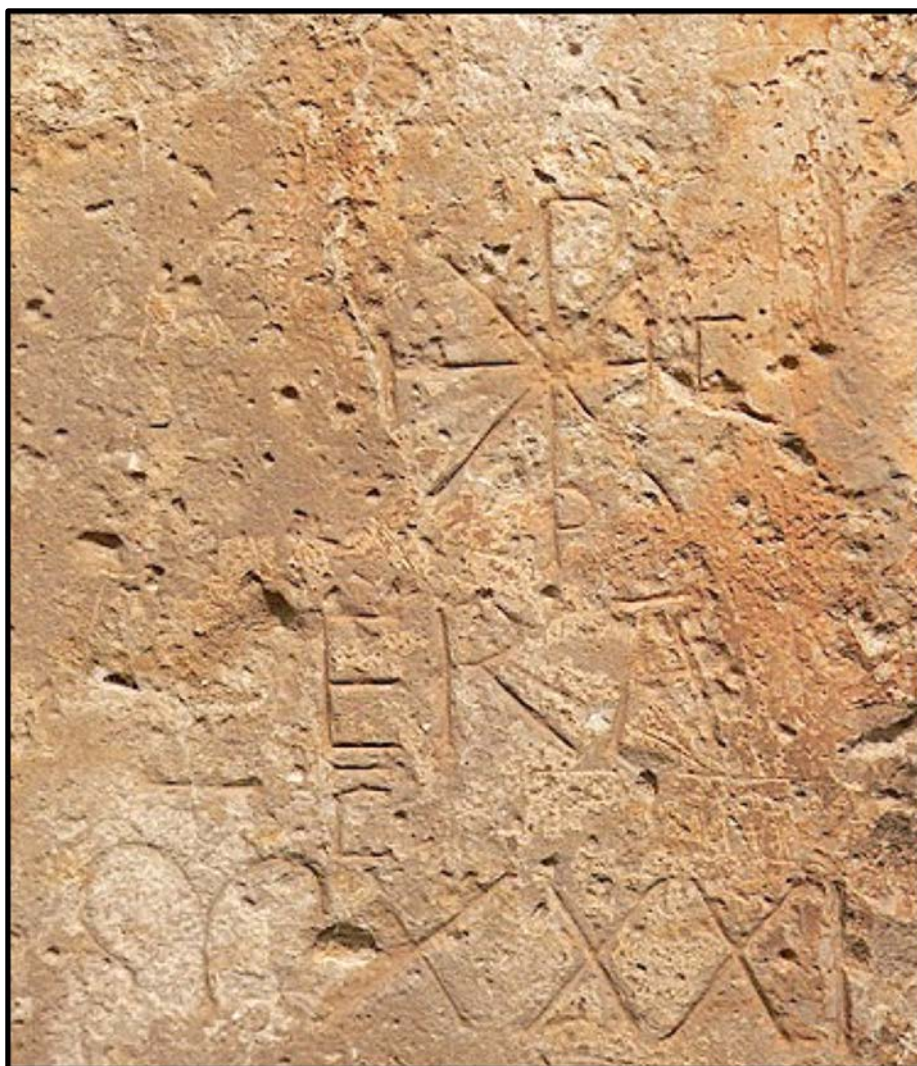


Figura núm.3: datación en el ábside de la iglesia de San Salvador de Sepúlveda.  
Foto: Juan Antonio Olañeta (2007). [Consulta: 15 abril 2017] Disponible en:  
[www.claustro.com](http://www.claustro.com)

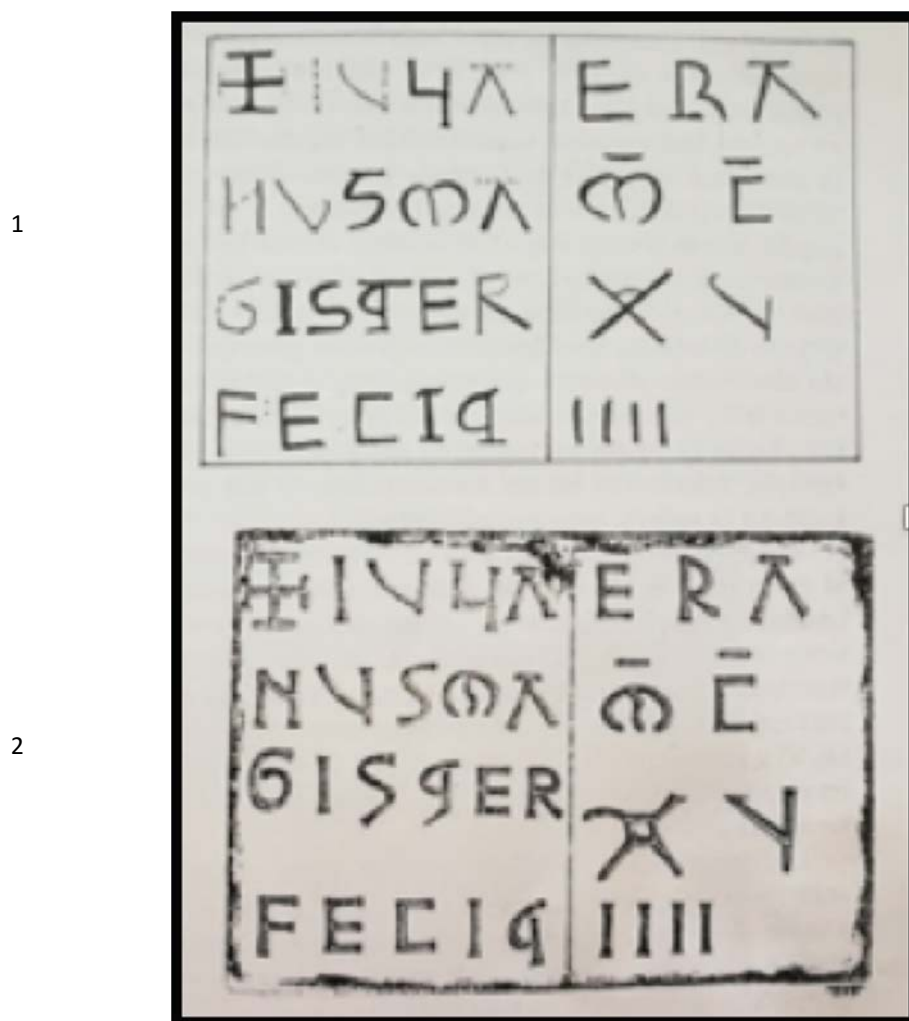
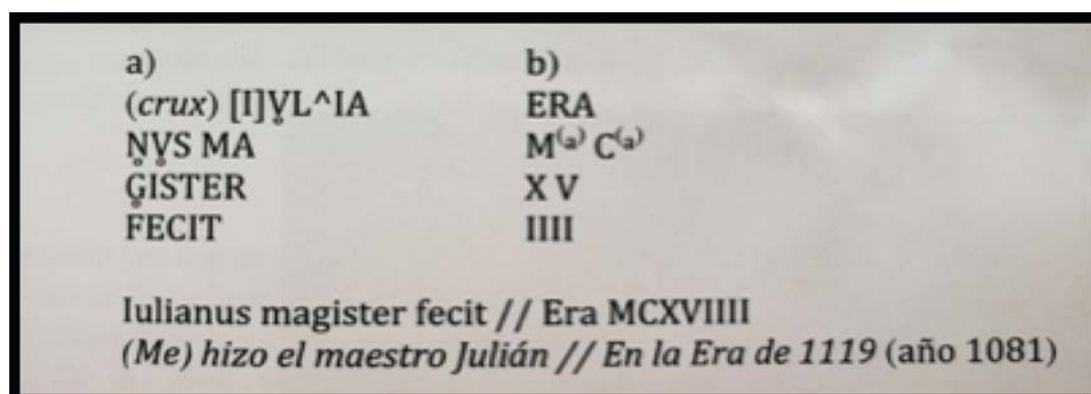


Figura núm. 4: Imágenes extraídas del libro de Epigrafía medieval soriana de Marina Paniagua. Inscripción del canecillo de San Miguel.

1 dibujo de la inscripción realizado por Marina Paniagua (2013)

2 dibujo de la inscripción realizado por Teógenes Ortego (1957)



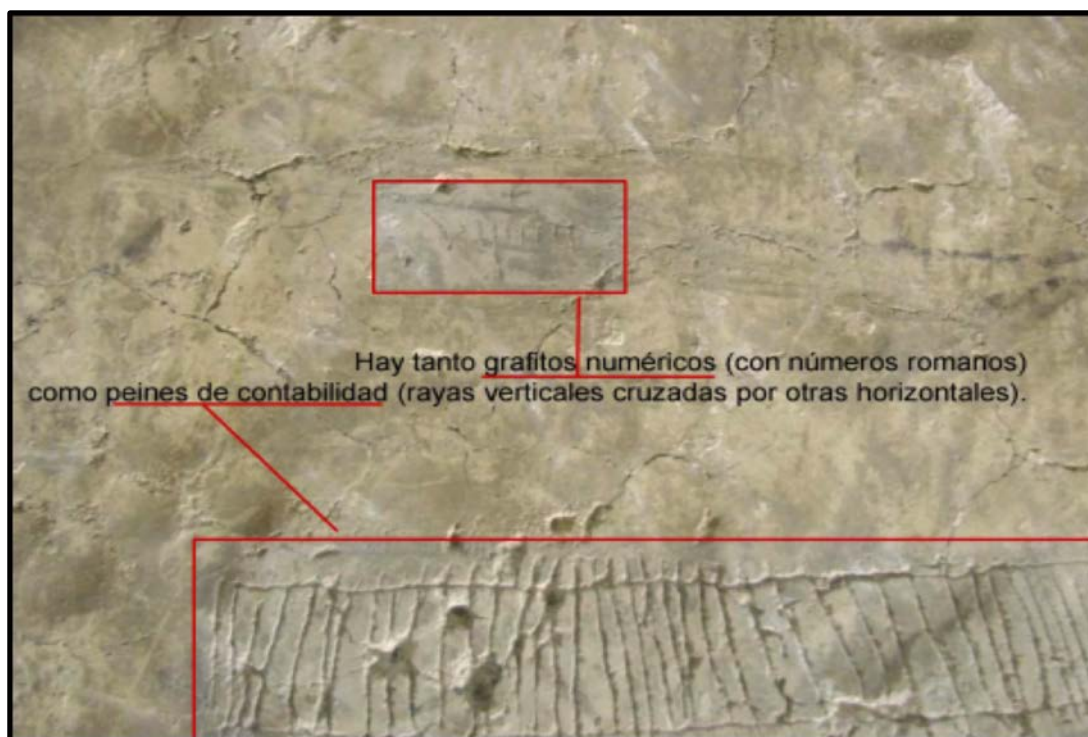
Reconstrucción epígrafe





Figura núm. 5: un recorrido por grafitos de los siglos XII-XIII de tipología diversa: figurativa, conmemorativa, estelar, funeraria y litúrgica con cruces de consagración.







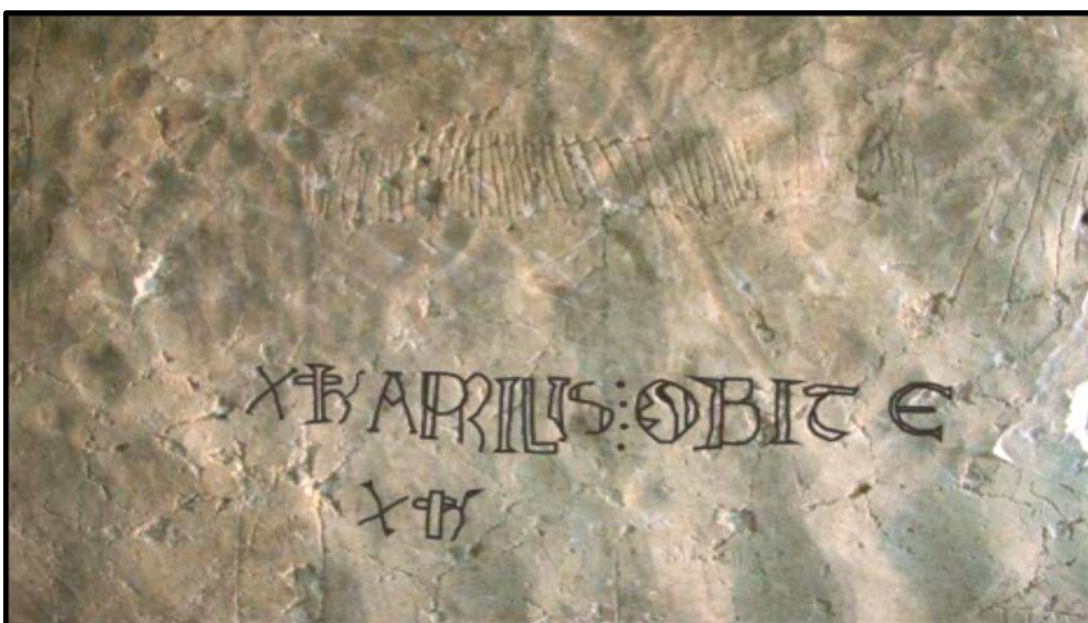


Figura núm. 5: presentación realizada por la Oficina Técnica del Proyecto Cultural Soria Románica, para su stand en la VII edición de la feria bienal de Restauración y Gestión del Patrimonio AR&PA [Valladolid, 11-14 noviembre 2010] [Consulta:16 enero 2017] Disponible en: <<http://www.soriaromanica.es/es/iglesias/?iddoc=673>>.



Figura núm. 6: situación grafitos. Presentación realizada por la Oficina Técnica del Proyecto Cultural Soria Románica, para su stand en la VII edición de la feria bienal de Restauración y Gestión del Patrimonio AR&PA [Valladolid, 11-14 noviembre 2010]  
[Consulta:16 enero 2017] Disponible en:  
<<http://www.soriaromanica.es/es/iglesias/?iddoc=673>>.



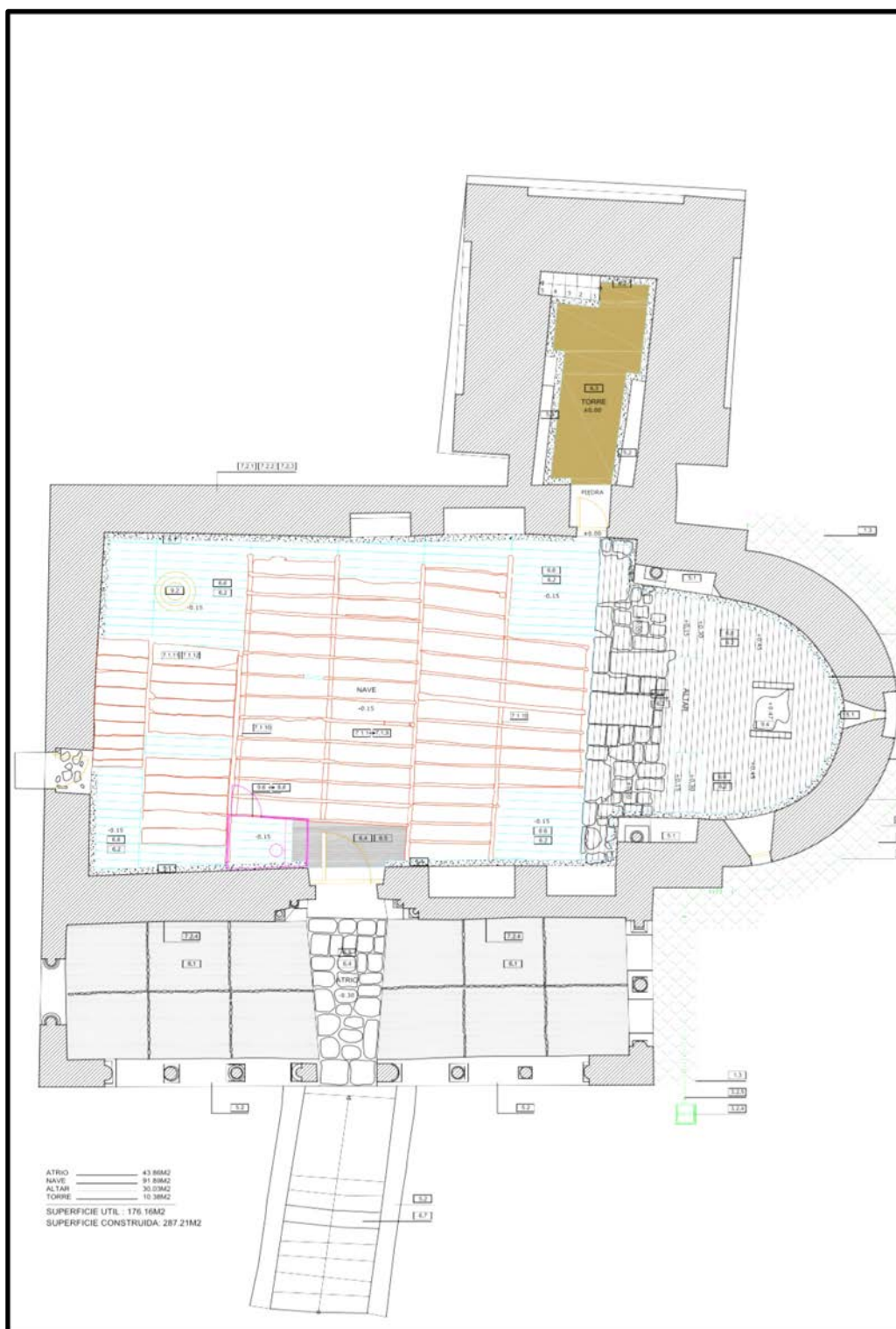


Figura núm. 7: planta iglesia de San Miguel [Consulta:16 enero 2017] Disponible en:  
[http://www.contratacion.jcyl.es/web/jcyl/ContratacionAdministrativa/es/Plantilla100Detalle/1284152328311/\\_/1284470064112/Propuesta](http://www.contratacion.jcyl.es/web/jcyl/ContratacionAdministrativa/es/Plantilla100Detalle/1284152328311/_/1284470064112/Propuesta)



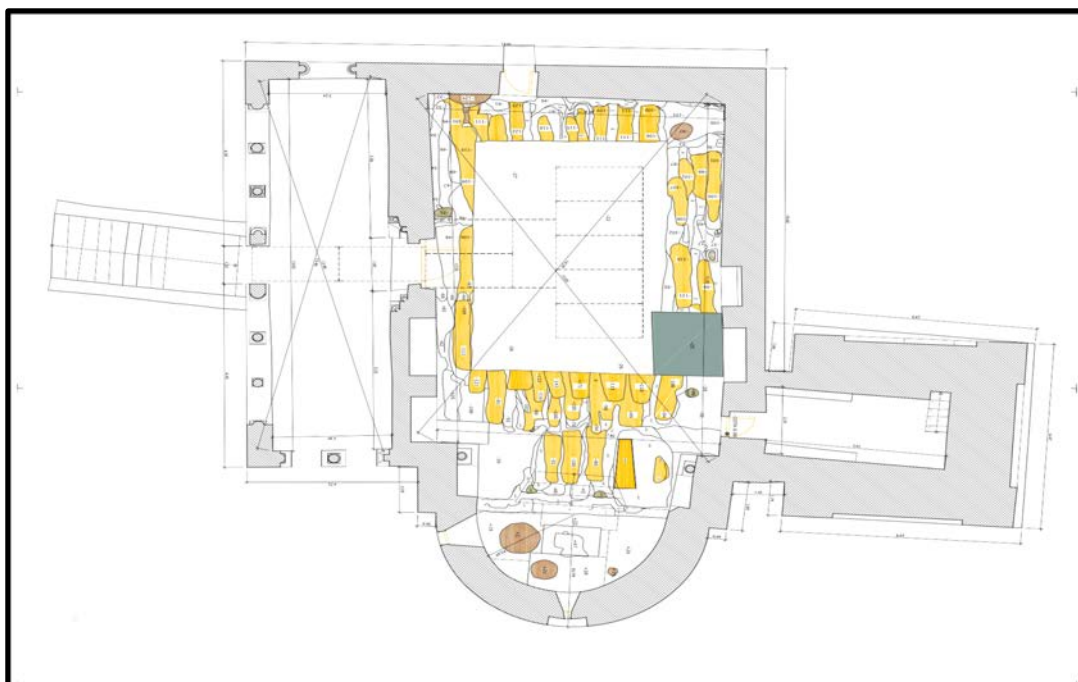


Figura núm. 8: silos preexistentes en la zona absidal que fueron destruidos parcialmente al construir el templo. (foto: Memoria proyecto restauración septiembre 2014 consulta: 17 abril 2017 Disponible en:

[http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion\\_E/A2015\\_002787/ZJCYL0164976E5529AACF17E1000000A10929C.pdf](http://servicios4.jcyl.es/Duero/Publicacion_E/A2015_002787/ZJCYL0164976E5529AACF17E1000000A10929C.pdf)

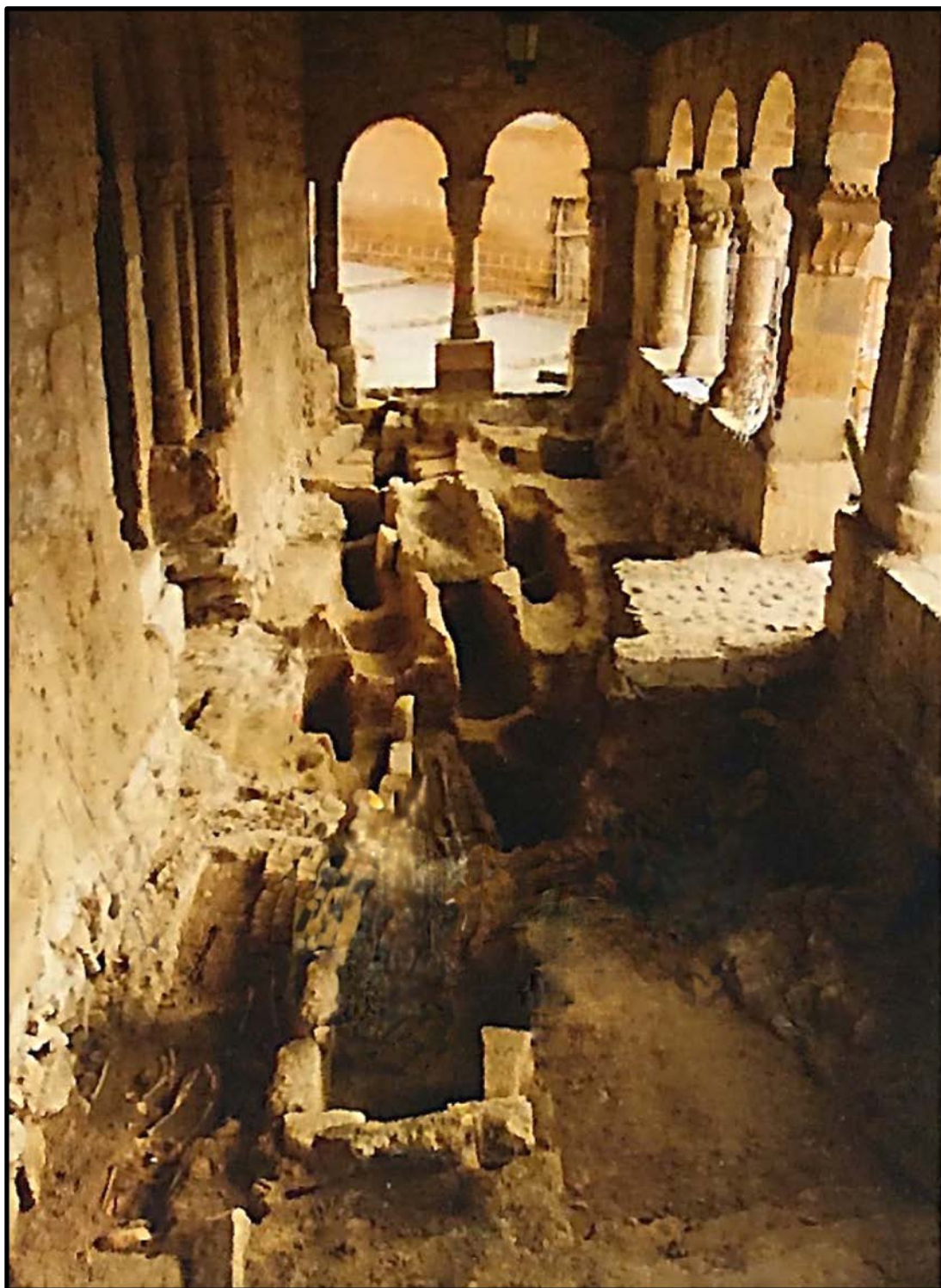


Figura núm. 9: enterramientos en la galería. (foto. J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).



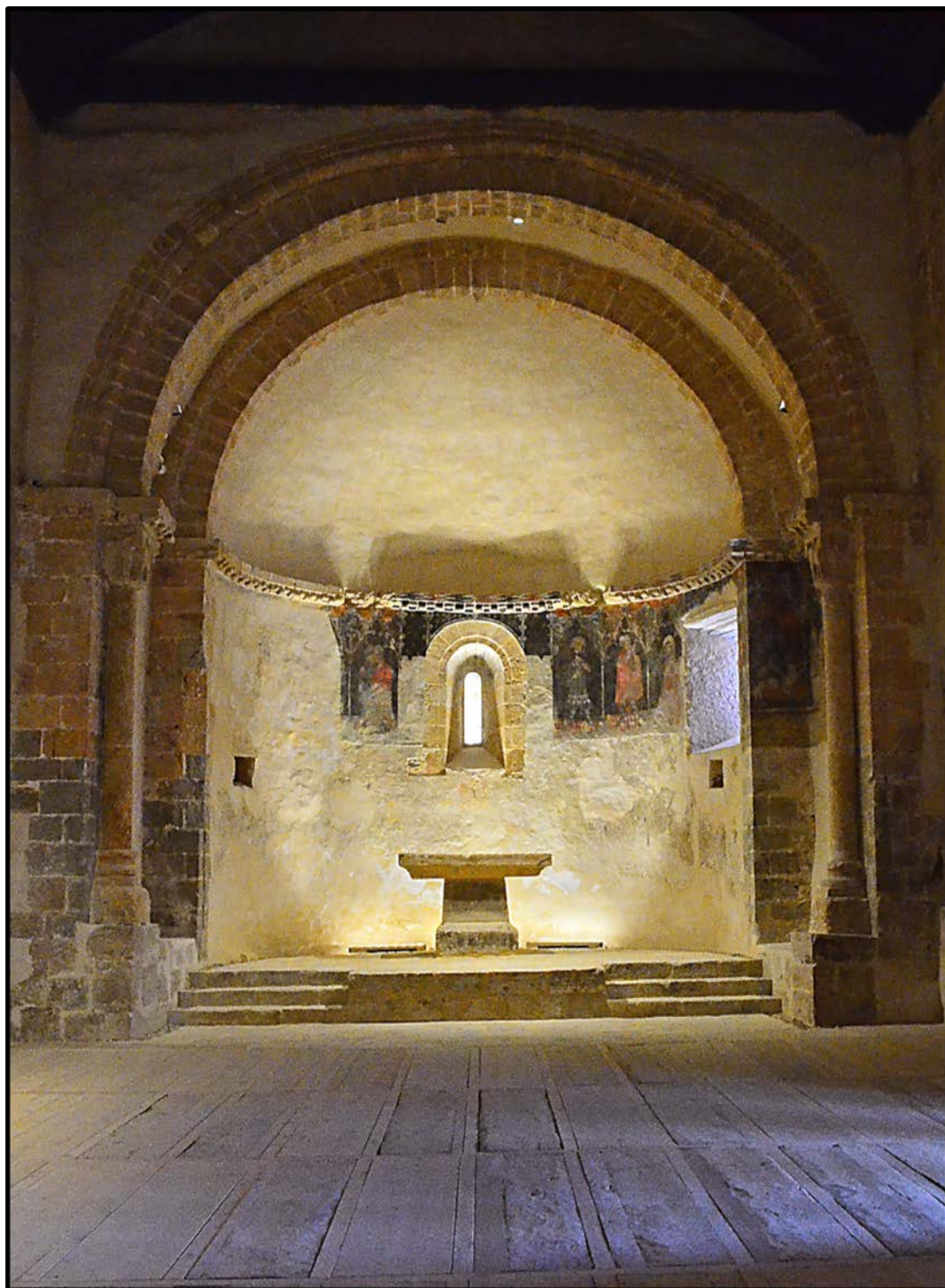


Figura núm. 9: enterramientos en el interior de la nave. (foto. J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).

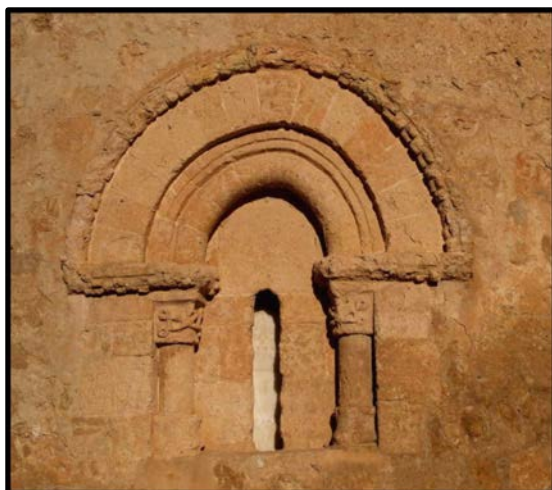


Figura núm. 10: vista Este de San Miguel (foto: A. García Omedes) [consulta: 17 abril 2017]

Disponible en:

<http://www.arquivoltas.com/13-Soria/01SEstebanGormazSMiguel1.htm>

a



b



Figura núm.11: ventanas en forma de aspillera

a. Ventana del ábside, (foto: A. García Omedes) [consulta: 17 abril 2017]

Disponible en:

<http://www.arquivoltas.com/13-Soria/01SEstebanGormazSMiguel1.htm> [consulta: 17 abril 2017])

b. Ventana de la torre (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez)



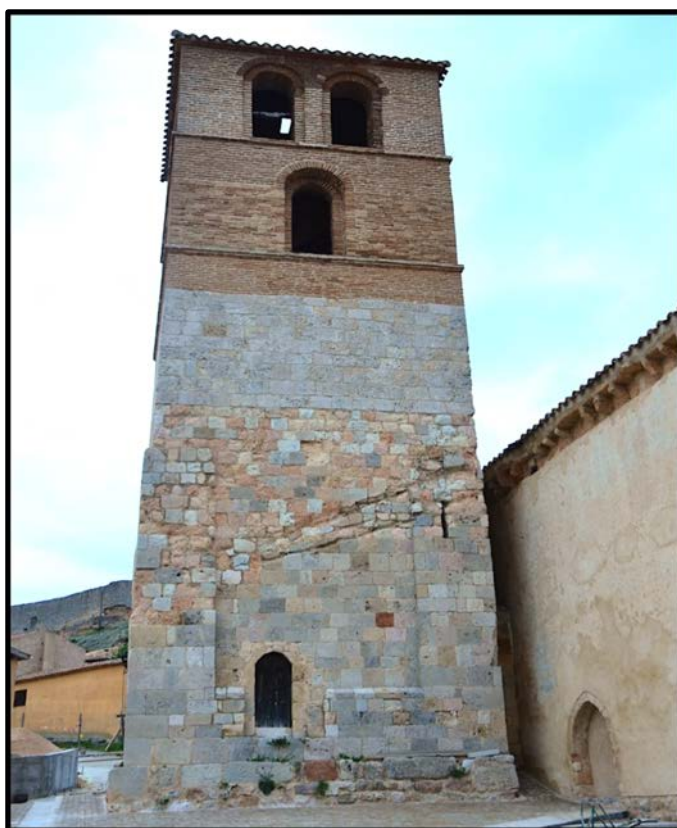


Figura núm. 12: vista oeste de San Miguel. Torre con incisión en diagonal, indicio de un edificio anexo. (foto: M<sup>a</sup> Angeles Pérez).



Figura núm. 13: elemento reaprovechado de una estela funeraria romana en la base de la torre. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 14: vista Oeste. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm.15: puerta en la fachada vista oeste.  
(foto: M<sup>a</sup> A. Pérez).



Pila bautismal  
(foto: M<sup>a</sup> A. Pérez).



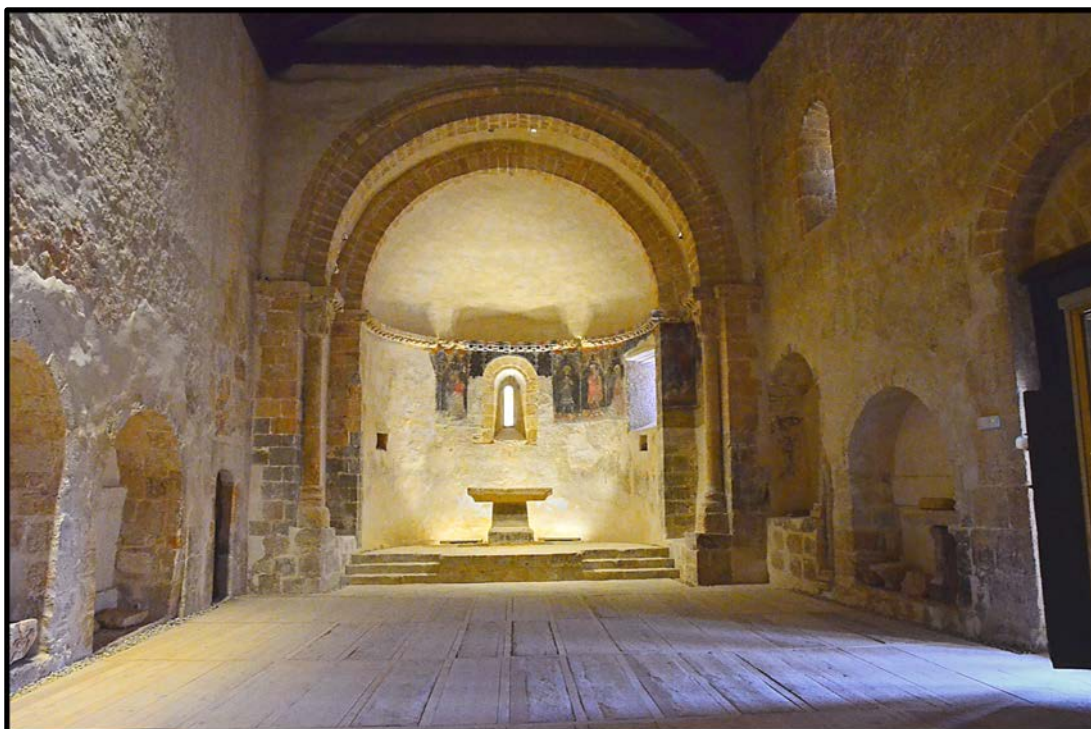


Figura núm. 16: interior iglesia de San Miguel. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).

a



b



Capiteles figurados en la zona del ábside. (foto a: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).  
(foto: b: A. García Omedes) consulta: 17 abril 2017) Disponible en:  
<http://www.arquivoltas.com/13Soria/SanEstebanGormazSMiguel%20G10.jpg>





Figura núm. 17: fragmentos de pinturas siglo XIII en la zona absidal. Escena superior: Adoración de los Magos. Escena inferior: Huida a Egipto (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 18: abertura cegada a dos metros de altura por encima de la actual entrada a la torre. Vista superior: interior de la torre. Vista inferior: interior de la nave. Posible acceso directo a la tribuna. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez)

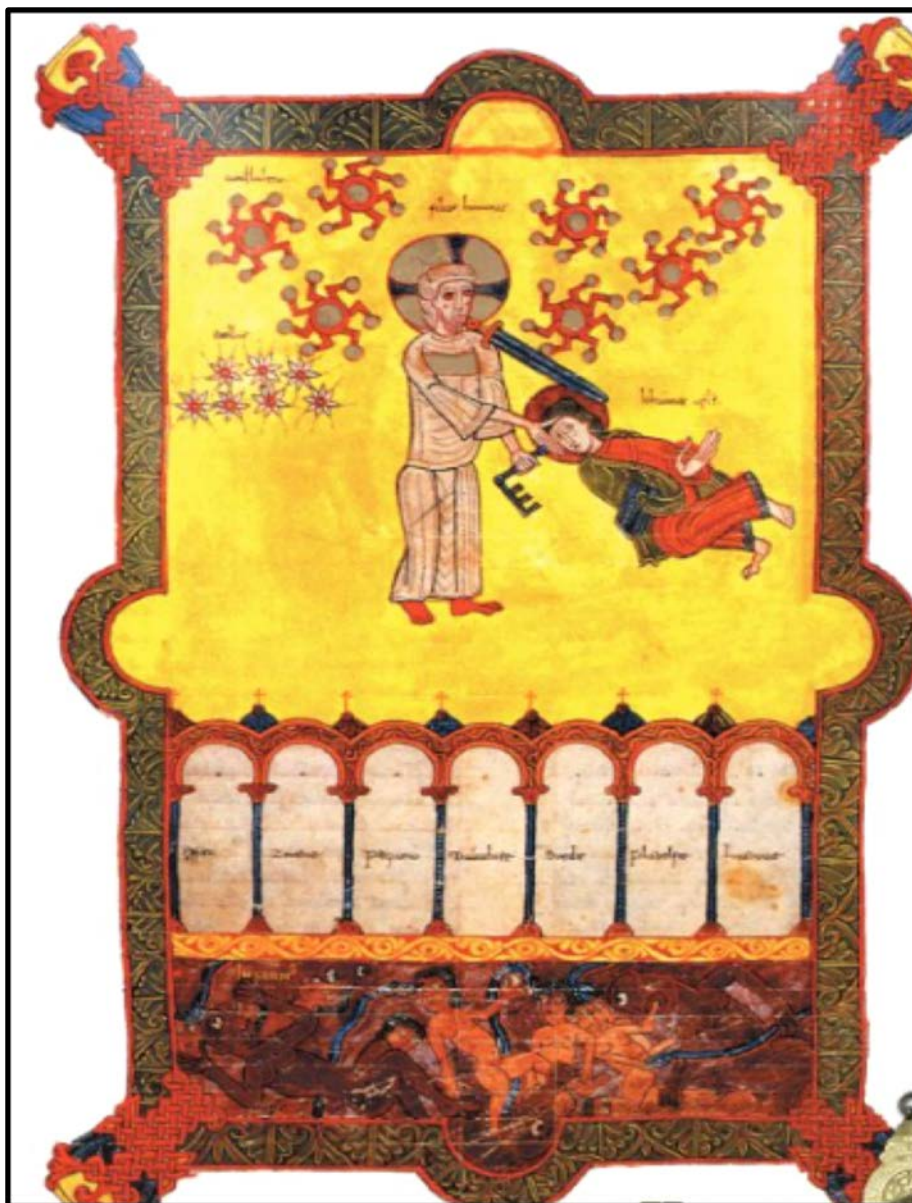


Figura núm. 19: Beato románico. Arquería de siete arcos en alusión a las siete ciudades bíblicas. Cabildo Catedral de El Burgo Osma, Cód. 1, f. 23 r consulta: 17 abril 2017 Disponible en: (foto: <http://www.artehistoria.com/v2/contextos/7078.htm>)



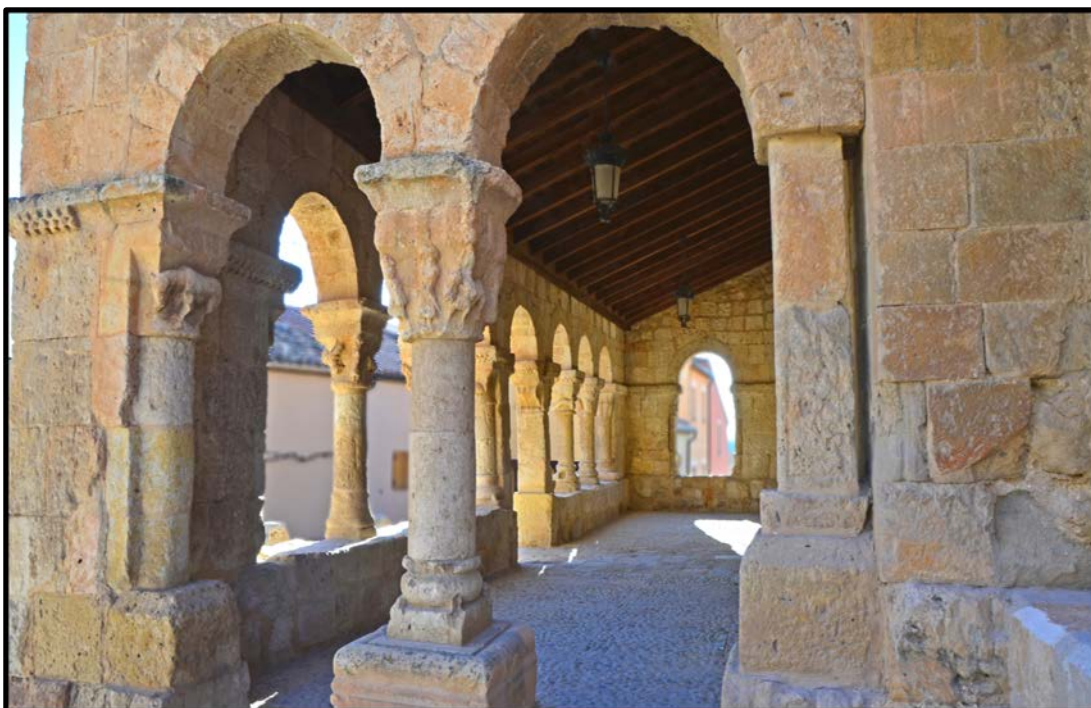
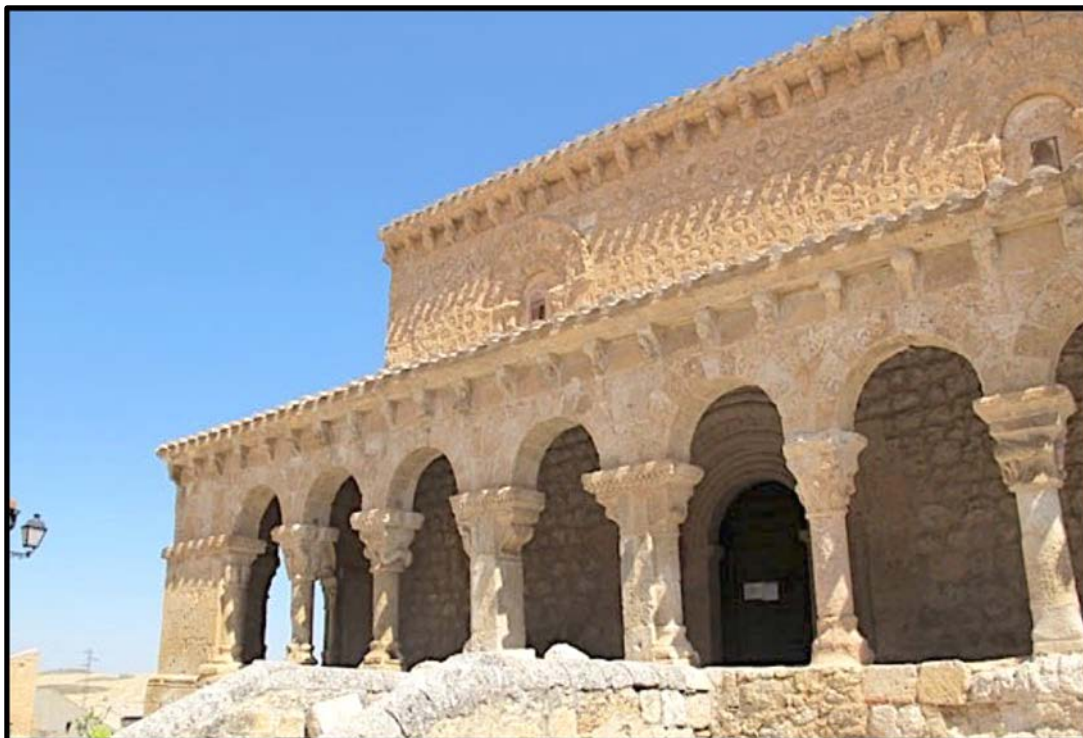


Figura núm. 20: galería porticada de San Miguel. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).

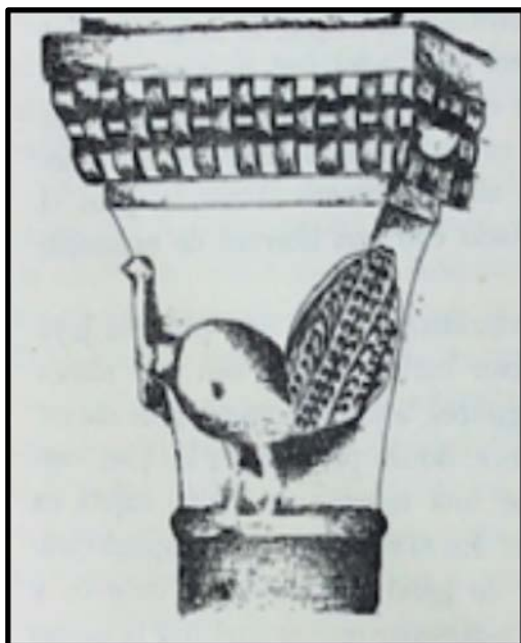


Figura núm. 21:  
dibujos de Gaya Nuño en *El Románico en  
la provincia de Soria*, 1946.

Figura núm. 22. capiteles galería.  
(foto: Mª Angeles Pérez).





Figura núm. 23: capiteles esculpidos con fortalezas. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 24: capitel de la galería con guerreros esculpidos. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 25: guerreros esculpidos en los canecillos de la cornisa de la galería. (foto: J. Casado/  
M<sup>a</sup> A. Pérez).



Figura núm. 26: personajes esculpidos en uno de los capiteles de la galería. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 27: capitel esculpido con una sirena de doble cola. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).



Figura núm. 28: personaje tañendo una vihuela. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 29: figura esculpida con instrumento musical en uno de los canecillos de la cornisa de la galería (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).



Figura núm. 30: capitel esculpido con la representación de un ave. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).



Figura núm. 31: cuadrúpedos esculpidos en cada una de las caras del capitel. (foto: J. Casado/ M<sup>a</sup> A. Pérez).





Figura núm. 32: capitel esculpido con una serpiente mordiendo a un felino. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).





Figura núm. 33: canecillos esculpidos con personajes y figuraciones animalísticas en los canecillos de la cornisa de la galería. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).





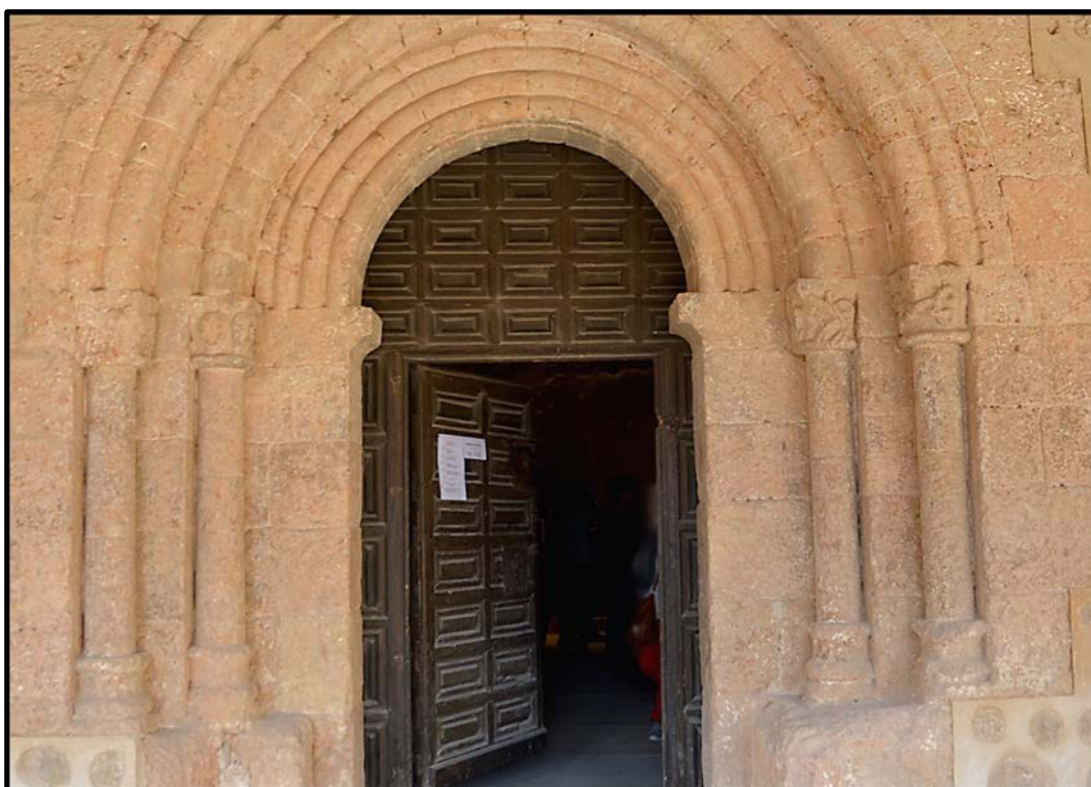


Figura núm. 34: capiteles de la portada de acceso al templo. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).





Figura núm. 35: tablero de juego. Quirkat o alquerque. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).





**Repercusión del conjunto de la iglesia de San Miguel en los pueblos de la comarca**

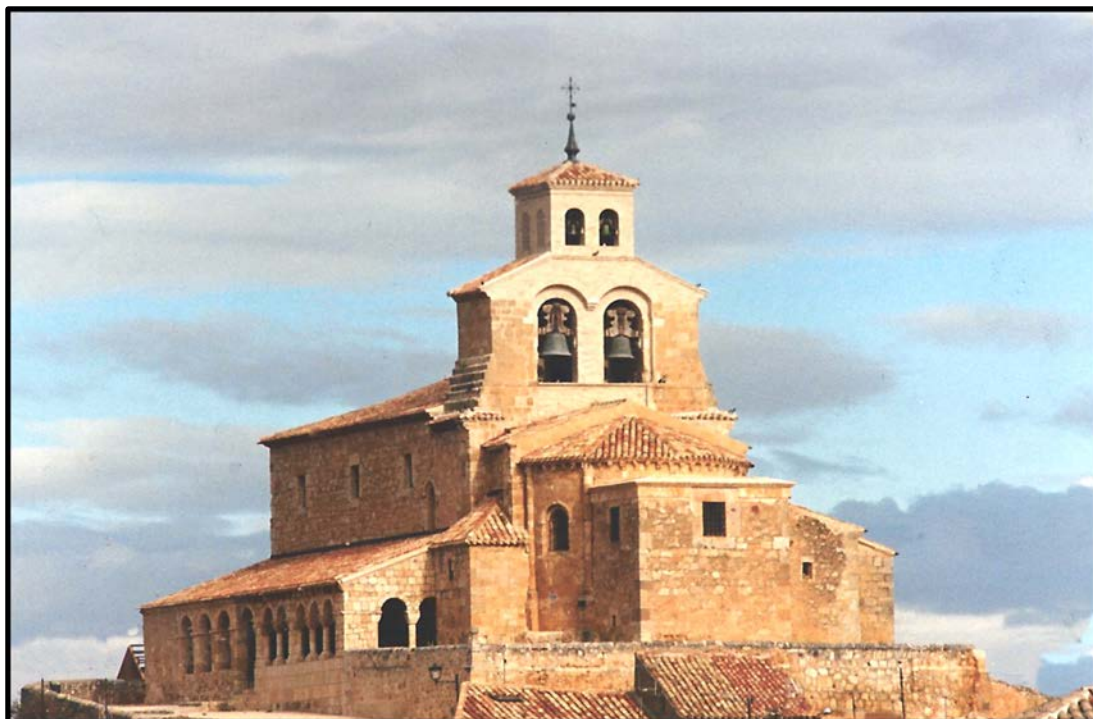


Figura núm. 36: iglesia de El Rivero. / Galería porticada. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



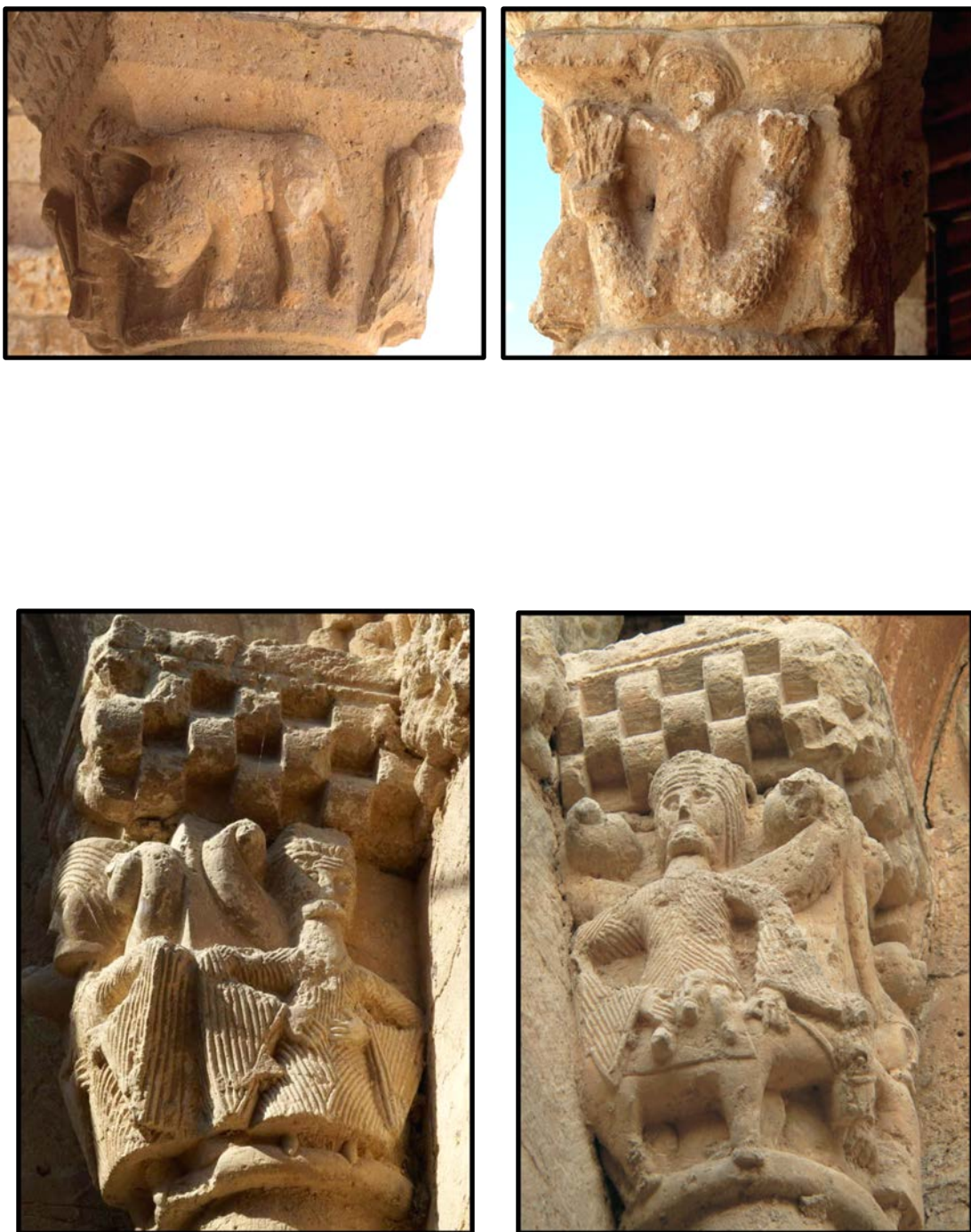


Figura núm. 37: imagen superior capiteles similares a los de la iglesia de S. Miguel. Imagen inferior: personajes ataviados con vestimenta oriental. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 38: canecillo esculpido con monje sedente en la cornisa de la galería. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 39: en el ábaco del capitel una inscripción con el nombre de "Petrus" (Foto: A. García Omedes) consulta: 17 abril 2017) Disponible en:  
<http://www.arquivoltas.com/13Soria/01SEstebanGormazSMaria3.htm>



Figura núm. 40: Almaizar o tiraz de Hisham II, una larga banda de finísimo tejido que servía de tocado al envolver la cabeza como un turbante. Real Academia de la Historia, Madrid. [consulta: 18 abril 2017]). Disponible en:  
<http://museoimaginadodecordoba.es/2009/el-tiraz-de-hisham-ii-de-la-real-academia-de-la-historia>





Figura núm. 41: iglesia de San Ginés. Rejas de San Esteban. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 42: capitel esculpido con tres figuras en una barca.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 43: capitel esculpido con escena de martirio.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



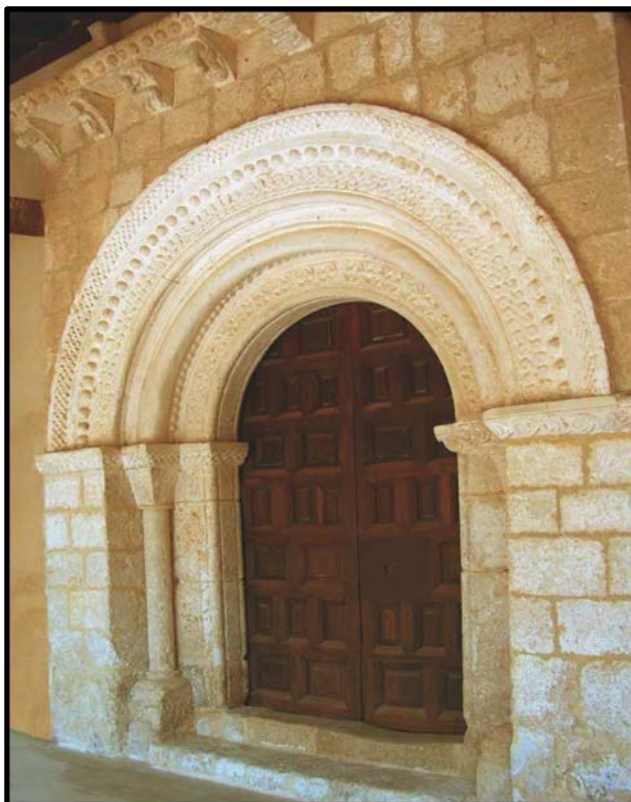


Figura núm. 44: portadas de las iglesias de San Ginés y San Martín de Rejas de San Esteban.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 45: iglesia de San Martín. Rejas de San Esteban. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 46: iglesia de San Martín. Miño de San Esteban. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



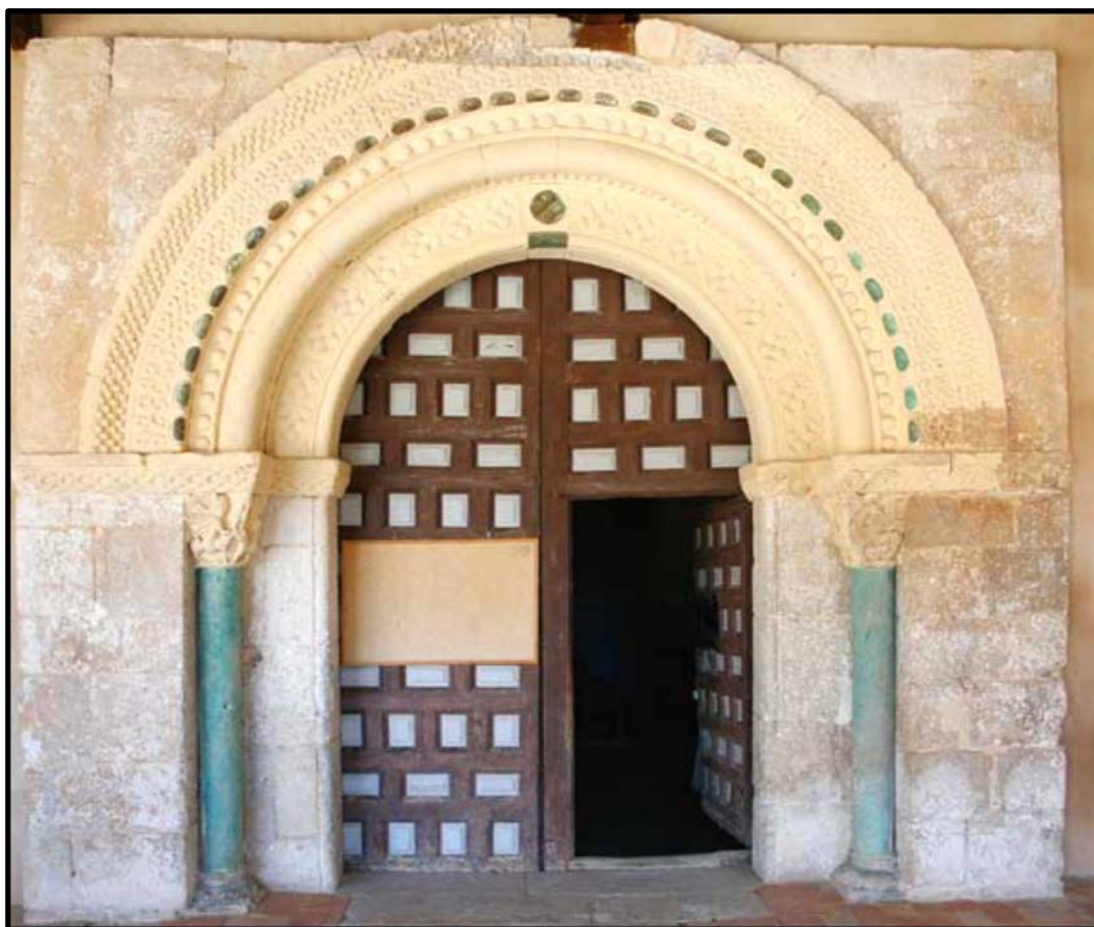


Figura núm. 47: portada de la iglesia de San Martín de Miño de San Esteban. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 48: capiteles esculpidos con un personaje y representación de grifos de influencia silense. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).

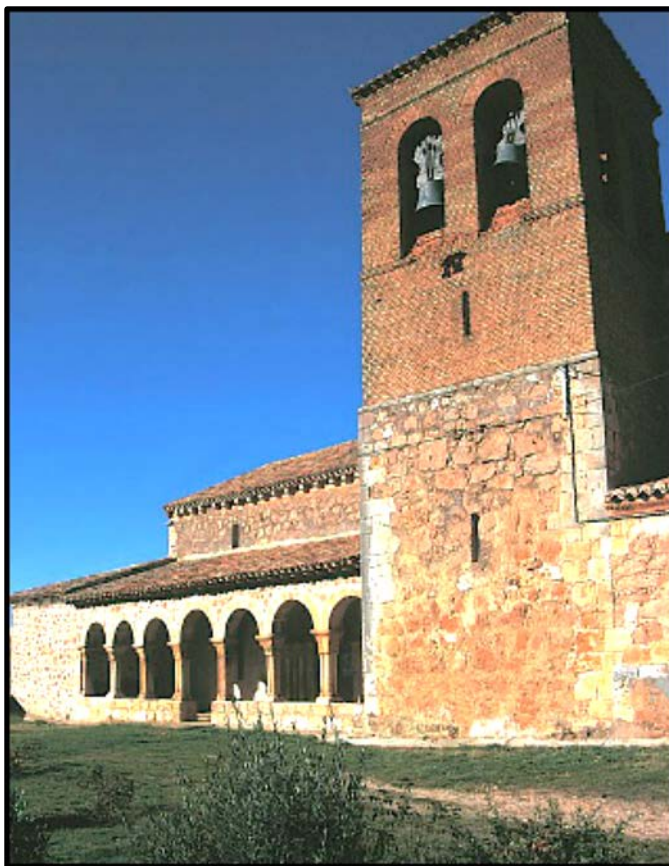


Figura núm. 49: iglesia de San Martín de Tours. Berzosa. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 50: capiteles de la galería esculpidos con formas esquemáticas. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



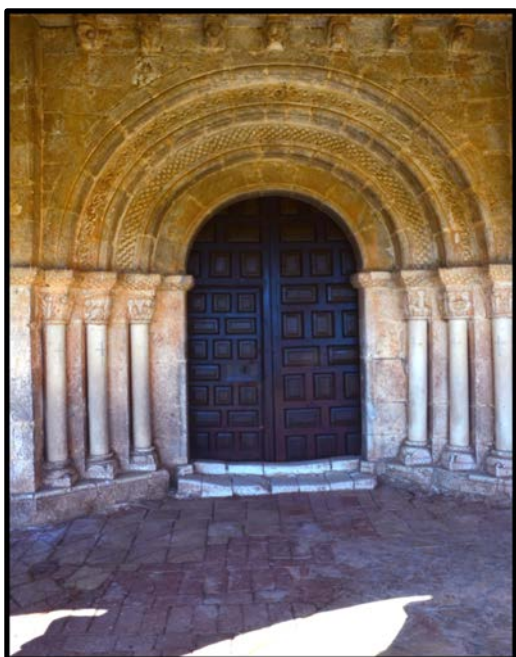


Figura núm. 51: portada de San Martín.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 52: capitel esculpido con  
motivos vegetales  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 52: capitel esculpido con leones.  
afrontados.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 53: capitel esculpido con  
personajes.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).





Figura núm. 54: iglesia de San Pedro. Caracena. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 55: ermita de Santa María de Tiermes. (foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 56: capitel Pecado original. Tiermes.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 57: capitel con apostolado.  
Caracena.  
foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 58: Capitel esculpido con escena de  
Combate en Caracena  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).



Figura núm. 59: canecillos en la cornisa de la  
ermita de Tiermes con un personaje sedente  
similar al de San Miguel de San Esteban de  
de Gormaz.  
(foto: José Casado / M<sup>a</sup> Ángeles Pérez).